



El pensamiento crítico desde Marx en Nuestramérica

—
Vol. 14, N°22
(AÑO 2024)

Vol. 14 - N° 22 (Año 2024)

ISSN 1853-9092

Revista de Educación y Ciencias Sociales
Departamento de Educación y Formación Docente
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de San Luis (Argentina)

Argonautas. Revista de Educación y Ciencias Sociales

Volumen 14, Número 22, mayo/octubre de 2024 (1re. semestre)

Autoridades Académicas

Universidad Nacional de San Luis

Rector CPN. Víctor Aníbal Moriñigo

Vicerrector Mg. Héctor Flores

Facultad de Ciencias Humanas

Decana Esp. Viviana Reta

Vicedecana Mgter. Verónica Longo

Departamento de Educación y Formación Docente

Directora Dra. Ana Ramona Domeniconi

Vicedirectora Lic. Sandra Catalini

Revista Argonautas

Director Dr. Emilio Seveso

Codirectora Mg. Carolina Mirallas

Editores Esp. Viviana Reta, Dra. Ana Ramona Domeniconi, Lic. Sandra Catalini, Mg. Carolina Mirallas, Dr. Emilio Seveso

Editores Asistentes Lic. Esteban Fernández, Esp. Constanza Valdez, Prof. Lucila Martínez Beovide

Comité de redacción y maquetas Esp. Constanza Valdez, Lic. Ayelen Franz, Prof. Sofia Granero

Diseños y tapa Lic. Esteban Fernández

Servicio de traducción Instituto de Lenguas Extranjeras (FCH/UNSL)

Soporte Téc. Juan Alfredo Capello

Argonautas. Revista de Educación y Ciencias Sociales propone un espacio de divulgación y discusión para las Ciencias Sociales, ponderando los procesos de comprensión y discusión desde el campo educativo. Otorga acceso libre e inmediato a sus contenidos, bajo la certeza de que el conocimiento es un bien común y debe estar dispuesto para la libre circulación, discusión y uso. E-ISSN: 1853-9092.

Departamento de Educación y Formación Docente

Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de San Luis

San Luis - Argentina

Av. Ejército de los Andes 950 - CP: 5700 - <http://humanas.unsl.edu.ar/>

Contacto: revistargonautas@gmail.com / argonauta@unsl.edu.ar



Argonautas se encuentra bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>)

Comité Científico

Dr. Pedro Enríquez, Universidad Nacional de San Luis | San Luis, Argentina

Dra. Alejandra Ciriza, Universidad Nacional de Cuyo | Mendoza, Argentina

Dr. Jorge Rodríguez Guerra, Universidad de la Laguna | Tenerife, España

Dr. Gustavo Blázquez, Universidad Nacional de Córdoba | Córdoba, Argentina

Dra. Norma Michi, Universidad Nacional de Lujan | Buenos Aires, Argentina

Mg. Marcelo Pérez Sánchez, Universidad de la Republica | Montevideo, Uruguay

Dra. Mariel Zamanillo, Universidad Nacional de Rio Cuarto | Rio Cuarto, Argentina

Lic. Susana Vior, Universidad Nacional de Lujan | Buenos Aires, Argentina

Dr. Humberto Tommasino, Universidad de la República | Montevideo, Uruguay

Dr. Carlos René Unda Lara, Universidad Politécnica Salesiana | Quito, Ecuador

Dr. Enrique Elorza, Universidad Nacional de San Luis | San Luis, Argentina

Dra. Valeria Fernández Hasan, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas | Mendoza, Argentina

Dra. Marcela Pronko, Escuela Politécnica de Salud Joaquim Venâncio/Fundación Oswaldo Cruz | Rio de Janeiro, Brasil

Dra. Vilma Pruzzo, Universidad Nacional de La Pampa | La Pampa, Argentina

Mg. Roberto Iglesias, Universidad Transhumante | San Luis, Argentina

Dra. Mónica Tarducci, Universidad de Buenos Aires | Buenos Aires, Argentina

Mg. María Del Rosario Badano, Universidad Autónoma de Entre Ríos | Entre Ríos, Argentina

Dr. Guillermo Williamson, Universidad de La Frontera | Temuco, Chile

Tabla de contenidos

Vol. 14, Número 22

Presentación

- Número 22 – El pensamiento crítico desde Marx en Nuestramérica || *Marx's Critical Thought in Our America* | 5 |
Julio Gambina y Enrique Elorza

Dossier Temático

01. Carlos Marx en la actualidad en Nuestramérica || *Karl Marx today in Our America* | 12 |
Julio Gambina

02. Los cuatro vértices de un cuadrado de ideologemas (y un intento para que fracase) || *The four vertices of an ideologeme square (and an attempt for it to fail)* | 27 |
María Eugenia Boito

03. Capitalismo y pueblos indígenas: imágenes de la violencia en el centenario de la Masacre de Napalpí || *Capitalism and indigenous peoples: images of violence on the centenary of the Napalpí Massacre* | 42 |
Cecilia Quevedo

04. Introducción a la problemática de Marx, el Estado y el Derecho abordado desde América Latina y Caribe || *Introduction to the problems of Marx, the State and the Law in an approach from Latin America and the Caribbean* | 59 |
Beatriz Rajland

Artículos abiertos

01. Identificación de estrategias discursivas para la representación de la automedicación en Latinoamérica: análisis de un corpus de redes sociales || *Identification of discourse strategies for the representation of self-medication in Latin America: Analysis of a corpus of social networks* | 71 |
Andrea Campos
-



Presentación

Número 22 | El pensamiento crítico desde Marx en Nuestramérica

Julio Cesar GAMBINA* y Enrique ELORZA**

Estamos presentando en este número de la Revista Argonautas algunas reflexiones acerca de “El pensamiento crítico desde Marx en Nuestramérica”. Para el Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz y la Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos, pertenecientes a la Universidad Nacional de San Luis, y la Fundación de Investigaciones sociales y Políticas FISYP), tiene un interés muy especial participar en el Dossier, que consiste en contar con un espacio para visibilizar y difundir los aportes de Marx para el estudio y análisis de la actualidad latinoamericana y caribeña: Nuestramérica.

La importancia de estudiar a Marx tiene muchos significados. En particular nos interesa destacar que, de la observación de los contenidos y programas de estudios e investigaciones, de los diferentes espacios de formación en la universidad pública, ha habido una suerte de “cancelación” acerca del estudio del marxismo para el análisis del desarrollo capitalista. Prueba de ello es el hecho que, en gran parte de los estudios de grado y posgrado, la visibilización de Marx suele ser a modo de pie de página en el desarrollo de algunos cursos.

Entendemos que, para los estudios y comprensión de las ciencias sociales, la presencia de Marx es imprescindible, no en un sentido excluyente ni considerándolo como absoluto; debido a que no se lo puede omitir en los análisis del capitalismo y la búsqueda de alternativa a este sistema. Es por este y otros motivos, que, desde nuestros espacios de práctica y de formación, venimos realizando Ciclos de Estudio y Reflexión sobre Marx.

La “omisión” a Carlos Marx de alguna manera es “natural”, y de allí nuestro interés en desnaturalizar que sea así, ateniéndonos a lo que destaca en el prólogo del texto del Capital al decir que: “En economía política, la *libre investigación científica* tiene que luchar con enemigos que otras ciencias no conocen. El carácter especial de la materia investigada levanta contra ella pasiones más violentas, más mezquinas y más repugnantes que anidan en el ser humano: las furias del interés privado” (Marx, 2002: XV). De allí que, desde nuestro espacio, en articulación con otros colectivos, nos propusimos realizar “Ciclos de Encuentros” para estudiar a Marx en vinculación con diferentes disciplinas y problemáticas inherentes a las ciencias sociales. En un anexo a esta introducción, dejamos una síntesis de cada uno de los Ciclos sobre Marx, como también el enlace para acceder a las exposiciones completas.

Para este número se han seleccionado cuatro ponencias discutidas en los Ciclos llevado a cabo entre los meses de noviembre del 2022 agosto de 2023. *Julio C. Gambina (UNR-FISYP)*, en su recorrido recoge los aportes de Marx para comprender el funcionamiento del capitalismo y la importancia para Nuestramérica. *Eugenia Boito (IECET/UNC-CONICET)*, reflexiona acerca de la violencia contemporánea en el capitalismo. En tanto que *Cecilia Quevedo (IECET-CONICET)* reflexiona sobre la violencia en la ciudad, a partir de un caso particular en dos momentos de la historia argentina diferente; y, por último, *Beatriz Rajland (UBA-FISYP)* analiza aspectos centrales del Derecho y el Estado, a partir de Marx, poniendo en tensión al Estado como factor de cambio.

* Doctor en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Profesor de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario, Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISYP). Contacto: cgambina@gmail.com.

** Director de la Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos e Integrante del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz (FCEJS-UNSL). Contacto: enriqueelorza@gmail.com.

Finalmente agradecemos a quienes nos acompañaron durante el desarrollo del Ciclo sobre Marx, estimulándonos a continuar en este proceso de intercambio y aprendizaje. También valoramos a “Argonautas” por la invitación a participar en este número y el interés en esta temática.

Referencias bibliográficas

Marx, Karl (2002). *El capital*. Tomo I. Fondo de Cultura Económica: México.

ANEXO - Ciclos sobre Marx

Marxismo y Psicología
1 al 22 de noviembre de 2020

Primer Ciclo: *Marxismo y Psicología*. Consistió en cuatro encuentros que tuvieron como objetivo acercar diálogos, intercambios y posibilidades de articulación entre una psicología crítica, implicada, transformadora de las condiciones sociales existentes y algunos tópicos relevantes de la teoría marxista, que permitan generar campos de conocimientos que trasciendan las lecturas disciplinarias y fragmentadas actuales y que puedan interpelar el pensamiento único hegemónico en las Ciencias Sociales. En definitiva, nos interesó conocer cómo se construye la subjetividad que da lugar a la vigencia de un sentido común que “acepta” con cierta “normalidad” la actual crisis civilizatoria: también comprender cómo accionar para la construcción de una subjetividad que contribuya en la búsqueda de un sistema alternativo al capitalista.

1- *Alfredo Grande*. Psicoanalista. Cooperativista. Escritor. Miembro de Honor de la Sociedad Cubana de Psiquiatría. Participará con un equipo de colaboradores.

Enlace:

https://www.youtube.com/playlist?list=PLiaj3qNZGtGMNhJMOhFvhBT_yG6WmYzEo

2- *Alejandro Hugo González*. Psicólogo, docente de la UBA, Especialista en Lev Vygotski.

Enlace: <https://youtu.be/yD-BxmvYB4w>

3- *Oscar Sotolano*. Psicoanalista. Docente. Escritor.

Enlace: <https://youtu.be/BPwDLFLaPMU>

4- *Hugo Adrián Morales*. Doctor en Psicología, Docente Facultad de Psicología. UNSL.

Oscar Soto. Facultad de Ciencias Políticas, Universidad Nacional de Cuyo

Enlace: <https://youtu.be/hj3qpdnd-Iw>

Capitalismo y pueblos originarios. Un debate civilizatorio

3 al 17 de noviembre de 2020

Segundo Ciclo: *Capitalismo y Pueblos Originarios. Un debate civilizatorio*. Con cinco encuentros, se buscó reflexionar acerca de los nexos entre el desarrollo capitalista, los pueblos originarios, la universalización del extractivismo y sus impactos en la civilización actual. También la incorporación de nuevas categorías de análisis y de las múltiples especificidades de estos procesos en los diferentes territorios de Nuestramérica. El interés especial en esta línea de reflexión es poder entender el lugar que ocuparon y ocupan los pueblos originarios en el desarrollo capitalista; también cómo generar articulaciones para la construcción de un sentido común que interpele el individualismo, el extractivismo y la destrucción del planeta. Asimismo, entender en esta etapa de resistencia y búsqueda de alternativa, cómo articular colectivamente con los múltiples pueblos originarios en los territorios de Nuestramérica

1- Pensamiento crítico y luchas de los pueblos originarios.

Enlace: <https://youtu.be/43EbZjI2yk8>

2- Territorios en disputa. Luchas y Resistencias en Clave de Transición.

Enlace: <https://youtu.be/43EbZjI2yk8>

3- Derecho y Estado: resistencias, transformaciones y la experiencia de la comunidad mapuche en Neuquén.

Enlace: <https://youtu.be/InQvW2RBg2U>

4- Las subjetividades políticas y los procesos formativos: Tensiones, rupturas y posibilidades desde los pueblos originarios.

https://us06web.zoom.us/rec/share/CFRjQXgsxkiB7J_dMO5r9GGALiwHKnJFN_r0FR79v3BCPkhnAbQO3VNk9P8x4_Cqotzw4p2uVrconb

5- Extractivismos, Territorios y comunalidades pensando la transición

Enlace: https://youtu.be/vC3Ea_fMlsg

Violencia en las ciudades: miradas desde el marxismo

11 de abril al 30 de mayo 2023

Tercer Ciclo: *Violencia en las ciudades: miradas desde el marxismo*. Estuvo conformado por seis encuentros, siendo el objetivo del Ciclo analizar la violencia, sus causalidades e impactos en el marco del desarrollo capitalista a partir de las referencias y experiencias que se irán mostrando en cada uno de los encuentros. Asimismo, buscó hacer un registro de las categorías más relevantes que puedan surgir de las exposiciones e intercambios, como de aquellas prácticas sociales violentas inherentes al sistema capitalista y sus diferentes modos de desarrollo concreto en los territorios.

1- “Rosario: Violencia, negocios y poder en el capitalismo contemporáneo”.

Carlos Del Frade. Diputado Provincial, Santa Fe. Militante social. Periodista. Escritor.

Enlace: <https://youtu.be/hRsHBvU9PbA>

2 - “Violencia y ciudad en dos contextos latinoamericanos”.

Cecilia Quevedo. IECET-CONICET y *Manuel Jerjes Loayza Javier* UNMSM.

Enlace: https://youtu.be/w6DP_I56r3Q

3- “El capitalismo y la violencia sobre el tiempo”.

Javier Cristiano. UNC-CONICET.

Enlace: <https://youtu.be/GmU8HjQcPWE>

4- “Gramática y Territorio: Sobre determinación de la violencia urbana en la ciudad de Rosario en el siglo XXI”.

Franco Ingrassia. UNR.

Enlace: <https://youtu.be/IUTG9IY8fJU>

5- “Capital, Marx(ismo) y violencia: la «forma política»”

José Luis Grosso. PIRKA - Universidad Nacional de Catamarca

Enlace: https://youtu.be/1_UNeJ179Uc

6- “Algunas reflexiones sobre la violencia en la experiencia contemporánea ¿pospandemica?”

Eugenia Boito. UNC-CONICET.

Enlace: <https://youtu.be/IyHu6BK7qdY>

Marx y la actualidad en Nuestramérica

13 de junio al 8 de agosto

Cuarto Ciclo: *Marx y la Actualidad en Nuestramérica*. Buscó contribuir a visibilizar la actualidad de Marx en el presente, con los significantes históricos de “procesos” (revolución haitiana, cubana, el cambio político en siglo XXI), “aportes teóricos” (Mella, Mariátegui, la teoría marxista de la dependencia; nuevos debates a partir de Marx), y políticos (imaginarios revolucionarios en el siglo XIX, XX y XXI) a la crítica del capitalismo (invariante en Marx) a través del tiempo.

1- “Marx y la actualidad en Nuestramérica”

Julio C. Gambina. FISYP, Argentina.

Enlace: https://youtu.be/I_H7KlqZCx0

2- “El marxismo y la revolución haitiana frente a las tareas urgentes de los movimientos anticapitalistas hoy”

Camille Chalmers. Universidad Estatal de Haiti, Haiti.

Enlace: <https://youtu.be/xVHVgRRf9TI>

3- “Marx, Mariátegui y la actualidad de Nuestramérica”

Sara Beatriz Guardia. Directora Cátedra José Carlos Mariátegui, Perú.

Enlace: https://youtu.be/p5hf1HwUS_s

4- “La teoría marxista de la dependencia en el marco de la revolución cubana”.

Gabriela Roffinelli. UBA-FISYP, Argentina.

Enlace: <https://youtu.be/PjdNVsubQUE>

5- “Marx hoy”.

Jairo Hernando Estrada Álvarez. UNColombia-CLACSO, Colombia.

Enlace: <https://youtu.be/BYj4jz0G8Qg>

Ciclo Marxismo, Estado, Derecho y Nuestramérica

22 de agosto/ 12 de septiembre

Quinto Ciclo: *Marxismo, Estado y Derecho en Nuestramérica*. Contribuir a visibilizar la actualidad de Marx en el presente, con los significantes históricos de “procesos” (revolución haitiana, cubana, el cambio político en siglo XXI) y “aportes teóricos” (Mella, Mariátegui, la teoría marxista de la dependencia; nuevos debates a partir de Marx), y políticos (imaginarios revolucionarios en el siglo XIX, XX y XXI) a la crítica del capitalismo (invariante en Marx) a través del tiempo.

1- “Introducción a la problemática de Marx, el Estado y el Derecho abordado desde América Latina y Caribe”.

Beatriz Rajland. Argentina.

Enlace: <https://youtu.be/o3BcQPwdzeU>

2- “La Revolución bolchevique del Derecho: Pashukanis y Stucka”

Dr. Carlos Rivera Lugo. CLACSO, Puerto Rico.

Enlace <https://youtu.be/CJcnoLgDg50>

3. “Marxismo, Estado y Derecho en la Cuba actual”.

Mylai Burgos Matamoro. UNAM, México.

Enlace: <https://youtu.be/rcQIXjyy3-E>

4- “Crítica de la forma política del Estado: cuestiones contemporáneas”.

Alysson Leandro Mascar. USP, Brasil.

Enlace: <https://youtu.be/EuUqYwCsD3o>

d

Sección

dossier:

**“El pensamiento crítico desde
Marx en Nuestramérica”**



Carlos Marx en la actualidad en Nuestramérica

Karl Marx today in Our America

Julio C. GAMBINA*

RESUMEN

El texto pretende analizar la vigencia de Carlos Marx para el análisis del capitalismo en el presente, más aún cuando la Economía Política hegemónica de nuestro tiempo asume la tradición liberal exacerbada, potenciando categorías iniciales de la disciplina, tal como el libre comercio. El capitalismo es una relación social monetario mercantil y por ende las investigaciones originarias en torno a la ley del valor adquirieron un peso específico con las aportaciones al respecto del teórico revolucionario en sus estudios y protagonismo socio político en el siglo XIX. Sus conclusiones sobre el origen del excedente económico fueron la base de sustento de una propuesta esencial por la revolución, por lo que nos interesa en el escrito es recuperar un imaginario por la revolución desde la crítica al capitalismo en tiempos de ofensiva del capital sobre el trabajo, la naturaleza y la sociedad, una lógica que lleva medio siglo. Esa ofensiva liberal, bajo el rótulo neoliberal tiene límites en la crisis capitalista del 2007/09 y, por ende, aparece abierto un debate civilizatorio sobre el rumbo de la sociedad contemporánea. En un sentido, se exagera el rumbo liberal, especialmente desde los portavoces de la Escuela Austríaca, quienes asumieron la primera crítica a las concepciones de Marx luego de publicados los Tomos II y III de *El Capital*, editados por Federico Engels a la muerte de Marx. Por otro lado, se reabre un amplio debate sobre posibilidades alternativas, algunos de los cuales imaginan en la recreación de concepciones reformadoras y otros, con matices, para recrear en el camino de Marx.

Palabras clave: Marx; crítica; economía política; capitalismo; revolución.

ABSTRACT

This text aims to analyze the prevalence of Karl Marx for the analysis of capitalism in the present, even more so when the hegemonic Political Economy of our times takes for granted the exacerbated liberal tradition, promoting initial categories of the discipline, such as free trade. Capitalism is a commercial monetary social relationship and therefore the original research on the law of value acquired a specific weight with the contributions of the revolutionary theorist in his studies and socio-political protagonism in the 19th century. His conclusions about the origin of the economic surplus were the basis of support for an essential proposal for the revolution, so what interests us in this writing is to recover an

* Dr. en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Prof. de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario (1985-2023). Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISYP) e integrante del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz. Integra la Junta Directiva de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA) desde 2016. Contacto: jcgambina@gmail.com

imaginary for the revolution out of the criticism of capitalism in these times of capital's offensive on labor, nature and society, a logic that has been going on for half a century. This liberal offensive, under the neoliberal label, has limits in the capitalist crisis of 2007/09 and therefore, a civilizational debate appears open about the direction of contemporary society. In a sense, the liberal direction is exacerbated, especially from the spokespersons of the Austrian School, who assumed the first criticism of Marx's conceptions after the publication of Volumes II and III of Capital, edited by Federico Engels upon Marx's death. On the other hand, a broad debate is reopened on alternative possibilities, some of which imagine the recreation of reformist conceptions and others, with nuances, to recreate in the path of Marx.

Key words: Marx; critique; political economy; capitalism; revolution.

Introducción¹

Iniciamos estas reflexiones rescatando la categoría Nuestramérica, que surge de José Martí y que nos identifica clara y plenamente para repensar nuestra región latinoamericana y caribeña en la perspectiva emancipadora, en la crítica al capitalismo contemporáneo, por lo que es necesario recuperar a Marx. El Marx teórico, militante, el de la crítica, y con Marx recuperar las experiencias revolucionarias, más allá de los eventuales "éxitos" o "fracasos", que se hicieron en nuestros territorios. Este texto no es solo reflexión teórica, sino un proceso derivado de la práctica social, individual y colectiva en un tiempo de ofensiva del capital por más de medio siglo, bajo la hegemonía de la liberalización. Claro que esas experiencias requieren ser recuperadas crítica y colectivamente, analizadas. Remito al proceso desde 1848 al presente. Todo intento teórico parte de un debate sobre la historia y su re-significación en el presente. El propio Marx debe ser discutido, del mismo modo que el discutió en vida, corrigiendo o ampliando sus puntos de vista, caso de la "plusvalía", que no está desde el inicio de sus estudios, o los estudios sobre la "comuna rusa" en sus últimos años, los que incluyeron nuevos y desconocidos análisis de la perspectiva revolucionaria. Su obra remite a la crítica al orden capitalista, de lo que se dice del orden capitalista, con una perspectiva por la emancipación. Vamos a insistir, como habitualmente hace Enrique Elorza, que intentaremos salir de un Marx como cita a pie de página, que prestigia textos académicos, aunque no necesariamente contribuya para pensar y transformar la realidad, que sostenemos, es un desafío recurrente en la concepción teórica y práctica de Carlos Marx.

Pretendemos traer a Marx al presente, promediando la tercera década del siglo XXI. Muchos señalan que Marx es un pensador de otro tiempo, de otro capitalismo. Aun siendo cierto que su práctica teórica y política se procesa en una temporalidad determinada del Siglo XIX, sostenemos que Marx continúa siendo un pensador esencial de nuestro tiempo, que Marx todavía puede ayudarnos a entender la actualidad y especialmente desde "Nuestramérica", porque nos preocupa el territorio y la población en donde desarrollamos nuestra experiencia. Un territorio en donde se han intentado desplegar aportes teóricos y políticos en la tradición de Marx. Esa es la intencionalidad de nuestra reflexión.

De ofensivas y defensivas

Lo que nos preocupa es la continuidad de la ofensiva capitalista. Si alguna característica tiene este tiempo del capitalismo es el de la "ofensiva" del capital en contra del trabajo, de la

¹ Este artículo recoge y se basa en la intervención realizada en el Ciclo Marx y la Actualidad en Nuestra América, el día 27 de junio de 2023.

naturaleza y de la sociedad, proceso en curso hace ya medio siglo, retomando la ofensiva originaria del proceso de conquista, colonización, saqueo y genocidio.

El capitalismo tuvo su momento de “defensiva”, entre 1930 y 1980. La temporalidad tiene complejidad, pero el capitalismo entre los 30 y los 80 del Siglo XX estuvo a la defensiva y por eso es un tiempo en que se puede hablar de “reformismo capitalista”, es el tiempo del “estado de bienestar”, del estado benefactor, más allá de matices en su aplicación en diferentes países y regiones. Es un tiempo de la lucha de clases en donde se incorporan un conjunto de derechos sociales, políticos, económicos, producto de la lucha social, política, popular, obrera, campesina, estudiantil, Por eso nos interesa caracterizar al momento actual del desarrollo capitalista, no solo en Nuestramérica sino en todo el mundo.

Una ofensiva capitalista que está en contra del trabajo, o sea, es una ofensiva contra las trabajadoras y los trabajadores, contra derechos históricamente adquiridos, individuales, sociales, colectivos; pero también es una ofensiva contra la naturaleza, otro tema muy importante para pensar en la tradición de Marx; y más aún, una ofensiva contra la sociedad empobrecida y subordinada a la lógica de acumulación y dominación del régimen del capital.

Por eso, decimos que es una ofensiva que se expresa en el modelo productivo y de desarrollo, que tiene que ver con el trabajo, en tanto padre de la riqueza, como con la naturaleza, en tanto madre de la riqueza. Recuperamos acá un tema de valoración de Marx respecto del metabolismo social y natural, de una concepción del ser humano como parte de la naturaleza, en contra de quienes perciben un Marx productivista y ajeno a los problemas que hoy definen el cambio climático, la ecología y el medio ambiente.

Cuando definimos la ofensiva capitalista, destacamos que se trata de la ofensiva de un sujeto, del “sujeto capital” contra los trabajadores, las trabajadoras; contra la naturaleza; contra la sociedad, y claro, es bueno ver también a la propia naturaleza como sujeto, un tema que está planteado como novedad en las nuevas constituciones latinoamericanas plasmadas en este Siglo XXI.

En este marco es que nos interesa volver a Marx para discutir esta ofensiva del capital y por lo tanto en estas nuevas condiciones, nos exige desde lo intelectual, precisiones en la crítica al capitalismo y afirmarnos en lo que nosotros consideramos como la invariante en Marx, que es la crítica. Si algo hay que no varía en Marx es la crítica. Si Marx protagoniza la crítica al capitalismo en su tiempo, entre 1840 y 1883, nosotros estamos obligados a hacer la crítica al capitalismo actual, al capitalismo en su desarrollo histórico, en el presente y en sus futuros, en tanto y en cuanto, el capitalismo es la realidad de la construcción social cotidiana desde hace siglos.

Muchas cuestiones variaron en Marx en su desarrollo: la teoría del valor de los Grundrisse y El Capital, no está desde el comienzo en Marx, incluso de interés para los estudiosos revisar otras obras de tardía publicación, caso del Capítulo VI inédito. La teoría del valor en Marx incorpora categorías construidas en el estudio, en la crítica, en el desarrollo, por lo tanto, la principal enseñanza para nosotros es pensar constantemente la crítica al capitalismo de nuestra época, en donde las principales categorías de Marx mantienen vigencia, la teoría del valor y el plusvalor, base de las concretizaciones esbozadas en los borradores constitutivos de los tomos II y III de su máxima obra editada por Engels a la muerte de Carlos Marx. De manera especial sustentamos la importancia de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia y los ciclos del capital, que permiten profundizar en la crítica contemporánea al desarrollo del capital ficticio.

El retorno del liberalismo extremo

La ofensiva capitalista actual tiene cara “liberal”, habitualmente generalizado como “neoliberal”, categoría difusa que remite en términos generales a la escuela “neoclásica”, sean sus variantes “monetarista” o “austríaca”, hegemónica desde fines del siglo XIX, incluso desde la crítica de Keynes. La escuela austríaca adquiere importancia política en la

Argentina, con peso en el discurso electoral del 2023 y más aún con el acceso a la presidencia de Javier Milei ese año.²

Hace un tiempo que se levantan propuestas políticas a nombre de la “escuela austríaca” y los principales cultores de esta corriente de pensamiento económico pueblan los medios de comunicación. Son la cara ultra-liberal, una tradición antigua; la más antigua en la crítica a Marx, desde 1871.

Marx lleva adelante la crítica al capitalismo, es decir, la crítica al orden capitalista y a lo que se decía del capitalismo en su época. Lo que se decía estaba en la trayectoria “liberal”, en contra del Estado pre-capitalista, y por eso en Marx existe una crítica al liberalismo, ese liberalismo que intenta colocar los primeros pilares de explicación sobre cómo funcionaba el orden capitalista. Eso es Adam Smith (1776), o David Ricardo (1817), los principales exponentes de la “escuela clásica”, los primeros en sistematizar elementos teóricos de explicación, de fundamentación y justificación del orden capitalista, desde Adam Smith en adelante. Su crítica es a la escuela clásica.

Las escuelas posteriores, los neoclásicos, en sus variantes ortodoxas, austríacos, devienen en el presente bajo la denominación “neoliberales”. Todas esas corrientes, más allá de sus matices en respuesta crítica a la crítica de Marx, explicitan la negación de la negación. Marx niega a los clásicos y los neoclásicos niegan a Marx. Un detalle no menor es que la crítica de Keynes (1983)³ a sus contemporáneos neoclásicos, apunta a corregir los defectos de la escuela hegemónica, lo que incluye la negación y crítica a Marx y sus tesis anticapitalistas.

Si Marx es la crítica al capitalismo y a la escuela clásica, los neoclásicos en sus variantes, incluso la crítica de Keynes, son la crítica a Marx. Los austríacos surgen con Carl Menger en 1871, año de la comuna de París, un tema que Marx estudió, saludó, criticó, analizó, investigó, en tanto primera experiencia de revolución obrera, de trabajadoras/es, que intentan gobernar una ciudad desarrollada para su época. Por eso los austríacos fundamentan teóricamente la crítica a Marx, la crítica a la crítica de la economía política. Constituyen una crítica ortodoxa a Marx, que en 1867 había publicado el tomo I de “El capital”, una de sus obras más trascendentes en tanto y en cuanto aparece un instrumental de categorías explicativa de lo que la economía política no había explicado hasta entonces, que era el origen del excedente económico, de dónde emerge el plusvalor. Remito a la teoría de la plusvalía, el desarrollo de la teoría del valor marxista. En el último medio siglo, se despliega una fortísima ofensiva liberal del sujeto capital para restablecer la tasa de ganancia y asegurar la acumulación y reproducción capitalista.

Es el “capital”, en tanto sujeto de la dominación el que lleva adelante la ofensiva, por eso hablamos de una ofensiva capitalista como característica de época. Aludimos al capital en tiempos de expansión de la universalidad del régimen del capital, a un tiempo de transnacionalización de los capitales, en donde dominan las corporaciones transnacionales.

La “liberalización” de la economía avanza a la salida de la crisis de los sesenta/setenta del siglo XX, pero lo hace con dictaduras genocidas. Hace medio siglo, con el golpe en Chile (1973), unos meses antes es Uruguay, emerge el paradigma en el que se va a sentar la ofensiva liberalizadora con la orientación de la escuela de Chicago, liderada por Milton Friedman (Nobel de economía 1976). Chile mostrará el camino de los proyectos de transformación capitalista de Sudamérica. Será ese rumbo el “ensayo” que luego se proyecta en la economía mundial en los años 80, y que se va a potenciar entre 1989 y 1991

² Para ampliar en la caracterización sobre las propuestas y la política de Milei presidente, se puede consultar mi blog, en: <https://juliogambina.blogspot.com/>

³ En término “general” es en contraposición del marco conceptual de la “teoría clásica” (en rigor, neoclásica), y al respecto dice Keynes en nota la primera nota al pie: “Los economistas clásicos” fue una denominación inventada por Marx para referirse a Ricardo, James Mill y sus predecesores, es decir, para los fundadores de la teoría que culminó en Ricardo. Me he acostumbrado quizá cometiendo un solecismo, a incluir en la “escuela clásica” a los continuadores de Ricardo, es decir, aquellos que adoptaron y perfeccionaron la teoría económica ricardiana, incluyendo (por ejemplo) a J.S. Mill, Marshall, Edgeworth y el profesor Pigou.

con la caída de la Unión Soviética (URSS) y, por lo tanto, el desarme de la bipolaridad del sistema mundial. Más allá de que se pueda discutir si había socialismo en la URSS o no, la realidad es que había “bipolaridad” entre capitalismo y socialismo, favoreciendo la dimensión del “tercer mundo”, en tanto había “primer y segundo mundo”. Las contradicciones políticas, teóricas y los debates políticos, culturales e intelectuales estaban atravesados por esta situación.

El liberalismo contemporáneo tiene origen en la violencia de las dictaduras genocidas del cono sur de América, que habilitaron un tiempo histórico de ofensiva capitalista.

No es que ahora los “anarco-capitalistas”, cultores de la escuela austríaca, han vuelto a estar de moda por algún teorema descubierto, alguna precisión de las viejas teorías austríacas neoclásicas, sino que tienen el pecado original de la reiteración de la violencia como aspecto originario del capitalismo, desde su comienzo hasta ahora y potenciado a partir de que se eliminan obstáculos en los imaginarios sociales.

Por eso, más allá del debate si hubo o no hubo socialismo en la Unión Soviética, lo que importa es el imaginario social popular extendido de que se estaba construyendo, de que se podía generar condiciones de posibilidad para una sociedad no capitalista, anticapitalista, que inspiró luchas y revoluciones, de iniciativas políticas populares, progresistas, reformistas, en todo el mundo. El desarme de la bipolaridad impactó en el imaginario anticapitalista y por el socialismo y la Revolución. Resulta estratégico recuperar a Marx para reinstalar la posibilidad de la revolución.

Cuando uno se interroga sobre que inspiraba la vocación de estudio y de práctica cotidiana en Carlos Marx, nos respondemos que era el proceso de emancipación social, era la lucha contra el orden capitalista, era la potencialidad de transformar la realidad, de revolucionar el orden social, económico, político, cultural. Su polémica, no solo contra sus adversarios, sino al interior de las construcciones en que desarrollaba su actividad, tenían como horizonte la “revolución”, como proceso histórico humano, como destino de la humanidad.

Discutir la revolución

Lo que escribimos, pensamos y actuamos apunta a discutir la revolución, su necesidad y posibilidad, en América Latina y el Caribe, lo que requiere mirar en retrospectiva la tradición de la revolución en la región. Es necesario repasar en la historia los antecedentes.

Eso nos lleva a Haití, una revolución no siempre recuperada, a veces olvidada u obviada, poco discutida en la impronta de la región. La importancia de la lucha contra la esclavitud, el poner en discusión la negritud y la revolución haitiana en 1804 hasta el presente. Se trata de pensar a la revolución haitiana en el debate de época del desarrollo capitalista. Los acontecimientos a que aludimos respecto de Haití suceden en simultáneo con la derrota de la independencia de Irlanda y la construcción de Gran Bretaña como identidad política en 1801. Son temas sustanciales para el debate del capitalismo, el colonialismo y el imperialismo.

Recuperar en el presente a la revolución haitiana nos asocia a la constitución de la identidad crítica y transformadora en nuestra región. El tráfico de esclavos y la utilización de estos como fuerza de trabajo en las plantaciones para con su producción alimentar la “fabrica” inglesa supone el “desarrollo capitalista” en Europa, agravado con la explotación femenina para la reproducción de la fuerza laboral esclava en la reproducción de la lógica mundial del capital. Haití es la expresión de la lógica de expansión global de las relaciones capitalistas de producción, lo que supone la ocupación de tierras y desalojos de sus pueblos originarios, la caza y esclavización junto al comercio de personas, especialmente desde África hacia América y la sujeción a condiciones de explotación y saqueo al tiempo que se impone una cultura de dominación racista. Son los tiempos de los cercamientos de las tierras, el encierro de la fuerza laboral en las fábricas de la revolución industrial, de la trata de personas y de la constitución de un nuevo tiempo en la lucha de clase.

Más acá en el tiempo hay que reflexionar sobre momentos de ruptura, política, teórica, epistemológica, en la impronta interpretativa y de acción política y cultural de José Carlos Mariátegui. Pensar en el Mariátegui que discute con el marxismo de su época; el debate de los años 20 del siglo pasado, en contra de lo que era el “marxismo oficial”. Es importante en Mariátegui el intento de pensar a Marx desde la región, es pensar a la región con el instrumental teórico de Marx resignificado desde la lectura de Mariátegui. Se trata de recuperar el tema del sujeto indígena, de los pueblos originarios, un tema que estaba afuera de la tradición vulgar del marxismo en la región. Recuperar a Mariátegui y sus categorías hace un siglo es vital hoy.

En 2023, desde el Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz⁴ y la FISYP se realizó un ciclo para traer a discusión el tema de los pueblos originarios desde la crítica de Marx, un tema relevante, especialmente en Argentina, con menor presencia relativa respecto de los países andinos.

Se trata de articular la lucha revolucionaria en el marco del desarrollo capitalista y procesar las rupturas que suponen los procesos de Haití en 1804, tanto como el debate sobre el socialismo en la región, desde Mariátegui en adelante, quien sustentó el “mito de la revolución socialista” como proyecto para las clases subalternas en la región. Continuando con esas rupturas teóricas políticas epistemológicas tiene que considerarse la importancia en los 50/60 el proceso de la revolución en Cuba, con debates actuales en un proceso de más de tres décadas de desarticulación de la URSS y el socialismo en el este de Europa.

Discutir la revolución cubana supone incluir las discusiones generadas desde la teoría marxista de la dependencia, en polémica con el marxismo oficial en la región y la interpretación de nuevas concepciones para el debate de un desarrollo autónomo del capitalismo regional, proceso de discusión en las academias y especialmente en la CEPAL. Dentro de CEPAL anidan variadas corrientes, entre ellas la teoría de la dependencia, con la cual polemizan los teóricos marxistas que asumen las concepciones dependentistas, pero a contramano de la tesis sustentada por aquellos relativas al desarrollo del capitalismo en el marco de la dependencia. La discusión era por el socialismo. Se trata de intelectuales que hacen parte de la dinámica popular de resistencia e insurrección, de construcción de instrumentos políticos para la emancipación, para la transformación y la revolución.

En este breve recorrido de antecedentes de la revolución en la región, junto al pensamiento crítico, es que pretendo discutir Marx hoy. Pensar en la revolución en más de doscientos años de historia en nuestra región, para pensar la validez del marco teórico, político, conceptual desde Marx y los procesos de rupturas epistemológicas de análisis y consideración de revoluciones teóricas y políticas en Nuestra América para pensar en la revolución hoy.

Crítica al capitalismo

Lo que sostenemos es que Marx es una tarea inconclusa que continúa, Marx dejó mucho inconcluso (en borrador), en sus reflexiones. En su pensamiento, en el marco de estudio, ya destacamos que lo principal en marcha es la crítica, la crítica al capitalismo y a las concepciones teóricas que intentan explicar al capitalismo. Es lo que hay que seguir haciendo hoy, criticar al capitalismo tal y como se articula en el presente, junto a la crítica de las concepciones teóricas que hoy intentan explicar y justificar el capitalismo, en tanto forma de organización de la cotidianidad. No hay alternativa popularizó Margaret Thatcher en los 80 del siglo pasado y con la ruptura de la bipolaridad existe un consenso generalizado de la imposibilidad de pensar más allá del orden capitalista.

⁴ Pensamiento Crítico y luchas de los pueblos originarios, clase introductoria en: <https://www.youtube.com/watch?v=43EbZjI2yk8>

Por eso el eje en Marx está en la crítica de la economía política clásica, que no es lo mismo que la crítica de la “economía”, ya que esta denominación es una deformación del objeto de estudio en Marx.

Marx estudió la crítica de la economía política clásica y una vez criticada, los teóricos apologistas del orden capitalista sustentaron la escuela “neoclásica”. Le quitaron el apellido “política” y transformaron la disciplina en “economía”. Es una mala traducción de “economics”, que supone pensar los negocios en el capitalismo. Se cambió el sentido originario de la disciplina y trascendió como “economía”.

Hay que insistir que no se trata de la crítica de la “economía”, sino de la crítica de la economía política contemporánea.

La economía política, aprendimos con Marx, es apología del capitalismo. La economía política surge con los clásicos, como apologética del capitalismo. Apuntaba a explicar que el orden económico social funcionaba de una manera determinada, que era como debía funcionar, escamoteando el tema esencial que era el origen y el destino del excedente.

Por eso, la economía política es la apología de las relaciones capitalistas de producción y circulación, razón por la cual, insistimos en que lo nuestro es la crítica de la economía política. Lo que importa es la crítica de la economía política hegemónica hoy, neoclásica, neoliberal, austríaca, ortodoxa, con el calificativo que se le quiera colocar, según las variantes de las escuelas concretas que lo lleven adelante.

La “economía” es “negocios” y justificación de la ganancia y la acumulación; del objetivo del capitalista, como sujeto dirigente del orden contemporáneo. La crítica de la economía política es crítica al orden capitalista en su conjunto, es economía, ideología, política, historia, cultura, sociedad.

Por eso requiere de un estudio integral del método de investigación y exposición de las conclusiones de Karl Marx, no de la economía capitalista, sino del capitalismo en su conjunto.

El capitalismo es una integralidad. No hay una economía capitalista y un orden jurídico social ideológico de otras características, sino que el conjunto de la vida cotidiana que permea nuestra cultura personal cotidiana colectiva es el capitalismo, por eso recuperar a Marx en la integridad, en la integralidad de crítica al capitalismo de su tiempo y que nos sirve para seguir haciendo la crítica esencial, sustancial al orden capitalista contemporáneo.

El plan de investigación de Marx

En ese sentido, hay que recuperar la dinámica de la investigación en Carlos Marx, y creo que es un tema que nos sirve, que nos debe inspirar y en ese sentido hay que pensar a Marx, por ejemplo, de los “Manuscritos” de 1844 a “El capital” de 1867, y a ello, sumar la obra no publicada en vida de Marx, e incluso más allá de las ediciones de sus contemporáneos, que aún están en proceso de edición.

Son más de 20 años de estudio y lucha teórica y política no sólo contra sus enemigos esenciales y quienes cimentaron los fundamentos del capitalismo, sino, con anarquistas, socialistas, “marxistas”, entre muchos compañeros de lucha y debate en organizaciones sociales y políticas. Remito a las disputas por la construcción de un sujeto revolucionario, sea, en la Liga de los Justos, luego de los Comunistas; o en la Asociación Internacional de Trabajadores.

No se puede pensar la investigación de Marx si no es en una dinámica temporal de indagación permanente. Las categorías que están en “El capital” no son las mismas que las que están en los “Manuscritos”. A Marx hay que verlo en su desarrollo, en la dialéctica de su propio pensamiento, de sus propias conclusiones, de su experiencia de vida y de la sociedad a escala global, de su campo de investigación limitado o extenso según iban

siendo las lecturas y los contactos que iba asumiendo con distintos participantes en diferentes ámbitos.

Por eso rescatamos que el plan de investigación de Marx se explicita en los “Grundrisse”, borradores escritos entre 1857 y 1858, una década antes de la publicación del tomo I de El Capital.

Algunos dicen que los Grundrisse son el borrador que anticipa “El capital”, también discutible, ya que los Grundrisse tienen elementos que anticipan El capital, sí, pero contienen elementos que lo trascienden.

Allí aparecen conceptos que no alcanzan a plasmarse en la obra Magna, cuidadosamente redactada, que es el Tomo I de El capital, incluso en varias versiones donde el propio Marx modifica la versión originaria, lo que muestra el permanente perfeccionamiento, no solo de fondo, sino incluso de forma, cuidando las formas de la presentación de las conclusiones, para hacerlo más comprensible y entendible.

Uno de los temas más complejos en Carlos Marx es la “teoría del valor” (marxista), por lo que hay varios intentos de escritura de Marx sobre el tema. El objetivo era hacer más simple la comprensión de un tema eminentemente abstracto, un tema de actualidad para intentar explicar el fenómeno inflación.

El valor es la esencia que está detrás del fenómeno precio, y hoy los precios son un tema de discusión ante la inflación mundial, pero mucho más en la Argentina que en el 2023 alcanzó el 211% de inflación, en el podio mundial. No se pueden estudiar los precios como fenómeno cotidiano, si no se comprende la teoría del valor marxista que está detrás del fenómeno precios. El precio es el fenómeno visible, el valor es la esencia y para comprender esa esencia hay que hacer un ejercicio de abstracción.

La abstracción está en el centro de la investigación de Carlos Marx, por eso tiene mucha actualidad y la teoría del valor de Marx es uno de los temas más discutidos y más cuestionado por corrientes, algunas de las cuales incluso se asumen en la tradición de Marx o en la tradición clásica, solo para pensar en el tema desde los “neoricardianos”. Los neoricardianos o la tradición que sigue a Piero Sraffa, que se asume en la tradición de Marx y crítica el tema de la teoría del valor, precisamente el proceso de la transformación de los valores en precio.

Entonces, es fundamental pensar esta dinámica temporal del pensamiento de Marx, y vale para nosotros, para nuestra propia comprensión de la crítica al capitalismo de este Siglo XXI, para poder transformar la realidad.

El plan de Marx se plasma en los Grundrisse. Existen muchos estudios sobre los Grundrisse, un borrador no terminado para la publicación y que, desconocido por muchos de los continuadores de Marx, incluso algunos que fueron esenciales en la historia de las revoluciones y la crítica. Los Grundrisse no eran conocidos ni por Plejanov, ni por Lenin, ni por Trotsky, ni por Rosa Luxemburgo, ni por Gramsci. Son escritos difundidos desde 1939, por lo tanto, el conocimiento de Marx, del marxismo, sobre Marx, de los auto asumidos marxistas, era parcial y es parcial, todo un problema.

Es un desafío actual, para seguir leyendo a Marx, y es bueno intentar ayudar a leer a Marx, no como una papilla pisada, sino estudiar la complejidad de ese pensamiento. porque nos ofrece actualidad para la discusión contemporánea.

Los Grundrisse son discutidos, publicitados desde 1939 y tienen una publicación en español en Cuba recién en 1970, más de 100 años de publicado el Tomo I de El capital y los 70, va a ser una parte importante de nuestro debate, muchos de los movimientos y de la dinámica revolucionaria latinoamericana de los 60-70, no estaba inspirada en lecturas a fondo de los “elementos fundamentales de la crítica a la economía política”, los Grundrisse. La tradición marxista actuante en procesos de revolución no conocía en su integralidad el marco teórico del pensamiento de Marx y, por ende, muchas falencias en la imaginación de lo posible

pueden remitirnos a esa ausencia en el estudio a fondo de las categorías de la crítica al capitalismo formuladas por Carlos Marx.

Aún hoy hay que pensar en esta cuestión de estudiar a fondo a Marx, por eso hay que volver a Carlos Marx y seguir leyendo borradores desconocidos que nos permitan profundizar en el método de estudio y acercar conclusiones que hacen a la temporalidad, contemporaneidad de la lucha en contra del capitalismo.

Si nosotros pensamos en toda la producción de Marx, es una dinámica de investigación que lleva toda su vida, que es mucho más que estos veinte años que marcábamos al comienzo y en este sentido, no hay catastrofismo en Marx, sino crítica y esto es importante porque este es un debate que ha sido parte del debate marxista, entre aquellos que consideraban que el capitalismo se estrellaba, que el capitalismo se autodestruía y muchos hoy sostienen que bueno no va más con el capitalismo, el cambio climático va a ser estallar el orden capitalista y con el orden capitalista la propia tierra, la humanidad, los desastres del capitalismo contemporáneo llevan a su destrucción.

Esto es una tesis a discutirla, no hay catastrofismo en Marx, lo que hay en Marx es crítica y evolución de la crítica en Marx. Es un desafío para el presente.

Por eso en los Grundrisse, explicita la idea de trabajo de Marx que él se plantea en un programa de escritura de seis libros. Sostiene un enfoque de crítica. Los seis libros son un enfoque de crítica al capitalismo: primero desde “El capital”, en tanto es el sujeto dominante, De hecho, se puede sostener que es el único libro del plan que fue escrito (aun incompleto, ya que el Tomo II y el III quedaron en borradores –editado por Engels-, incluso el IV-editado por Kautsky).

Los otros cinco libros de los seis planeados se apuntaban a un enfoque crítico al capitalismo desde la propiedad de la tierra, por eso el tema de la renta, en tanto parte de la dominación; otro, un enfoque crítico desde el trabajo de la clase subalterna en la relación capital trabajo, del salario. De alguna manera, estos dos aspectos, el de la renta y el trabajo asalariado son incluidos en el análisis del Tomo I, en el enfoque crítico desde el capital. Marx empieza por el capital porque es el sujeto dominante de la relación capitalista, de la relación capitalista de producción y circulación, pero también se propone un enfoque crítico del capitalismo desde el estado, un cuarto enfoque. Muchos han sostenido y sostienen que no hay una teoría del estado en Marx, sin embargo, había una pretensión de un enfoque crítico del capitalismo desde el estado, también desde el comercio internacional (quinto libro o modo de enfoque previsto) y desde el mercado mundial (el sexto).

Ese era el plan: enfoques críticos desde el capital (1), desde la Propiedad de la tierra, la renta (II), desde el trabajo asalariado, la explotación (III); desde el Estado (IV); desde el comercio internacional (V); desde el mercado mundial (VI).

Esta es una obra gigantesca que se proponía Marx, que desarrolló lo que pudo y hasta donde pudo y que es parte de la continuidad necesaria de la investigación crítica del capitalismo contemporáneo.

Son 40 años de estudio, incluyendo las innovaciones relativas a la comuna rusa y aquí vale detenerse, porque si nosotros miramos América Latina y Caribe hoy, la actualidad del capitalismo en la región, y atendemos los debates que hubo en estos años y que hay especialmente en Bolivia, quizás el territorio donde la producción comunitaria subsistió, porque Marx estudia e intercambia correspondencia con populistas rusos en los años previos a su muerte sobre el papel de la comuna rusa y él llega a una conclusión que es una ruptura epistemológica fenomenal con muchos escritos propios, sobre que se podía pasar de la comuna rusa al socialismo sin pasar por el capitalismo, por lo que no hay un desarrollo “etapista” en el estudio de la comuna rusa. Remitimos al Marx maduro, del Marx con una historia, de estudio, de escritos, de polémicas, de construcción política, de debates muy profundos y cuando vemos la economía comunitaria boliviana, contemporánea, subsumida, interactuando y subordinada a una lógica capitalista en Bolivia, nos genera mucha

oportunidad de discusión sobre la cuestión comunitaria en un tiempo donde todo está atravesado y dominado por la economía mercantil capitalista y la comuna, la comunidad, lo comunitario, la economía comunitaria de mostrarnos rumbos que sean alternativos a la tendencia monetario mercantil hegemónica contemporánea.

Por eso, estos estudios últimos de Marx sobre la cuestión de la comuna rusa, son inspiraciones para pensar muchos temas que hacen al debate de la Revolución contemporánea especialmente en Nuestramérica, ni hablar en otros territorios, tales como África o Asia.

El plan de estudio de Marx tiene absoluta vigencia en la actualidad.

Explotación y saqueo

Uno de los desafíos planteados para nosotros es profundizar en la perspectiva de la revolución, en el desarrollo de la crítica, en traer a Marx al presente. ¿Qué supone traer a Marx al presente? Se trata de estudiar críticamente, las formas contemporáneas de la explotación, porque la explotación asume especificidades históricas.

La explotación de la fuerza de trabajo adquiere formas muy concretas, formas jurídicas y sociales novedosas, que son de nuevo tipo, del mismo modo que se deben estudiar las formas contemporáneas del saqueo, lo que remite al “extractivismo”, una categoría que tiene mucho de confusión, porque la extracción sobre la naturaleza, el trabajo humano sobre la naturaleza es histórico en las relaciones económicas sociales. El tema es: ¿cuáles son las características del saqueo contemporáneo, de la explotación de bienes comunes en la actualidad?

Remitimos a bienes comunes, a los hidrocarburos, el litio, ahora muy presente, pero se trata del saqueo de la tierra, del agua, de la biodiversidad, de los bienes comunes en su conjunto.

Entonces, estudiar críticamente las formas contemporáneas de la explotación, del saqueo, de la dominación del capital transnacional, una dominación que trabaja y permea mucho nuestras subjetividades.

Por eso se requiere indagar más allá de la “economía” e incluir la integralidad de lo humano, lo cultural, la psicología, etc.

El mecanismo de la dominación cultural contemporánea también tiene que ver con esto que señalamos, de que el capitalismo no es solo una cuestión de economía, sino que es una integralidad, que tiene que ver con la vida cotidiana, cuáles son las formas contemporáneas del uso de la tecnología en un tiempo de desarrollo inmenso de las fuerzas productivas.

Se dice que hay límite al desarrollo de las fuerzas productivas, y sin embargo vemos cómo éstas se desarrollan, caso de la inteligencia artificial; las novedades, los desafíos, las amenazas y potencialidad que genera la inteligencia artificial.

Por eso, pensar todas estas formas del plan que Marx enuncia en los Grundrisse. Por ende, el debate en torno a la teoría del valor en tiempos de la robótica, la informática, el chat GPT, la inteligencia artificial, el “Alignment Problem”, en tanto es un tema que está en el debate científico, técnico, profesional, contemporáneo, una “artificial general intelligence”, con dispositivos, con capacidad de pensamiento propio que superen al ser humano y a disposición de la voluntad humana, hoy nos dicen algunos técnicos: “Bueno hay posibilidades de que desarrollemos complejos mecanismos que piensen por encima del ser humano” y la pregunta es: ¿con qué concepción?, ¿con qué horizonte?, ¿quiénes son los que van a dirigir esta “artificial general inteligencia”? Remitimos a qué seres humanos, personajes, profesionales, técnicos, científicos o decisores de política, tales como ¿Trump, Bolsonaro o Milei? Coloco nombres propios contemporáneos y se pueden colocar otros nombres de la historia, caso de Mussolini, Hitler, u otros de conocida y reaccionaria presencia en la historia mundial.

Siempre está por detrás el trabajo humano, por lo que el debate es en torno de la teoría del valor en Marx, el tema de la creación y apropiación de valor.

Traer al presente el plan de Marx, es volver a recuperar el tema esencial de toda esencia en la obra de Marx, que es la teoría del valor marxista, y con ella entender y discutir el fenómeno de los precios, el fenómeno de la transformación de los valores en precios, que es un tema muy discutido, no solo de los enemigos jurados, críticos a Marx, sino de muchos que se posicionan en la tradición marxista.⁵

Pensemos otras formas que anticipó Marx en los Grundrisse y que tienen plena actualidad, es las formas de la renta. Las formas de la renta en el presente tiene enorme validez, la discusión de la renta, la renta del suelo, la renta hidrocarbúrica, la renta minera, la renta en dinero, con todos los mecanismos desarrollados de la financiarización contemporánea, la especulación, los mecanismos diversos de la financiarización que llevaron a la crisis del 2001 estadounidense, antecedente inmediato de la crisis del 2007/ 2009, y continuidad de esa crisis hasta el presente, el desarrollo del capital ficticio, estudiado por Marx, que no quiere decir que el apellidado de ficticio es no existente, no, es un capital que existe, que opera, que actúa, que tiene base y esencia en la ley del valor marxista y por lo tanto el papel del dinero y del oro, y obviamente de las cripto monedas en la actualidad.

Durante muchos años se nos decía que Marx estaba atrasado en su teoría monetaria, en su teoría del dinero, porque estaba pensando en el oro y el oro así había sido desplazado como referencia del dinero y nosotros vemos hoy, Siglo XXI, tercera década, que las reservas internacionales de los países son crecientemente en oro y por lo tanto Inglaterra golpea a Venezuela, quedándose con el oro venezolano y China, Rusia, acrecientan sus reservas en oro y los países del Mundo potencian la compra de oro, acumulan en reservas en oro, demostrando como el oro sigue siendo sustancial para pensar el dinero, en tiempos de financiarización, en tiempo donde la renta aparece con una fuerza muy importante en la apropiación del trabajo social generado, la contaminación y el saqueo de los bienes comunes, las formas que asume la resistencia ante la ofensiva del capital en contra de la naturaleza, desde los pueblos fumigados hasta ese conjunto de movimientos populares que denuncian el impacto y el efecto que tiene la mega minería a cielo abierto, entre muchos otros.

Por eso, recuperar el tema del dinero que está en el centro del régimen del capital y que hace que muchos expliquen que el tiempo contemporáneo, es un tiempo de financiarización, sin comprender que la financiarización es parte del ciclo integral de producción y circulación, el dinero está en el centro del régimen del capital de Marx, la sociedad monetario mercantil hace que todos trabajemos por dinero, no trabajamos por satisfacer nuestras expectativas, nuestras demandas espirituales, sino trabajamos por dinero, dinero para consumir, dinero para vivir en una sociedad monetaria mercantil, dinero que se acumula, dinero que se acumula por más dinero.

En esta sociedad capitalista todo es por dinero, que se invierte y se transforma en capital, por eso es fundamental el Tomo I de El capital y sus complementos posteriores y digamos, no es lo mismo producir para vivir, que producir para valorizar y acumular, junto a lo cual crece el poder de la dominación del capitalista.

Este es un tema sustancial en la crítica contemporánea, un gran debate es: “Cómo logramos instalar en la sociedad que lo ideal sería producir para vivir y no producir para valorizar”. Hoy todo se produce para valorizar, se produce litio para valorizarse, produce soja para valorizarse, produce trigo para valorizar y así de seguido. Por eso, un gran debate que está incluso en Ernesto Che Guevara, es pasar del objetivo de producir valores de cambio a producir valores de uso. Resulta fundamental discutir que la sociedad contemporánea está

⁵ Para profundizar en la crítica a los críticos de Marx se pueden buscar en la página de la FISYP los textos de López (2004), entre ellos, los recientes últimos cuatro artículos de una crítica a los textos de Ian Steedman.

organizada para producir valores de cambio, no valores de uso y que lo que necesitamos es producir valores de uso.

No es lo mismo producir para consumir e incluso en comunidad. He mencionado la importancia de la economía comunitaria, en el caso boliviano. No es lo mismo producir para consumir e incluso en comunidad y satisfacer necesidades que hacerlo para ganar, acumular y dominar.

Y claro, no hay que confundir dinero con moneda. El dinero es síntesis del régimen del capital, del régimen de producción y circulación en el mercado mundial capitalista. Decimos “el dinero es síntesis”, si vemos el capítulo uno de El capital es “mercancía y dinero”, “las relaciones monetarias mercantiles”, todos sabemos que a muchos les cuesta el estudio de Marx, porque estudiar El capital es empezar por el capítulo uno que es “mercancía y dinero” e insistamos, es la abstracción esencial en el método de exposición de Marx y por lo tanto es fundamental comprender la importancia que ese punto de origen en la explicitación del objeto de estudio de Marx para poder comprender el capitalismo en su conjunto.

También traer el plan a la actualidad es estudiar el “estado” capitalista en la contemporaneidad, el estado local, nacional y la tendencia a una juridicidad mundial, entiéndase, Organización Mundial de Comercio (OMC), tratados bilaterales de inversión (TBI), tratados de libre comercio (TLC), son tratados suscriptos por los estados nacionales en beneficio de las transnacionales. Los que negocian por el capital, por las transnacionales son los estados, por lo tanto discutir el estado capitalista en la contemporaneidad y la búsqueda de una juridicidad mundial, es importante y hay que discutir distintos tipos de estado, estados capitalistas ¡sí! pero hay estados capitalistas que son hegemónicos, hay estados capitalistas como el de Estados Unidos, que tiene un nivel de hegemonía en el capitalismo que es distinto al que pueden tener otros estados, el estado brasileño es un estado capitalista pero no tiene el poder y la potencia del Estado estadounidense y sigamos pensando en la especificidad de los estados nacionales en función de su papel en la disputa del capitalismo global, de las transnacionales como sujetos beneficiarios detrás de los estados nacionales y detrás de la mundialización contemporánea del capital. Pensar las reformas estatales y por supuesto pensar la potencialidad de las transiciones.

Las relaciones económicas monetarias-mercantiles, tema para estudiar hoy, las guerras comerciales, Estados Unidos y China, las guerras monetarias, el dólar, el euro, el yen, el yuan, las sanciones unilaterales que están modificando el sistema mundial y están provocando un desorden de la economía mundial, por eso discutir la economía mundial, era parte del plan de Marx, discutir la economía mundial hoy es fundamental, porque nosotros nos acostumbramos en los últimos 40 años que la economía mundial avanzaba en sentido globalizante, en sentido de mundialización, hoy también, pero con sanciones y las sanciones están llevando a lo que muchos señalan como la multilateralidad, una multilateralidad en el marco del capitalismo, pero representa una disputa dirigida por distintos estados, el estado del capitalismo hegemónico estadounidense, el estado del capitalismo en China desarrollado con las inversiones extranjeras en las últimas cuatro décadas y que explica el boom productivo de China.

Por eso estudiar la economía mundial en el presente y en el futuro es un desafío para traer al presente el plan de Marx.

Lo que he tratado de mostrar, es que el plan de Marx, es un plan que tiene que estar vigente hoy y en todo caso es un desafío para nosotros, tener siempre presente, como decimos en muchas actividades, la historia y la lógica del capitalismo, comprender la historia del desarrollo capitalista y comprender la lógica de funcionamiento del capitalismo, por eso se trata de preguntarnos, de interrogarnos sobre qué paradigmas.

Y entonces decimos: ¿Desarrollar las fuerzas productivas a como dé? Esto es un interrogante que pone en discusión el programa histórico de la izquierda tradicional y esto puede ser discutido, por supuesto, pero el planteo era que lo que hay que desarrollar son las

fuerzas productivas ¿a como dé? y ese era el programa histórico de la izquierda que se expresaba en el progreso, el desarrollo de las fuerzas productivas llevaría al progreso.

Pero claro, el capitalismo que muchos señalan, el manifiesto comunista es un canto al progreso que la burguesía trae con el capitalismo, pero el progreso del capitalismo, históricamente ha sido progreso y devastación y crecientemente es devastación, el capitalismo sigue siendo progreso.

¿Quién va a dudar que el desarrollo científico tecnológico favorece desarrollos progresistas? Pero al mismo tiempo el nivel de contaminación, toxicidad, destrucción de la vida animal, vegetal, de la naturaleza en forma fenomenal y por lo tanto hay que discutir el paradigma del desarrollo de las fuerzas productivas en beneficio de quién, para qué, cómo, pensando en esta dinámica, el progreso es la historia de la violencia desde la acumulación originaria del capital. Uno puede leer con Marx que el capitalismo es una superación de modos pre capitalistas de producción, pero tienen la base de la violencia y traen el fenómeno de la devastación, solo hay que pensar la conquista y colonización de lo que hoy llamamos América Latina y el Caribe, podemos pensar en Asia, en África.

Toda la historia de los países que hoy se ubican en el atraso, en la dependencia, Asia, África, América Latina y el Caribe, son parte de esta dinámica violenta de “progreso y devastación” y por lo tanto hay que recuperar esta discusión.

Qué es este modelo productivo, primario exportador que recorre a nuestros países, sino un ejercicio violento del progreso del capitalismo contemporáneo y de la devastación que incluye el genocidio de los pueblos indígenas originarios en nuestros territorios.

El socialismo real, también sucumbió ante la imagen del progreso y hasta podríamos decir: el socialismo realmente existente no creó una sociedad alternativa y de alguna manera reprodujo el modelo productivo y el modelo de desarrollo, por eso hay que seguir discutiendo la experiencia por el socialismo, por eso importa y recuperamos el debate de Marx sobre la comuna rusa, la potencia de pasar al socialismo sin transitar el capitalismo, un debate actual, un debate actual porque lo que nos interesa discutir en definitiva, es la transición, la transición del capitalismo al socialismo, la transición de una sociedad de explotación y saqueo a una sociedad de cooperación, de solidaridad, de producción para satisfacer necesidades de consumo, en armonía con la naturaleza y no para la acumulación, para la dominación, por eso discutir la transición y la acumulación de poder para la revolución.

Y termino con la revolución, categoría que planteamos al inicio de nuestra presentación y que es el objeto a discutir. Discutir la realidad de nuestro tiempo contemporáneo, en el que se acumula mucha desazón, no solo en Nuestra América, sino en todo el mundo.

Quiero dar un ejemplo, que puede ser arbitrario para que se entienda, muchos, muchas nos entusiasmos en el 2019 con la rebelión popular en Chile y dijimos: bueno, en el origen de la ofensiva capitalista contemporánea, en el origen de lo que hoy se denomina neoliberalismo, que fue ensayo sudamericano para generalizarse después con Thatcher en Inglaterra, con Reagan en Estados Unidos, con la socialdemocracia europea, con François Mitterrand en Francia, con Felipe González, en la socialdemocracia europea la que lleva el tema a la Europa social reformista del estado de bienestar a desarmar esas conquistas, es el Consenso de Washington de los años 90 para una nueva ronda de reformas reaccionarias en Nuestra América y es el actual Consenso de Washington, por avanzar en esta multilateralidad para ahogar cualquier proyecto que tenga perspectiva o no de plantearse como alternativo, al orden hegemónico que se sustenta desde Estados Unidos.

Por eso es importante ver que nosotros nos entusiasmos con la rebelión popular en Chile, nos entusiasmos con la rebelión popular en Perú, nos entusiasmos con la rebelión popular colombiana, para mostrar tres momentos de rebeliones populares de los últimos tiempos, que eran coherentes y coincidentes con la permanente rebelión popular haitiana, por eso nos preocupa mucho Haití, Y sin embargo, pese a ese entusiasmo, lo que vemos es

esta dinámica contradictoria de lucha permanente, donde la última elección constitucional en Chile, gana la ultraderecha, que se expresa en los debates constitucionales que en esta hora hay en Chile y muestra que es una historia abierta la de Chile, la de Perú, la de Colombia, la de Haití, la de Brasil, la de Argentina, la de Cuba, luchando de manera heroica contra un bloqueo que es genocida.

Entonces, la síntesis de esta reflexión supone profundizar en el estudio la revolución haitiana, la revolución del pensamiento con Mariátegui, lo que supuso el debate con la teoría marxista de la dependencia y el debate de la revolución cubana y la actualidad de Marx, para contextualizar los debates actuales en el territorio latinoamericano y caribeño, territorio de origen, de ensayo de las políticas hegemónicas, de la ofensiva capitalista contemporánea y un territorio que está desafiado a construir pensamiento y práctica para la emancipación, como una tarea de nuestro tiempo.

Marx vivió estudiando, criticando, organizando, participando, discutiendo el orden económico social, discutiendo el capitalismo en su conjunto.

Bueno, creo que nosotros tenemos que recuperar en nuestro tiempo histórico, aún en una situación de una brutal ofensiva, donde vemos como los escenarios se corren a la derecha y claro, tiene que ver con el propio aprendizaje del capital como sujeto de la explotación, del saqueo, de la dominación y de la manipulación de los consensos sociales, para instalar en la sociedad contemporánea, incluso de los más necesitados, que la mejor solución es ir por más capitalismo, por más explotación, por más saqueo para ponerle un nombre, ir por un proceso de dolarización de la economía que sería la subordinación a la lógica de la política exterior estadounidense y por lo tanto, la potenciación, profundización, desarrollo del proyecto del capital en nuestro tiempo. Por eso, nuestro desafío es gigantesco, es por la crítica al orden capitalista, por recuperar a Marx, a su método de investigación, a la forma de sintetizar sus conclusiones y para nosotros resulta muy importante que instalemos en el pensamiento crítico contemporáneo, no solo en el ámbito universitario, sino en los ámbitos de construcción de poder popular en América Latina, el Caribe y en el mundo, esta perspectiva que queremos recuperar de la teoría de la revolución rescatando a Marx, a sus categorías y a su actualidad, para pensar la revolución en América Latina y el Caribe.

Referencias bibliográficas

GAMBINA, Julio (2023). *Recuperar el objetivo por la revolución y el socialismo*. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2023/03/04/recuperar-el-objetivo-por-la-revolucion-y-el-socialismo-por-julio-gambina/> (20/02/2024).

----- (2022). *Comentarios al libro de Andrew Kliman "Reivindicando El Capital de Carlos Marx. Una impugnación del mito de su incoherencia"*. Recuperado de: <https://tramas.ar/2022/05/09/comentarios-al-libro-de-andrew-kliman-reivindicando-el-capital-de-carlos-marx-una-impugnacion-del-mito-de-su-incoherencia/> (20/02/2024).

----- (2016). *Marx: la crítica a la enseñanza universitaria de la Economía Política*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4755/475555262014.pdf> (20/02/2024).

KEYNES, John Maynard (1983). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*; fondo de Cultura Económica, México.

LINEBAUGH, Peter (2021). *Roja esfera ardiente. Una historia en la encrucijada de lo común y los cercamientos, del amor y el terror, de la raza y la clase, y de Kate y Ned Despard*, Ediciones AKAL, España.

LÓPEZ, Adrián (8 de febrero de 2024). *Deconstrucción de Ian (IV)*. Fundación de Investigación Sociales y Políticas. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2024/02/08/deconstruccion-de-ian-ivpor-adrian-lopez/> (20/02/2024).

----- (31 de enero de 2024). *Apostillas al libro de Steedman (III)*. Fundación de Investigación Sociales y Políticas. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2024/01/31/apostillas-al-libro-de-steedman-iii-por-adrian-lopez/> (20/02/2024).

----- (2 de enero de 2024). *Contribución a la crítica dela obra interminable de Ian Steedman (II)*. Fundación de Investigación Sociales y Políticas. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2024/01/02/contribucion-a-la-critica-dela-obra-interminable-de-ian-steedman-ii-por-adrian-lopez/> (20/02/2024).

----- (29 de noviembre de 2023) Presentación compacta de la deconstrucción de Steedman, obrero re improductivo de leestablishment (I). Fundación de Investigación Sociales y Políticas. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2023/11/29/presentacion-compacta-de-la-deconstruccion-de-steedman-obrero-re-improductivo-deleestablishment-i-por-adrian-lopez/> (20/02/2024).

MARX, Karl (2007). *El Capital*. Tomo III/Libro tercero. El proceso global de la producción capitalista (Friedrich Engels), volumen 7, sección quinta; siglo xxi editores (Versión Original, 1867).

----- (2007). *El Capital*. Tomo III/Libro tercero. *El proceso global de la producción capitalista (Friedrich Engels)*, volumen 6; sección tercera; siglo xxi editores. (Versión Original, 1867).

----- (2000). *El Capital*. Libro I, Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción, siglo veintiuno editores, 15ª edición, año 2000. (Versión Original, 1867).

RAJLAND, Beatriz y BENENTE, Mauro (Coords.) (2016). *El derecho y el Estado: procesos políticos y constituyentes en nuestra América*, CLACSO, Buenos Aires. Recuperado de: https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11376/1/EI_derecho_y_el_Estado.pdf (20/02/2024).

Cita sugerida: GAMBINA, Julio C. (2024). "Carlos Marx en la actualidad en Nuestramérica" en *Revista Argonautas*, Vol. 14, Nº 22, 12-26. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 15 de marzo de 2024

Aceptado: 29 de abril de 2024

Los cuatro vértices de un cuadrado de ideologemas (y un intento para que fracase)

The four vertices of an ideologeme square (and an attempt for it to fail)

María Eugenia BOITO*

RESUMEN

El objeto de este artículo es poner en relación algunos desarrollos teóricos de marxistas contemporáneos, para reflexionar sobre “El colapso de la modernización”, en los términos de uno de los pensadores que cito: Robert Kurz. Por ello, abordo algunos conceptos de Anselm Jappe, Robert Kurz, Mark Fisher y Maurizio Lazzarato, entre otros. La estrategia expositiva que organiza el escrito es la siguiente: presento cuatro vértices que operan como construcciones ideológicas que no solo hacen soportable los malestares generados por el modo de producción capitalista, sino que organizan los deseos y el horizonte de la acción de las mayorías. De allí que propongo una especie de cuadrado interpretativo; cuatro vértices que expresan creencias ideológicas y los denomino de la siguiente manera: el ideologema de la escasez (punto de partida), la creencia y valoración de la cultura del trabajo, el carácter supuestamente político o amoral de la economía y el posicionamiento social como "clase media" junto a la identificación de los expulsados con las formas de vida de "ricos y famosos". Finalmente, y a modo de cierre, retomo la lectura desde la crítica ideológica realizada en el escrito, orientada a hacer fracasar ese cuadrado de ideologemas, a partir de dejar de sostener esas creencias y hacer espacio a una aletargada y trunca tradición de intentos contraculturales, en tanto fuerzas hoy cubiertas y subterráneas en el marco del “realismo capitalista” (Fisher).

Palabras clave: capitalismo; ideología; culpa/deuda; deseo; lazo social.

ABSTRACT

The purpose of this article is to relate some contemporary theoretical Marxist developments and ponder on “The collapse of modernization”, in terms of one of the authors we will quote, Robert Kurz. For this, we turn to other related authors, such as Anselm Jappe, Mark Fisher and Mauricio Lazzarato, among others. The argumentative strategy is the following: we present the four vertices that operate as ideological constructions that not only make supportable the discontent generated by capitalism, but also organize desire and horizons for action of most population. Therefore, we propose an interpretative square, with four vertices that express ideological beliefs. We refer to them as: the scarcity ideologeme (starting point), the belief and assessment regarding “work culture”, the always moral character of economy

* Dra. en Ciencias Sociales. Instituto de Estudios en Comunicación, Expresión y Tecnologías (Conicet y UNC) /Facultad de Ciencias de la Comunicación y Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Contacto: meboito@yahoo.com.ar

(no politician), and last, the social position assumed as “middle class” joined to the generalized identification with the lives of the “rich and famous”. Finally, and for closure, we return to an analysis based on ideological critique, oriented towards the failure of the ideologeme square. For such a goal we stop sustaining such beliefs, and make space for a certain lethargic and interrupted tradition of countercultural attempts, as forces that are nowadays covered and underground in “capitalist realism” (Fisher).

Key words: capitalism; ideology; guilt/debt; desire; social bond.

*I want to break free
I want to break free
I want to break free from your lies
You're so self satisfied, I don't need you
I've got to break free
God knows
God knows I want to break free
I've fallen in love
I've fallen in love for the first time
And this time I know it's for real
I've fallen in love, yeah
God knows
God knows I've fallen in love (...)
I want to break free (Queen, 1984).*

*A dónde está la libertad
No dejo nunca de pensar
Quizás la tengan en algún lugar
Que tendremos que alcanzar
No creo que nunca
Sí, que nunca
No creo que nunca
La hemos pasado tan mal
No es posible
Es imposible
Aguantar (...)*

A dónde está la libertad (Pappo's Blues, 1971).

Introducción y primera aproximación

El objeto de este artículo es poner en relación algunos desarrollos teóricos de marxistas contemporáneos, para reflexionar sobre “El colapso de la modernización” (2016), en los términos de uno de los pensadores que cito: Robert Kurz. Por un lado, desde la teoría del valor, Anselm Jappe, Robert Kurz y Moishe Postone; por otro lado, Mark Fisher, desde un espacio reflexivo donde dialogan las teorías, el ejercicio del periodismo y ciertos productos de las industrias culturales. La referencia a los dos grupos de pensadores citados configura un lugar de lectura de diversas generaciones sobre las transformaciones del capital:

cuestionado en los 90 desde la experiencia biográfica de Kurz; y en la década del 10 en el caso de Fisher.

La estrategia expositiva que organiza el escrito es la siguiente: parto del diagnóstico de Kurz de 1991, a partir del fin de la URSS, caracterizándola como capitalismo de Estado y expresión de la rama más frágil del proceso de modernización capitalista. Luego – centrándome en el prólogo que escribe Jappe a esta obra que condensa los aspectos definitorios del diagnóstico de Kurz y en el capítulo final de la misma- expongo las tendencias que con claridad había identificado este pensador durante la caída de muro de Berlín, que, a diferencia y a contrapelo de la sensación de las mayorías, como señuelo del sentido común popular y también del científico, no se trató del fin del mundo dividido en dos, sino del fin de la experiencia de modernización en la URSS vía la imposición del desarrollo del capitalismo desde el Estado. Con relación a la obra de Kurz, también recupero su interpretación que define a nuestro presente en términos de desastre ecológico, población sobrante y violencia política, donde el lazo social se realiza vía endeudamiento en el espacio/tiempo del “capitalismo de casino” y en el que existen múltiples centros de poder a nivel mundial en disputa.

Pero el hilo rojo que puede reunir los desarrollos de los distintos pensadores mencionados se trama con construcciones ideológicas que no solo hacen soportable los malestares generados por este modo de producción, sino que organizan los deseos y el horizonte de la acción de las mayorías. De allí que propongo una especie de cuadrado interpretativo; cuatro vértices que expresan creencias ideológicas y los denomino de la siguiente manera: el ideogema de la escasez (punto de partida) que, si bien puede haber actuado como un principio económico que organiza la interpretación de las sociedades no capitalistas o precapitalistas, hoy no se sostiene. Con respecto a esto, la interpretación que propongo es -siguiendo a Kurz (2016)- la activa producción de la escasez para las poblaciones en las sociedades post catastróficas. Vuelta a Marx: si el ejército de reserva en los momentos inaugurales del capitalismo industrial disciplinaba las expectativas del valor de la venta de la fuerza de trabajo obrera, en el presente, para sectores expulsados del trabajo y la producción no hay ni habrá lugar. En el capitalismo contemporáneo se produce activamente la escasez como forma de disciplinamiento para quienes tienen o no trabajo. Primer vértice que podríamos traducir a nuestro presente en Argentina 2024: la creencia en la escasez como el “No hay plata”; muletilla presidencial de Javier Milei para aplicar recortes y ajustes en todos los ámbitos, educativos, sociales, entre otros.

A posteriori -segundo vértice- me refiero a aquella creencia con la que Kurz y sus compañeros de las revistas *Krisis* y *Exit!* inician en 1990 el “Manifiesto contra el trabajo” (McT en adelante): la creencia en que hay que trabajar. Para ellos, ésta se profesa de izquierda a derecha, y así da aire al “cadáver del trabajo”. Se trata del mandato a trabajar como aceptación del instrumento de tortura que ya está en su etimología (*tripalium*), tanto en el capitalismo de mercado como en el capitalismo de Estado. Ardid ideológico tan hecho callo de generación en generación y de posición política a posición política, que es una creencia en la que habitamos antes que una idea que portamos: así, no se puede, no se debe, es indigno vivir sin trabajar.

Tercer vértice: En las clases de Posgrado durante diciembre de 2017, Fisher identificaba una especie de estructura de experiencia en la que se reconocen los miembros de distintos segmentos de clase o clases: ser de clase media. Esto es solidario con lo anterior; de allí que todos deben trabajar, así los empleos sean indignos, sin sentido y hasta en loop de hacer pozos para tapar pozos.

Pero el tercer vértice también se trama con lo dicho hasta aquí. Se trata de sostener que hay *una* economía, que se basa en la posición del deudor y en el lugar de la culpa/deuda –en el sentido de Nietzsche, Benjamin, Deleuze/Guattari y Lazzarato- como el lugar/la posición para todos y todas. Así no tengas nada, nacés con una deuda (no con un pan) bajo el brazo. De esta forma podemos decir que se da la siguiente extrañeza: poder (necesitar)

endeudarse presenta socialmente al sujeto como ser digno de crédito. De esta manera ya se identifica no solo el carácter siempre moral de todo tipo de economía, sino también el ejercicio ideológico de presentar *una* sola economía como existente y horizonte de la producción y reproducción social.

Esto es expresión de voluntades enfermas en términos de Nietzsche. En “La genealogía de la moral” (2000) precisa qué pasa cuando los débiles son los generadores de valores desde el resentimiento¹. No hay pulsión vital allí, no hay fuerza noble. Solo gusto amargo; culpa, deuda y envidia (in-videre). Pues bien, “todos queremos ser ricos” es una especie de sueño diurno transclasista que se ve en cualquier producto de la industria cultural/ideológica actual: un video, un recital o una publicidad. Donde encontramos cuerpos que se mueven sexualmente, mediante la no-metáfora del perreo, dando lengüetazos a collares dorados, sobre capot de autos como colchones. Identificados con los ricos/la riqueza, nos desconocemos y repudiamos entre ciertos sectores de clase: no quiero ser investigador, no quiero ser profesor (como lo era Fisher); quiero ser un influencer popular y monetizar mi imagen.

Cuarto vértice: Si lo dicho hasta aquí va materializando lo que entendía Fisher (2016) por “realismo capitalista”, el cuadro se cierra con la modulación del deseo en sociedades caracterizadas por la ampliación de la lógica de la equivalencia y la subsunción creciente de la vida a la mercancía. Quiero decir: la conformación de un esquema que enseña a desear taponando las búsquedas que no puedan inscribirse en la lógica antes descrita. Sin contracultura en la que se puede nutrir un tipo de deseo poscapitalista -sensu Fisher- es difícil salir del sueño de querer ser ricos. Así, la posesión de objetos o la colección de paquetes de experiencia mercantilizados y mediatizados como perspectiva de la aceptación en el presente del deber de trabajar para *merecer* la mercancía, aparece como el suelo del capitalismo como realismo. Las últimas clases de Fisher tenían que ver con esto, con una recuperación del texto sobre la economía libidinal de Lyotard (1979) que muestra al capital hecho hueso, carne y aliento.

Para ser más precisa establezco algunas relaciones: hay una economía que se presenta como neutral, amoral, objetiva, economía política capitalista liberal, donde hay un único criterio para organizar las actividades productivas y reproductivas; se pueden pensar diferentes formas, pero siempre se evalúan las alternativas de acuerdo a su “vara”, y se introduce una regla moral, por ejemplo, desde el Estado, la atención a las personas con ciertas carencias, se ve como una regulación “desde fuera”, en un ámbito que aparece como organizado sin la moral. Es el realismo capitalista. Esta economía tiene necesidad de la deuda para el funcionamiento supuestamente automático del capitalismo a nivel de las grandes finanzas, pero también de los sujetos que se perciben de clase media. Por esto si pensamos que hay una economía (no varias), nos identificamos con las clases medias y tenemos el mismo sueño -un sueño que se enmarca en el mundo de objetos del capitalismo- podemos sentir que la realidad de las interacciones y del lazo que organiza la reproducción social encuentran cemento en los cuatro vértices del cuadrado.

Estos vértices son las puntas para fundar una escena en la que ingresamos; escena ideológica que en términos de Žižek (1999) tiene prevista para nosotros diversas posiciones de sujeto. Mientras que lo que no tiene alternativa es la existencia de un lugar por fuera de la participación pre-conformada, desde la cual podríamos reconocernos como zombies. El artículo continúa con aportes particulares de los pensadores antes señalados con un mayor nivel de detalle, con el fin de reflexionar sobre cómo salimos del cuadrado. Voy por el primero.²

¹ Con relación al resentimiento puede aparecer una diferencia con Fisher que no es tal. Concretamente en “Los fantasmas de mi vida” un apartado se titula “¡Viva el resentimiento!” pero se trata de una propuesta en la misma dirección que Nietzsche, orientada en hacer posible el paso hacia una consciencia de clase. Esto lo abordo más adelante.

² Agradezco los comentarios a Lucas Aimar, Katrina Salguero Myers, Cecilia Michelazzo y Silvina Mercadal.

¿El principio de escasez? Hay abundancia

Kurz escribe “El colapso de la modernización” en 1991, un año después de la caída del muro de Berlín y justamente lo provocativo de su planteo es que, ante la espuma del supuesto éxito del capitalismo y el fin de dos proyectos antagónicos, Kurz visualiza el colapso de la rama más débil de un orden que ya era mundial: lo que no duda en llamar la caída del capitalismo de Estado en la URSS. Aquí hay coincidencias con la lectura de Moishe Postone (2006), expuesta en su obra “Tiempo, trabajo y dominación social: una reinterpretación de la teoría crítica de Marx”. Cada uno por su lado, sin conocer la obra del otro, concretan desarrollos en lo que se denomina teoría del valor, exponiendo el despliegue de la lógica de la mercancía. Postone (2006) reinterpreta la teoría crítica de madurez de Marx, que procede de una consideración de los Grundrisse, manuscrito escrito por Marx entre 1857 y 1858. Cito:

En el análisis de Marx, la dominación social en el capitalismo, en su nivel más fundamental, no consiste en la dominación de personas por otras personas, sino en la dominación de las personas por estructuras sociales abstractas que las propias personas constituyen. Marx pretendía aprehender este modo de dominación abstracto y estructural — que acompaña, pero se extiende también más allá de la dominación de clase— con sus categorías de mercancía y de capital. Esta dominación abstracta no sólo determina el objetivo de la producción en el capitalismo, según Marx, sino también su forma material (Postone, 2006: 38-39).

En el marco del análisis de Marx, el modo de dominación social que caracteriza al capitalismo no está, al fin y al cabo, en función de la propiedad privada, del dominio por los capitalistas del producto excedente y de los medios de producción; sino, más bien, cimentado en la forma valor de la propia riqueza, un tipo de riqueza social que se enfrenta al trabajo vivo (los trabajadores) como un poder estructuralmente extraño y dominador.

Ambas posiciones ponen en jaque ideas centrales del marxismo tradicional de la época: a partir del cuestionamiento a una visión transhistórica sobre el trabajo (que retomo en el próximo lado del cuadrado), a la consideración sobre proletariado como principio contrario al capitalismo (y, por lo tanto, que la clase obrera no sea entonces su negación sino intrínseca a este modo de producción). Desde este lugar de lectura, hay entonces un tipo de trabajo específico -el proletario en la fase industrial del capitalismo- que tendría rasgos y dinámicas diferentes en otra forma de organización de la producción.

Aquí es preciso referir a Fisher (2024) durante la presentación de sus últimas clases de posgrado: el primer resultado del trabajo ideológico en nuestro tiempo es la creencia en la existencia de *una* economía. En clase, el autor muestra una diapositiva donde la punta del iceberg es el modo de producción capitalista y el salariado. Sin embargo, hay otras formas de producción y reproducción de la vida cotidiana y social que se obturan insistentemente. Esta obturación y el ejercicio efectivo para que otras formas de organizar la vida social no puedan desarrollarse, cimentan la idea de la sola existencia de *una* economía.

A lo anterior se suma la revolución de la microelectrónica que desde la década del 70 viene acrecentando la automatización de los procesos productivos. Ni hablar de lo que implicó como experimento social en vivo la pandemia mundial del COVID 19. Muchos empleos fueron reemplazados por respuestas tecnológicas. Luego, hay *una* sola economía y sobran empleos. De manera muy clara para Fisher (2024) la automatización y el desarrollo de la tecnología han liberado a los hombres de los trabajos más duros y pesados; pero, aunque no hace falta que se trabaje -como bien señala Jappe (2011, 2016, 2019)- se inventan empleos solo bajo la creencia ideológica de que hay que trabajar-.

Esto es una mínima referencia a otro autor pero que es pertinente para ampliar las perspectivas sobre lo antes dicho. En "Capitalismo de plataformas" Srnicek analiza las formas de generar valor de las empresas de tecnología, discutiendo la categoría de "trabajo" tradicional. Srnicek dice que las empresas de tecnología necesitan "parasitar" a otras empresas tradicionales, porque y, sobre todo, al no "producir nada" su rentabilidad está basada en la existencia de una economía real, concreta. Dado que han crecido por el excedente de capital financiero, ahora inexorablemente están forzadas a reducir sus costos, y eso recae en los trabajadores. La tendencia y presión hacia la conversión como freelancer o trabajador independiente es también un mecanismo a tono con las formas de generación de ganancia del capitalismo actual. Desde la perspectiva del autor, lo expuesto no sólo es producto de la tecnología disponible, sino también de la articulación entre la economía real y la economía financiera, que ha encontrado formas de expansión en las plataformas digitales. Esos nuevos mecanismos del capital actual, no se pueden sostener sin subjetividades de trabajadores que no cuestionen el ataque al salario, a los derechos laborales, al Estado como garante de esos derechos. En términos de Jappe se trata de la necesidad de ese sujeto automático que es el capital; el problema es que cada vez le rinde menos.

Continuo con Fisher (2024). Tiene como una de las unidades del programa de estudios de posgrado que dictaba en 2016, finalmente no concluido por su suicidio, el golpe de estado en Chile durante la presidencia de Salvador Allende (11/09/73): el experimento chileno que cambió el sentido, la dirección de un país en poco tiempo hasta hacer carne el neoliberalismo. Esto es ya un dato muy singular, que da cuenta de falta de eurocentrismo y agudeza analítica del pensador: Fisher reconocía así tanto el alcance mundial del proyecto neoliberal como la necesaria atención a lo que aparecía, como anticipación, en un país del sur. Más cerca de nuestro presente, podemos referir a la situación de pandemia que, por su carácter mundial, actuó de forma fuertemente aleccionadora, como experimento a escala total: si tenías salario o recibías algún plan social, tuviste un *privilegio*. Con la calle cerrada para quienes vivían de ella, la encerrona fue mortal y el alcance del plan social en comedores estallados de necesidad, expuso sus limitaciones de estructura. Y aquí, desde diversas dimensiones se sostiene el principio de la escasez: no hay otras economías, no hay empleos suficientes y el salario es un privilegio. Esto es lo distintivo del realismo capitalista: si no encontramos un empleo o alguna forma flexible mediante la cual ofrecemos nuestros servicios o somos empresarios de nosotros mismos en algún rubro, nos sentimos sin la tierra bajo nuestros pies. El neoliberalismo afirma "no hay alternativa" y el realismo capitalista construye, de diversas maneras, la vivencia de la escasez como principio. ¿No hay recursos?, ¿no hay bienes para todos?, ¿acaso la automatización no ha generado las condiciones para poder vivir sin trabajar? Por fuera de lo imaginable está la siguiente afirmación: no hay escasez, se produce activamente la escasez para ciertas clases, sectores de clase y grupos sociales.

Cultura del trabajo: basta ¡Proletarios de todo el mundo, dejadlo ya!

El 31 de diciembre de 1999, 10 años después de la unificación de Alemania, aparece publicado el "Manifiesto contra el trabajo" por parte del colectivo que formaba el grupo Krisis, entre los cuales estaba Kurz. La forma y el contenido del nuevo manifiesto acercan y a la vez toman distancia del "Manifiesto Comunista" de 1848 de Marx y Engels. El título de este apartado cita al cierre del Manifiesto contra el Trabajo y quizás insinúa una dirección de fuga del cuadrado ideológico: a diferencia del espacio/tiempo del capitalismo industrial en ciernes, donde de lo que se trataba era de que los trabajadores –reunidos por las condiciones y relaciones de producción- inventaran modalidades de unión y reunión (de allí el llamado ¡Proletarios de todo el mundo, uníos!), en el presente (de Kurz) se trata de atravesar e l miedo de perder los empleos y dejar de sostener. El viejo "Discurso sobre la servidumbre voluntaria" de Etienne de la Boétie siempre llamó mi atención: cómo hacer algo dejando de hacer; cómo dejar de sostener un cuadrado ideológico en nuestro caso, empezando a correr/mover alguno de los cuatro vértices/creencias ideológicas que lo sostienen y le

permiten conformar escenas hegemónicas de producción y reproducción de la vida social. Hacer dejando de hacer. El subtítulo de la obra de de la Boétie es esclarecedor para nuestro análisis: *Contra el uno (¿contra el Gran Acreedor?)*.

Es decir: lo que hay que dejar de sostener como sociedad es la creencia en el trabajo y el merecimiento, en que todas las personas debemos trabajar y que las soluciones o salidas pasan por el trabajo.

El Manifiesto contra el Trabajo (McT) empieza citando y alterando el inicio del Manifiesto Comunista:

Un cadáver domina la sociedad, el cadáver del trabajo. Todos los poderes del planeta se han unido para la defensa de este dominio: el Papa y el Banco Mundial, Tony Blair y Jörg Haider, los sindicatos y los empresarios, los ecologistas alemanes y los socialistas franceses. Todos conocen una única consigna: ¡trabajo, trabajo, trabajo! (Manifiesto contra el Trabajo, 1991).

Un fantasma recorre Europa: el fantasma del comunismo. Todas las fuerzas de la vieja Europa se han unido en santa cruzada contra ese fantasma: el Papa y el zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes. ¿Qué partido de oposición no ha sido motejado de comunista por sus adversarios en el poder? ¿Qué partido de oposición, a su vez, no ha lanzado, tanto a los representantes de la oposición más avanzados, como a sus enemigos reaccionarios, el epíteto zahiriente de comunista? De este hecho resulta una doble enseñanza: Que el comunismo está ya reconocido como una fuerza por todas las potencias de Europa. (Manifiesto Comunista, 1848).

Un cadáver en lugar de un fantasma y se trata del cadáver del trabajo ante el fantasma del comunismo. Para Kurz (para Jappe, ¿para Fisher?) estaba claro. El presente es de crisis del capitalismo, aunque la patee en el tiempo (vía crédito, vendiendo tiempo futuro) o en el espacio (destinando poblaciones sobrantes a espacios inhabitables o a no-espacios y definiendo zonas de catástrofe donde se desechan los restos de una modernidad colapsada por su tánatos) el tema es: hay crisis en el capitalismo y no hay salida dentro de él (Jappe, Kurz y Fisher).

Como bien se señala en el manifiesto contra el trabajo, el movimiento obrero fue un movimiento *por el trabajo*. Postone (2006) lo había indicado. Trabajo y capital, trabajo vivo y trabajo muerto están entrelazados; el primero no constituye su negación.

En el McT se afirma en páginas posteriores:

El ídolo trabajo está clínicamente muerto, pero se le mantiene con respiración artificial gracias a la expansión aparentemente independiente de los mercados financieros. Las empresas industriales tienen ganancias que ya no provienen de la producción, convertida hace tiempo en negocio deficitario, ni de la venta de bienes reales, sino de la participación de un departamento financiero «astuto» en la especulación de acciones y divisas. Los presupuestos públicos registran ingresos que ya no provienen de impuestos o de créditos solicitados, sino de la cómplice participación diligente de la Administración de Hacienda en el mercado de apuestas. Y las economías privadas, cuyos ingresos reales sustentados en sueldos y retribuciones se reducen drásticamente, se siguen permitiendo un alto nivel de consumo gracias a que hipotecan las ganancias de las acciones. Surge, así, una nueva forma de demanda artificial, que trae consigo, por otro lado, una producción real e ingresos estatales reales de impuestos «sin suelo bajo los pies» (Manifiesto contra el Trabajo, 1991).

El trabajo está clínicamente muerto. ¿De aquí habrá surgido la noción de la tesis doctoral de Fisher sobre “constructos flatline” (2022) El estar clínicamente muerto, como lo indica la línea plana, signo de inactividad... ¿Puede derivar del trabajo al trabajador convirtiéndolo en un zombie? Es raro y espeluznante, como se titula otra de sus obras. ¿Tiene que ver con la “impotencia reflexiva” que Fisher reconocía en sus estudiantes, en los primeros años de la década del 10? Malestar y pastillas, encierro del malestar (privatizado) en el cuadrado de la celda doméstica (nunca más claro lo de “celda”, en el espacio/tiempo de la pandemia).

No puedo dejar de pensar en mi presente, Argentina 2024. La noción de libertad enunciada en el McT puede actuar como navaja y atravesar la construcción ideológica que, en nuestro caso, carga toda la tinta contra el salariado, vía presentación como Leviatán al Estado. Quiero precisar: una paradoja central en el hoy es que el estar arrojado se siente como libertad, pero a la vez, se muestran los dientes contra el salariado o los planes. ¿Algún tipo de ingreso universal? Pecado. Blasfemia al impiadoso dios-trabajo.

El McT va a un más allá en la definición de “libertad” que no imaginamos:

Libertad no significa ni dejarse machacar por el mercado ni administrar por el Estado, sino organizar según criterios propios las relaciones sociales sin intromisiones de aparatos enajenados. En ese sentido, los adversarios del trabajo lo que se proponen es encontrar nuevas formas de movilización social y de conquistar cabezas de puente para la reproducción de la vida más allá del trabajo. Lo que hay que hacer es combinar las formas de práctica contrasocial con el rechazo ofensivo del trabajo. [...].

Por mucho que los poderes dominantes nos tachen de locos, porque nos arriesgamos a romper con su sistema irracional de imposiciones, nosotros no tenemos nada más que perder que la perspectiva de la catástrofe hacia la que nos conducen. ¡Tenemos un mundo más allá del trabajo que ganar! (Manifiesto contra el Trabajo, 1991).

Desde su lugar, también Fisher cuestionó el carácter del trabajo. Al final de su vida sigue pensando en esto y en el lugar de la contracultura para otra hegemonía. Así cambia las interpretaciones que había hecho desde su blog con relación al hippismo y recoge de allí una idea fundamental: no trabajar. Lo que a sus ojos era una movida de clase media se recupera en su dimensión de disfrute y abrir posibles; pero hoy, como expongo en el próximo apartado, “todos somos de clase media” en un contrasentido conservador: que se funde históricamente primero en lo religioso (que hunde sus raíces en la religión judeocristiana y en el protestantismo), luego en la cultura del trabajo abrazada de izquierda a derecha (ceguera de la izquierda), sosteniendo los persistentes argumentos, tramas, temas que asocian trabajo con dignidad; hasta la versión del nuevo espíritu del capitalismo que nos interpela como emprendedores. Hoy emprendedores van quedando pocos, mientras que lo que crece es ser responsables de nosotros mismos, sea como sea.

En este sentido dice Fisher en “Bueno para nada”, retomando a Smail:

Lo que Smail llama “voluntarismo mágico” -la creencia de que está en poder de cada individuo la posibilidad de ser lo que quiera- es la ideología dominante y la religión no oficial de la sociedad capitalista contemporánea... el voluntarismo mágico es tanto un efecto como una causa del histórico bajo nivel de conciencia de clase actual (Fisher, 2018: 274).

El capitalismo sueña y nos hace entrar en la escena de sus pesadillas. El capitalismo puede soñar y nosotros habitamos como fantasmas con cuerpo sus escenas (¿Cómo zombies?).

Toda ley de la casa (eco-nomos) es moral. No hay una economía política

Si tuviese que decir cuál fue uno de los libros cuya lectura hizo dar vuelta mi punto de vista hasta determinado momento de mi vida, ese libro fue “La genealogía de la moral” de F. Nietzsche. Y se ve que no me paso solo a mí, sino a Deleuze y Guattari, recuperados por Fisher, y Mauricio Lazzarato en un texto que tiene sus años, pero que, a mi juicio, condensa el análisis de aspectos de la experiencia contemporánea de manera muy aguda. Una de las primeras ideas que quiero partir es la siguiente: Lazzarato (2013) en “La fábrica del hombre endeudado” indica dos dimensiones de la producción en el espacio/tiempo poscapitalismo del 45-75, la producción económica pero también la producción subjetiva. El tiempo del realismo capitalista, mediante el neoliberalismo de los 80, supone este doble proceso. A esta última –la subjetiva- la vamos a desarrollar más ampliamente en el próximo apartado, pero adelantándonos podemos decir que endeudarse, querer endeudarse como expresión de ser un sujeto de crédito, aparece no solo como aceptación de un estado de cosas sino como virtud, como un aspecto positivo: ser sujeto de crédito supone acceso a formas reales e imaginarias de reconocimiento que exponen una homología entre la ontología del yo y la ontología de los negocios en tanto ontología social, descrita por Fisher (2016). El nuevo espíritu del capitalismo que se respira hace que cada sujeto persiga ser tan veraz como para no aparecer en el Veraz³.

Los ecos de esta forma de identificación vienen desde lejos y hace tiempo. En “El capitalismo como religión” (2008) Walter Benjamín afirma que el capitalismo para su desarrollo encontró al protestantismo y lo parasitó. Se trata de una religión que se instala sobre la deuda y la culpa (Benjamín señalaba la necesidad de ver la “demoníaca ambigüedad” de este concepto).

Cito a Giorgio Agamben:

Si esto es cierto, entonces la hipótesis de Benjamín de una estrecha relación entre capitalismo y cristianismo recibe una confirmación ulterior: el capitalismo es una religión basada enteramente en la fe, una religión cuyos seguidores viven sola fide (sólo por medio de la fe). Y como, según Benjamín, el capitalismo es una religión en la que el culto se ha emancipado de todo objeto y la culpa de todo pecado y, por lo tanto, de toda posible redención, así, desde el punto de vista de la fe, el capitalismo no tiene objeto: cree en el hecho puro de creer, en el puro crédito (believes in pure belief), es decir: en el dinero. El capitalismo es, por ello, una religión en la cual la fe -el crédito- ha sustituido a Dios. En otras palabras, en tanto que la forma pura del crédito es dinero, es una religión cuyo dios es el dinero.

Esto significa que el banco, que no es más que una máquina de fabricar y manejar crédito, ha tomado el lugar de la iglesia y, mediante la regulación del crédito, manipula y administra la fe -la escasa e incierta confianza- que nuestro tiempo todavía tiene en sí mismo (Agamben, 2013: 1).

Marx criticaba a la economía y a los textos de los economistas de su época como el lugar de expresión de la ideología sin tapujos. Lo señalado por Agamben (2013) en la cita nos obliga a reunir lo que aparece como separado, en un ejercicio de crítica ideológica: no hay economía real y economía financiera, sino que están reunidas. La producción y de la

³ El veraz existe en el país desde 1957. En Wikipedia: Lo que se conoce popularmente como "Veraz" es un informe comercial y crediticio de la empresa Equifax (Equifax Inc. es una agencia multinacional estadounidense de informes de crédito al consumidor con sede en Atlanta, Georgia, y es una de las tres agencias de informes de crédito al consumidor más grandes, junto con Experian y TransUnion, fundada en 1899) que refleja el grado de cumplimiento de las deudas de una persona o empresa, y facilita el acceso al crédito, en la medida en que los resultados de dicho informe sean “positivos”.

reproducción social en el marco del realismo capitalista supone y requiere el crédito/deuda para la su perpetuación. Una fuga hacia el futuro en medio del colapso de la modernización indicado por Kurz.

Los diversos autores refieren a Nietzsche y a su obra “La genealogía de la moral” (2000). Porque nunca aparece más claro que esta ley de la casa es expresión de la moral del resentimiento, la formación de valores de los débiles que se configuran a partir de la instalación de la deuda –sin fin- para dar cuenta de la vida social.

Deuda para todo: si en un tiempo era para adquirir la casa (recordemos el colapso de las hipotecas en 2008) lo es cada vez más para el acceso a bienes y servicios de manera desigual y combinada, según las clases y los países. Por ejemplo, siempre lo fue para el acceso a la vivienda y la educación en EEUU y ahora en un país como el nuestro con la más alta inflación a nivel mundial, para el acceso a lo necesario para la reproducción cotidiana (alimentos) (Infobae, 2024).

Es Nietzsche quien irrumpe con la genialidad de señalar que siempre la conformación de la vida social *supone la fuerza, no la lógica del intercambio a la inglesa*. El golpe genial del cristianismo, hacer impagable una deuda/culpa al entregar al hijo de Dios sin culpa ni mácula para el perdón de los deudores aparece como el mayor de los dones, pero es más bien un don envenenado que hace imposible el cierre de la deuda. Es un golpe de fuerza que no aparece como tal sino como moral de los débiles. Esta moral del cristianismo fue parasitada por el capitalismo y llega hasta nuestro tiempo actual. Retomando los cursos de Deleuze sobre la moneda, Lazzarato recupera una distinción, que nos permite enfatizar siguiendo el señalamiento de Nietzsche que, en la formación de las sociedades, el intercambio no es lo primero. Distingue entre “moneda ingreso” y “moneda deuda”. Cito:

La moneda-*ingreso* no hace más que *reproducir* las relaciones de poder, la división del trabajo y las asignaciones de funciones y papeles establecidos. En cambio, la moneda como *capital* tiene la capacidad de *reconfigurarlas*. *Así ha ocurrido, y de manera notoria, con el neoliberalismo* [cursivas propias] La moneda-*deuda* fue el arma estratégica de destrucción del fordismo y de creación de los perfiles de un nuevo orden capitalista mundial. Las *finanzas-deuda* no son, pues, una simple convención, una mera funcionalidad de la economía real. *Representan al capital social y al “capitalista colectivo”* [cursivas propias], al “común” de la clase de los capitalistas, como ya lo sabían Marx y Lenin (Lazzarato, 2013: 85-86).

Pero como señala Lazzarato (2013) “la deuda como sujeción social” – es decir, como forma de participación en la vida/muerte social/individual- hoy opera mediante el “sojuzgamiento maquinal” por el desarrollo de las tecnologías de automatización, por el dominio del creciente trabajo anterior acumulado. Con lo que nos vamos a encontrar no es ya con sujetos o individuos sino con dividuos, tal como precisa Deleuze (2016) en “Posdata sobre las sociedades de control”.

Cito a Haesler, según lo trabajado por Lazzarato: “En el funcionamiento maquinal de la tarjeta de crédito, por ejemplo, la relación ‘intersubjetiva’ fundada en la confianza se fragmenta poco a poco ‘en operaciones socio técnicas y se recompone artificialmente en los juegos de escritura de la red monetaria’” (Haesler en Lazzarato, 2013: 170).

Y Lazzarato:

Ya no está aquí el sujeto que *actúa*, sino el ‘dividuo’ que *funciona* de manera ‘sojuzgada’ al dispositivo socio técnico de la red bancaria. El cajero automático no activa al individuo sino al ‘dividuo’. Deleuze utiliza este concepto para mostrar que, en

los sojuzgamientos maquinales, 'los individuos se han convertido en *dividuos*, y las masas en muestras, datos, mercados y *bancos* (2013: 171).

Las clases sociales y las distintas generaciones han hecho cuerpo el sojuzgamiento maquinal antes descrito, acelerado en el contexto de pandemia. Proceso que operó a escala planetaria; un experimento a cielo abierto, a puerta cerrada y en cuartos (propios o compartidos) conectados. Lo que también se aceleró fue la tendencia a la automatización y la consideración de algunos empleos como superfluos (algunos estudios señalan que más del 80 % de los empleos podrían ser suplantados a partir del nivel de automatización actual y el desarrollo de la Inteligencia Artificial). Y otra de las resultantes fue el crecimiento de la pobreza, la violencia, el malestar y la fractura social. Desde posiciones neoliberales, todo está dado para dejar de lado la intervención del Estado en la economía. No Nanny State, como analizaba Fisher (2016). Y aquí se expresa sin tapujos ni velos que toda ley de la casa es moral. El problema es cuál moral o hacia dónde vamos si la misma se nutre del resentimiento. Y aquí retomo la idea de resentimiento en Fisher, con sus matices singulares.

Reivindicar un cierto tipo de resentimiento no tiene porqué ser una maniobra antinietzscheana. Nietzsche, después de todo, no denunciaba el resentimiento *per se*, sino más bien el resentimiento negado. La culpa del esclavo es su mala sublimación de ese resentimiento (...) Un resentimiento que indujera al esclavo a levantarse y superar al amo ya no pertenecería a la moral esclava.

El resentimiento es un afecto mucho más marxista que los celos o la envidia. La diferencia entre resentir la clase dominante y envidiarla, es que los celos implican un deseo por volverse la clase dominante, mientras que el resentimiento sugiere una furia hacia su posesión de recursos y privilegio (Fisher, 2018: 274).

Exponiendo el tipo de resentimiento referido y la envidia despreciadas por Nietzsche, Lazzarato y Fisher, para el actual presidente de nuestro país, la propiedad privada es derecho natural y las políticas sociales (la justicia social) un robo.

De nuevo Lazzarato: el proceso estratégico del programa neoliberal en lo concerniente al Estado Benefactor consiste en una transformación gradual de "derechos sociales" en "deudas sociales" y que las políticas neoliberales tienden a su turno a transformar en deudas privadas, en paralelo con la transformación de los "derechohabientes" en "deudores" de las cajas de seguro de desempleo (para los desempleados) y del Estado (para los beneficiarios de los ingresos mínimos sociales...) (Lazzarato, 2013).

El sueño de la mercancía convive con la ampliación de la deuda. Crece cada vez más lo que es objeto de la deuda (antes la casa, los estudios, el auto) mientras que hoy, en Argentina 2024, las mayorías se endeudan para comer y las tarjetas de crédito tienen "liberado" el tope en los intereses que pueden cobrar⁴. Pero además de nuevos objetos de la deuda surgen tipos de sujetos: con o sin tarjeta de crédito, con o sin salario, con o sin plan social. Efectivo en el acto y crédito a sola firma para cuerppear la urgencia. Como bien ha señalado Kurz (2016) este estado de situación y de relaciones se desplaza en sus consecuencias para delante en el tiempo (eso es, básicamente el crédito, una huida del presente) o se deriva en sus consecuencias de desastre hacia territorios que se reconfiguran como zonas de catástrofe. En esta dirección para Fisher el capitalismo es "un gigantesco vampiro, un

⁴ A través de la Comunicación "B" 12691/2023, publicada en el Boletín Oficial, la autoridad monetaria informó que el porcentaje que se aplicará para aquellos clientes que no cumplan con el pago total del resumen mensual *ascenderá al 140,86% promedio mensual* ponderado por monto y medida en porcentaje nominal anual. https://www.clarin.com/economia/tarjetas-credito-aumenta-costo-refinanciar-deudas_0_Zrf2MDLTxg.html

hacedor de zombies; pero la carne fresca que convierte en trabajo muerto es la nuestra y los zombies que genera nosotros mismos” (Fisher, 2016: 39).

La gubernamentalidad neoliberal que denuncia el robo encuentra a sujetos que han interiorizado deuda infinita. Sigue el aliento al trabajo, trabajo, trabajo como salida. Apretar los dientes y tratar de sostenerse cuando las tendencias socioeconómicas son aceleradas y de descenso social. Pero si nos autopercebimos de clase media... Cuarto vértice ideológico en el próximo apartado (y final).

Ser de clase media. ¿En el medio, entre qué?

En “Deseo Poscapitalista” (2024) están desgrabadas las últimas clases de Fisher. La clase inicial y de presentación es una pregunta por el deseo que comparte con los estudiantes. Y durante el transcurso de las clases, mientras va/van rumiando nietzscheanamente la pregunta, Fisher necesita dar cuenta precisa de las condiciones de posibilidad y de restricción del deseo (en el espacio/tiempo donde transcurría su vida: Londres, 2016). Y aquí se tematiza la interpelación lanzada por Jhon Prescott, político del Nuevo Laborismo: Dice Fisher (2024): “ahora somos todos de clase media’... bueno, si ahora todos somos de clase media ¿qué es aquello con respecto a lo cual estamos en el medio? Pero este planteamiento parece tener sentido como una forma de supresión directa de la conciencia de clase” (2024: 63).

La pregunta de Fisher es perturbadora: le permite mostrar un tipo de resentimiento individual como materia de la sensibilidad que ha moldeado el capitalismo y modulado el neoliberalismo, que no se dirige cotidianamente a los ricos y al capital, sino a migrantes, profesionales y políticos. A los que migran de sus países por las guerras y las hambrunas, por los desastres de democracias indiferentes y violentas dictaduras, por ser víctimas del desastre ecológico ya indicado por Debord en los artículos recopilados en “El planeta enfermo” (2006) y también por Kurz (2016), que hasta leía en su presente las anticipaciones de la crueldad de organizaciones vinculadas al narcotráfico, negocios ilegales y grupos religiosos fanáticos. Personas que no tienen trabajo, que no son vistas en los lugares donde arriban si logran atravesar los muros de cemento o de agua; cuerpos que ocupan bordes de las ciudades de las que son desplazados todos los días y a cada rato del refugio que encuentran/del abrigo que se arman. Hacia ellos (nunca más clara la distinción “nosotros y ellos”) no prevalece la solidaridad sino la indiferencia y hasta la desconfianza, ya que algunos pueden ocupar empleos de los nacionales.

También resentimiento o envidia hacia los profesionales que tienen sueldo fijo, en una época donde pedalear para comer transportando mercancías para otros es enunciado a veces como un tipo de empleo que da “libertad”. Si Foucault (2008, 2009) en su momento vio la figura del empresario de sí, el nuevo espíritu del capitalismo tomó los deseos insatisfechos de las generaciones de los trabajadores del fordismo y cambió el trabajo (ahora flexible y creativo) y las condiciones de empleo (no más permanente, sino temporal, a plazo). “La corrosión del carácter” (2000) -sensu Sennett- se ve en el paso de las generaciones, así como la aceptación del paso de deudas puntuales a deudas infinitas, de derechos sociales conquistados a deudas individuales para el acceso a mercancías y servicios, hasta los más esenciales.

Para Fisher la clase media es una invención:

La Sra. Thatcher era muy similar a Nixon en muchos sentidos –orígenes similares, valores similares, similar defensa de esta psicología pequeño burguesa general- y veremos cómo esto se plasmó en términos de esta imagen de obreros conservadores contra hippies. Creo que fue en 1970 que algunos trabajadores de la construcción atacaron a manifestantes contra la guerra de Vietnam... Y los trabajadores, por lo tanto, están del lado de la “clase media”, de la mayoría silenciosa de los Estados

Unidos de la clase media, etc., y esta producción de una “clase media” crea entonces un espacio paradójico ¿Cómo pueden pertenecer todos a la clase media? Es imposible (2024: 62-63).

Durante los últimos años de su vida Fisher presta atención al surgimiento de la contracultura de fines de los sesenta, a sus fracasos, y cambia la valoración que tenía mientras escribía en su blog. Para ser clara: así como el deseo no puede ser pensado por fuera del capitalismo de manera total, tampoco puede des-oír los intentos fallidos de decir no: a la guerra, al trabajo, a la explotación y destrucción de vidas humanas, animales, tierra, aire y agua. Se trata de generar una escucha atenta a esas voces para tratar de romper la identificación con esa expresión tan del sentido común de nuestra época: ¿Quién (no) quiere ser millonario?

La última clase desgrabada de Fisher en el marco del experimento abierto o diálogo en devenir desde el que proyectó la relación con los estudiantes, siguió con la modalidad pedagógica prevista (un estudiante, voluntariamente, se comprometía a preparar y exponer para el resto la obra elegida en el programa) y el texto en cuestión fue “Economía libidinal” (1979) de Lyotard. Leo la presentación, las intervenciones y me genera la sensación de haber sido una especie de clase trabada, compleja...

Cito en extenso la referencia a Lyotard, como nudo de la quinta clase:

¿Por qué ustedes, los intelectuales políticos se inclinan hacia el proletariado? ¿por conmisericordia hacia qué? Comprendo que los proletarios les odian a ustedes, pero no deberían odiarlos porque sean burgueses, privilegiados de manos finas, sino porque ustedes no se atreven a decir lo único importante que hay que decir, que se puede gozar tragándose el semen del capital (...) y porque en lugar de decir eso, que también circula por el deseo de los capitalizados, proletarios de las manos, de los culos y de las cabezas, pues bien, adoptan una cabeza de hombres, una cabeza de tipejos, se inclinan y dicen: ah, pero eso es la alienación, no es bonito, esperen, vamos a liberarlos, vamos a trabajar para liberarlos de esa malvada afección a la servidumbre, vamos a devolverles la dignidad (...) ustedes son como los curas con los pecadores, les da miedo, tienen miedo de nuestras intensidades serviles y necesitan decirse: ¡sufren y aguantan demasiado! Y seguro que sufrimos, nosotros los capitalizados, pero eso no quiere decir que no gocemos, ni que lo que ustedes creen poder ofrecernos como remedio ¿a qué? ¿a qué?, no nos disguste todavía más: nos produce horror la terapéutica y su vaselina y preferimos reventar a causa de los excesos cuantitativos que ustedes juzgan como los más tontos. Y no esperen tampoco que nuestra espontaneidad se rebele (Lyotard en Fisher, 2024: 249-250).

Este último texto elegido por Fisher desolla la posición del alma bella de quienes se sienten /¿nos sentimos?/ de clase media; y también la muestra habitada por el resentimiento. Para decirlo sencillamente: los más pobres no soportan escuchar la educación sentimental y los consejos de los representantes del salariado que se extingue. Todos somos/nos sentimos/ miembros de las clases medias y las formas de identificación de los expulsados se dirigen hacia ser “ricos y famosos”; ya no tienen el tiempo ni comparten la creencia de las generaciones del salariado sobre el gradualismo de un proceso de movilidad social ascendente (no tienen o la van perdiendo). Como afirmo, la trampa de esta creencia es para los miembros del salariado, que siguen y siguen con la cultura del trabajo y la formación para el empleo, la escuela de oficios y demás señuelos que circularmente solo se orientan a dejar quietos a todos los que participan, aunque tengan la sensación de desplazamiento y movimiento. Otra línea de la trama de nuestra experiencia contemporánea: Argentina 2024, en el espacio/tiempo de la pospandemia y en medio de la crisis de años de gobiernos

peronistas que terminan con otro Fernández y abrieron paso a Milei, acompañado por la suma de motos de quienes desplazan rápidamente las mercancías de un punto a otro de la ciudad. No tenemos nada, lo ganamos minuto a minuto pedaleando. Ahora ya casi no quedan bicicletas sino motos. Cambio en la composición de la descomposición. Pero en la misma dirección y pasión. Pedaleando o en moto, al salario se lo visualiza como un privilegio. Culpa, deuda y envidia son la sustancia pasional de la moral del resentimiento en tiempos del capitalismo como ideología vuelta imagen.

Los cuatro vértices de un cuadrado de ideologemas que he presentado se sostienen mutuamente. Los intentos para que este cuadrado fracase no tienen casi tiempo, quizás solo pequeños espacios. Pero ninguna posibilidad de logro sin el ejercicio de una razón sensible como a la que aspiraba Kurz, orientada a la crítica ideológica de nuestro presente de colapso. Para Fisher, sólo puede intentarse un ataque serio al capitalismo si se lo muestra como incoherente e indefendible. Y también para que el cuadrado fracase quizás haya que mirar hacia atrás, como hace Debord, y buscar las potencias aletargadas de una larga tradición de revueltas o en las canciones sobre la libertad que inician este texto, como fuerzas hoy cubiertas y subterráneas de ciertos intentos contraculturales de los 80. Para correr cada vértice del cuadrado y así, romperlo desde dentro/con aires de otros tiempos y espacios/ para volver a respirar:

I want to break free/ I want to break free/ I want to break free from your lies/ You're so self satisfied, I don't need you/ I've got to break free/ God knows/ God knows I want to break free (...).

A dónde está la libertad/ No dejo nunca de pensar/ Quizás la tengan en algún lugar/ Que tendremos que alcanzar... No es posible/ Es imposible/ Aguantar (...).

Referencias bibliográficas

AGAMBEN, Giorgio (2013). *Walter Benjamín y el capitalismo como religión*. Traducido para Rebelión por S. Seguí. Recuperado de: <https://rebellion.org/walter-benjamin-y-el-capitalismo-como-religion/> (14/05/2013).

BENJAMIN, Walter (2008). *El capitalismo como religión*. Recuperado de: https://ficcionalarazon.files.wordpress.com/2015/04/el_capitalismo_como_religion.pdf (20/04/2024).

DEBORD, Guy (2006). *El planeta enfermo*. Anagrama.

DE LA BOÉTIE, Etienne (2022). *Discurso de la servidumbre voluntaria*. Ediciones Akal.

DELEUZE, Gilles (2016). Postdata sobre las sociedades de control. *Revista De Teoría Del Arte*, (14/15), 183 - 189. Recuperado de: <https://revistateoriadelarte.uchile.cl/index.php/RTA/article/view/41444> (20/04/2024).

ENGELS, Friedrich y MARX, Karl (2011). *Manifiesto Comunista*. Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx. Recuperado de: <https://centromarx.org/images/stories/PDF/manifiesto%20comunista.pdf> (20/04/2024).

FISHER, Mark (2016). *Realismo Capitalista. ¿No hay alternativa?* Caja Negra.

----- (2018). *Los fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, hauntología y futuros perdidos*. Caja Negra.

----- (2022). *Constructos Flatline. Materialismo Gótico y Teoría-Ficción Cibernética*. Caja Negra.

----- (2024). *Deseo Postcapitalista. Las últimas clases*. Caja Negra.

FOUCAULT, Michel. (2008) *Seguridad, territorio, población*. Akal.

----- (2009). *Nacimiento de la biopolítica*. Akal.

GRUPO KRISIS (1999). *Manifiesto contra el trabajo*. Recuperado de: <https://www.krisis.org/1999/manifiesto-contra-el-trabajo/> (20/04/2024).

KANENGUISER, Martín (23 de febrero de 2024). La Argentina arrancó 2024 con la inflación más alta del mundo, por encima del Líbano y Venezuela. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/economia/2024/02/23/la-argentina-arranco-2024-con-la-inflacion-mas-alta-del-mundo-por-encima-del-libano-y-venezuela/#:~:text=La%20Argentina%20registr%C3%B3%20en%20enero,dos%20muestras%20la%20direcci%C3%B3n%20contraria> (20/04/2024).

----- (23 de enero de 2024). La Argentina terminó 2023 con la inflación en alimentos más alta del mundo, muy por encima del Líbano y Venezuela. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/economia/2024/01/23/la-argentina-termino-2023-con-la-inflacion-en-alimentos-mas-alta-del-mundo-muy-por-encima-del-libano-y-venezuela/> (20/04/2024).

KURZ, Robert (2016). *El colapso de la modernización*. Editorial Marat.

JAPPE, Anselm (1998). *Guy Debord*. Anagrama.

----- (2011). *Crédito a muerte: la descomposición del capitalismo y sus críticos*, Pepitas de calabaza.

----- (2016). *Las aventuras de la mercancía*. Pepitas de calabaza.

----- (2019). *La sociedad autófaga. Capitalismo, desmesura y autodestrucción*. Pepitas de calabaza.

LAZZARATO, Maurizio (2013). *La fábrica del hombre endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. 1ª ed. Amorrortu.

NIETZSCHE, Federico (2000). *La genealogía de la moral*. Edaf SA.

POSTONE, Moishe (2006). *Tiempo, trabajo y dominación social. Una reinterpretación de la teoría crítica de Marx*. Marcial Pons.

SENNETT, Richard (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo bajo el nuevo capitalismo*. Anagrama.

ŽIŽEK, Slavoj (1999). *El acoso de las fantasías*. Siglo XXI Editores.

Cita sugerida: BOITO, Eugenia (2024). "Los cuatro vértices de un cuadrado de ideologemas (y un intento para que fracase)" en *Revista Argonautas*, Vol. 14, Nº 22, 27-41. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 22 de marzo de 2024

Aceptado: 26 de abril de 2024

Capitalismo y pueblos indígenas: imágenes de la violencia en el centenario de la Masacre de Napalpí

Capitalism and indigenous peoples: images of violence on the centenary of the Napalpí Massacre

Cecilia QUEVEDO*

RESUMEN

En la formación del capitalismo en Argentina se desplegaron diversas formas de explotación y de crueldad a las poblaciones indígenas. Desde la crítica ideológica y a partir del análisis de imágenes, en este artículo abordamos prácticas de inclusión habitacional y urbanística que no se perciben como violencia sino como forma de reparación a las crueldades del pasado. Durante el 2024, se conmemoran los 100 años de la masacre de Napalpí en la provincia del Chaco. La efeméride ofrece un marco de reflexión sobre la metamorfosis de la violencia a lo largo del tiempo en esa provincia. Desde ese argumento, indagamos en una política de urbanización y vivienda en el Barrio Toba en la ciudad de Resistencia a partir de una óptica de larga duración. Desde una comprensión materialista, el aporte del trabajo explora el lugar de la muerte, la subordinación y la desigualdad como aspectos constitutivos del vínculo entre capitalismo y pueblos indígenas. El trabajo se inscribe en una línea de investigación sobre las construcciones ideológicas de las políticas habitacionales para pueblos indígenas en la provincia del Chaco.

Palabras clave: clase social; Estado; desigualdades; muerte; urbanismo.

ABSTRACT

In the formation of capitalism in Argentina, various forms of exploitation and cruelty were deployed against indigenous populations. From ideological criticism and image analysis, in this article we address practices of housing and urban inclusion that are not perceived as violence but as a form of reparation for the cruelties of the past. During 2024, the 100th anniversary of the Napalpí massacre in the province of Chaco will be commemorated. The anniversary offers a framework for reflection on the metamorphosis of violence over time in that province. From that argument, we investigate an urbanization and housing policy in the Toba neighborhood in the city of Resistencia from a long-term perspective. From a materialist understanding, the contribution of the work explores the place of death, subordination and inequality as constitutive aspects of the link between capitalism and indigenous peoples. The work is part of a line of research on the ideological constructions of housing policies for indigenous peoples in the province of Chaco.

Key words: social class; State; inequalities; death; town planning.

* Dra. en Ciencia Política. Investigadora adjunta del IECET/CONICET. Contacto: cecilia.quevedo@unc.edu.ar

Introducción¹

En los últimos años venimos estudiando la implementación de una política pública de vivienda e infraestructura barrial denominada “Proyecto de intervención urbanística integral del Área Gran Toba” en la ciudad de Resistencia. Esta intervención urbanística tenía por objetivo reconstruir viviendas sociales de poblaciones tobas (o qom), uno de los tres pueblos indígenas de la provincia del Chaco. Se trataba de unidades habitacionales familiares que habían sido construidas en la década del ’setenta por iniciativa de la Cruz Roja, institución patrocinada por el Ejército e integrante del cuerpo de Defensa Nacional (Hermitte y equipo, 1995). A partir del 2013, el gobierno de Jorge Capitanich planificó y diseñó el proyecto habitacional/urbanístico en el Barrio Toba y asentamientos aledaños que quedó desfinanciado e inconcluso con el cambio de gobierno del 2015. La intervención urbanística es retomada en 2019 y finalizó durante la pandemia por Covid-19 en 2021. El proyecto implicó la destrucción de las viviendas preexistentes a un conjunto de familias indígenas y la construcción de nuevas unidades habitacionales. Ese es el punto de partida para abordar el presente conflictivo en el Barrio Toba atravesado por un conjunto de problemáticas sociales, entre ellas la experiencia traumática de la pandemia por Covid-19.

A partir del vínculo entre la violencia y los pueblos indígenas, nos interesa desandar el denso entramado de significados a través de los cuales se negocian, diseñan e implementan no sólo las políticas habitacionales focalizadas para poblaciones indígenas sino también las relaciones de dominación que afectan histórica y territorialmente las subjetividades y condiciones de existencia de estas poblaciones subalternas. Consideramos la perspectiva de Melossi (1992), quien propone un concepto reflexivo de Estado para comprender su lugar en la construcción de un orden socio-político y no sólo describirlo. Desde esta posición no se trata tanto de analizar qué es, hace o deja hacer el Estado sino de abordar argumentos de las acciones de grupos y agentes. En nuestro trabajo, la estatalidad no es una entidad reificada y uniforme sino contradictoria y multifacética, aspecto que permitió organizar el carácter significativo de las políticas y prácticas estatales seleccionadas en el entendimiento que estas materializan los sentidos dominantes de lo estatal.

Además, para ordenar nuestra perspectiva analítica nos basamos en la categoría de ideología (Žižek, 1992) que nos posibilita el análisis de algunas las prácticas estatales y los modos en que se obturan la conflictividad estructural. Desde el abordaje metodológico de la crítica ideológica (Žižek, 2003), el recorrido del artículo avizora algunas modalidades en la que opera la obturación del conflicto dentro de la hegemonía político-cultural de la provincia del Chaco. Esta perspectiva analítica nos orientó en la tarea de interrogar y desmontar sus narrativas, contradicciones, problematizaciones en un momento determinado de la lucha de clases, esto es, el antagonismo que constantemente se reprime (Žižek, 2003) con cada una de las intervenciones urbanísticas. Proponemos un abordaje histórico y a través de imágenes (Benjamín, 2008; Didi-Huberman, 2004) para comprender las articulaciones entre estos acontecimientos barriales, resultado de la intervención de la técnica -anclada en nuestro presente en el devenir del desarrollo urbanístico-, que se presentan como necesarias e incuestionables.

La muerte y la masacre de Napalpí

Como uno de nuestros puntos de partida sostenemos que el capitalismo no reproduce la vida, sino que únicamente impone y sostiene un modo de existencia que le es funcional para la acumulación (Machado Aráoz, 2020). La experiencia histórica y geopolítica del Territorio Nacional del Chaco explica muy bien esta afirmación. Desde fines del siglo XIX hasta 1.911,

¹ Dedicado a la memoria de Néstor Gea.

el Chaco era un territorio fronterizo que ocupó un lugar central durante la construcción del Estado nacional. A partir de las campañas militares enmarcadas en la Conquista del desierto verde se pusieron en marcha dispositivos para aglutinar y disciplinar como trabajadores a las poblaciones indígenas de distintos grupos étnicos en las denominadas “reducciones”.

La reducción de Napalpí es actualmente muy conocida a partir del Juicio por crímenes de lesa humanidad que se llevó a cabo durante el año 2022. En julio de 1924 ocurrió la masacre de Napalpí donde el Estado asesinó a trabajadores indígenas mediante acciones militares orquestadas desde un avión que el Ejército le había regalado al Aero Club del Chaco. Este avión fue utilizado para reprimir a los huelguistas, población indígena que estaba reclamando por sus condiciones laborales paupérrimas y familias concentradas en la reducción². Allí se llevó a cabo una masacre, o lo que hoy se considera como un genocidio. Una de las sobrevivientes del pueblo qom, Melitona Enrique³, luego de décadas de silencio recordaba esa masacre de la siguiente forma:

Previamente a la masacre en Napalpí los aborígenes se amontonaban para el reclamo. Les pagaban muy poco en el obraje, por los postes, por la leña y por la cosecha de algodón. No le daban plata. Sólo mercadería para la olla grande donde todos comían. Por eso se reunieron y reclamaron a los administradores y a los patrones. Y se enojaron los administradores y el Gobernador (Melitona Enrique, Sobreviviente de la masacre de Napalpí, en Solans, 2007: 85).

La historiografía tardíamente refirió al avión que protagonizó el hecho de violencia, pero era mencionado por los sobrevivientes y descendientes indígenas. Además, en aquella época había sido fotografiado por un antropólogo alemán que andaba en la zona. Roberto Lehmann Nitsche⁴ era quien había retratado al “campamento indígena” que se había sublevado momentos posteriores a la represión. Se refirió a los acontecimientos describiendo que “los indios huían presas del pánico por la inesperada agresión, y la horda policial desenfadada incendió la toltería quemando en las hogueras los cadáveres y malheridos que no podían huir” (Lehmann Nitsche citado en Covello, 2018: 53). Sus fotografías al “campamento de los alzados” fueron encontradas en el Instituto Iberoamericano de Berlín (ver Imagen 1). La investigación de Mariana Giordano (2011) señala que estas fotografías constituyen documentos que confirmaron la masacre casi un siglo después, evidencia que fue una pieza clave para el juicio. Giordano abordó la construcción mediática de aquel campamento de huelguistas:

La prensa oficialista decía que el día 18 de julio se había enviado un avión para supervisar el “campamento de los alzados”, mientras el periodismo opositor señaló que cuando los cuadros de gendarmería y policía ya estaban desplegados para el ataque el aeroplano tripulado por el sargento Esquivel sobrevoló el campamento indígena, y que siguió haciéndolo “siniestramente” tras la matanza para confirmar a la policía que no había peligro (Heraldo del Norte, 27/06/1925) (Giordano, 2011: 391).

² Alejandro Covello (2019) propone una continuidad entre el uso del avión en esta masacre con los atentados en Plaza de Mayo de 1955. El avión como asunto de Estado tuvo en Napalpí el primer uso violento como máquina que posibilitó volar y matar.

³ Melitona Enrique tenía unos 23 años cuando ocurrió la masacre. Su madre falleció desangrada, pero ella sobrevivió en el monte por el consejo de su tío: “el silencio es tan importante como esconderse”. Falleció en noviembre de 2008 en Machagai.

⁴ Lehmann Nitsche estuvo radicado unos 30 años en Argentina y en la tarde del 19 de julio de 1924 estuvo en Napalpí registrando las interacciones entre civiles, policías y gendarmes luego de la masacre.

Imagen 1. Fotografía de Lehmann Nitsche. *Flugzeug gegen den «Indianeraufstand» in Napalpí* ("Avión contra levantamiento indígena en Napalpí")



Fuente: Instituto Ibero-Americano de Berlín, 1924

Lo interesante de este momento tiene que ver con el ejercicio de la violencia en el modo de producción capitalista, una marca indeleble en el origen del proceso de producción: no sólo ha separado los trabajadores de la tierra, como nos dice Marx (2008), sino que también ha llevado a cabo reiterados mecanismos de crueldades y muerte, como veremos en este trabajo. Ese es uno de los puntos centrales de nuestro análisis y los abordajes sobre la génesis y la formación de un sistema productivo mediante el proceso de proletarianización indígena en el norte argentino, especialmente en ingenios azucareros (Iñigo Carrera, 2010). Pues la categoría "aborigen" es una definición de clase social más que de etnia, porque aglutina un conjunto diverso de trayectorias culturales de poblaciones indígenas para subordinarlas al trabajo asalariado. En la reducción de Napalpí el indio manso tenía una distinción en el brazo que lo diferenciaba del indio que estaba fuera de la reducción (Chico y Fernández, 2008).

Ese avión fue el encargado de tirar caramelos para que los trabajadores salgan y se les pueda disparar. Esta descripción está en las declaraciones de los sobrevivientes, por ejemplo, en las narraciones de Rosa Grilo,⁵ descendiente de los huelguistas. El acontecimiento permaneció silenciado durante décadas, pero desde el trabajo que realizaron activistas y descendientes indígenas a partir de la reconstrucción de la memoria oral, Rosa recordó el avión que tiró caramelos y mató a unos 400 trabajadores qom y moqoit. Su testimonio es el siguiente:

Yo era niña, pero no tan chica, por eso recuerdo. Es muy triste para mí porque mataron a mi papá y casi no me quiero acordar, porque me hace doler el corazón. Un avión de arriba tiraba bolsas y caían al piso y ahí los mataban. Mi abuelo y mi mamá gritaban ¡disparemos, disparemos! No sé por qué mataron a niños, a grandes, mucho

⁵ Rosa Grilo falleció en abril de 2023, cuando faltaba poco más de un año para el centenario de la masacre. Vivía con su familia en el Lote 40 de Colonia Aborigen, Chaco. Su testimonio fue clave en la causa judicial que condenó al Estado Nacional por genocidio.

sufrimiento hubo (...) Creímos que eran caramelos lo que había en las bolsas, era para que vayan los chicos a agarrar. Muchas cosas tristes sufrimos, hasta ahora (Testimonio de Rosa Grillo a Juan Chico. Fuente: Unidad de Derechos Humanos de la Fiscalía Federal de Resistencia, 2018).

El avión constituye para la mirada actual un signo de la violencia que quedó fijado en este momento histórico. Para nosotros va a acompañar al devenir histórico de la población indígena que habita en el Barrio Toba o tantas otras periferias y entornos urbanos en nuestro presente.

La subordinación y urbanización de los trabajadores indígenas

Otra etapa relevante para pensar la violencia ligada al capitalismo nos obliga a detenernos en las décadas de los cuarenta y cincuenta. También allí se da la separación entre la tierra y los trabajadores en el surgimiento del Barrio Toba al noreste de la ciudad de Resistencia. Algunos testimonios de antropólogos, entre ellos Hermitte y equipo (1995),⁶ son relevantes para comprender los procesos culturales y desplazamientos que se dan por estos años ante la tecnificación del agro chaqueño. En sus trabajos de campo como consultora del Estado chaqueño, el informe de Hermitte y equipo (1995) alude a los procesos de cercamiento propios de la década de los cuarenta cuando se les anunció a las poblaciones indígenas que el peronismo del otorgaría tierras. Menciona Hermitte sobre otras de las formas del despojo en este contexto:

A un grupo de aborígenes que habitaban el lote 170 se les prometen tierras en la zona de Colonia Aborígen Chaco, asegurándoseles que la señora Perón los esperaba ahí para otorgárselas. Abandonan sus tierras y se dirigen a pie hasta la Colonia Aborígen Chaco, encontrando al llegar que no existía tal posibilidad. De regreso a su asentamiento anterior lo encuentran cercado y ocupado por blancos, proceso que se ha repetido frecuentemente en la provincia por el avance de la población criolla y europea que se radica en ella. Migran entonces los indígenas a lo que hoy es el barrio y establecen sus "toldos" en zonas bajas y anegadizas a ambos costados de la vía. La migración posterior se realiza en forma individual o de pequeños grupos, frecuentemente vinculados por lazos de parentesco con moradores anteriores (Hermitte y equipo, 1995: 163).

Estas familias se ubican donde actualmente se localiza el Barrio Toba, cerca de la Ruta 11, aproximadamente a dos kilómetros del centro de la ciudad de Resistencia y de la Plaza 25 de Mayo.

En el proceso organizativo del Barrio Toba adquiere importancia la incidencia de la dictadura militar. Desde el eslogan "Chaco puede", la dictadura realizó la Campaña del oeste tratando de colonizar territorios, parcelando y mensurando la tierra pública. Como expresa Carlos Salamanca (2019), la dictadura tuvo un proyecto político para los indígenas, y ahí es otro punto interesante para entender el Barrio Toba. En ese marco, las inauguraciones como espectáculos estatales tienen una historicidad específica en la provincia del Chaco: por una parte, la inauguración de la localidad de Fuerte Esperanza en 1978, con la presencia del presidente Jorge Rafael Videla (Salamanca Villamizar, 2015; Colombo, 2019; Salamanca

⁶ Una figura central de la antropología social que realizó diagnósticos e investigaciones en cuatro localidades con población indígena de Chaco durante el periodo 1969-1971. Un análisis sobre las agencias expertas de este grupo de antropólogos metropolitanos en el marco desarrollista y con financiamiento del Consejo Federal de Inversiones fueron publicadas en Quevedo (2020).

Villamizar, 2019); y, otra menos recordada, la inauguración de las viviendas sociales para indígenas del Barrio Toba en la ciudad de Resistencia por parte del Interventor militar, Coronel Oscar Zuconi, la representante de la Cruz Roja, Inés García de Marqués, y el arquitecto y empresario que realizó las obras, Oscar Novelli en 1976 (Quevedo, 2021). Ambas experiencias quedaron retratadas en fotografías de la época, para ser difundidas por la prensa (ver Imagen 2), y analizadas como parte del repertorio estratégico de Estado en territorios de frontera tendientes a controlar las poblaciones indígenas durante la dictadura, cuando la Cruz Roja integraba el Ejército y el cuerpo de Defensa Nacional (Hermitte y equipo, 1995).

Imagen 2. Corte de cinta en la inauguración de las 51 viviendas en 1976



Fuente: Diario Norte, 17/04/1976

Es en este en este contexto que también se construyen viviendas sociales con un techo redondeado muy características de este barrio, aquellas que el gobernador Capitanich prometió destruir en 2013 porque ya estaban deterioradas y su espacio era insuficiente para el crecimiento de las familias. Algunas de las publicidades en Diario Norte mencionaban que, para construir estas viviendas, "también en el Barrio Toba se usaron con exclusividad bloques de hormigón, únicos en el noreste curados a vapor, producidos por Norblok" (Diario Norte, 1976), una empresa de la localidad chaqueña de Barranqueras. Como expresa Jappe (2021), el hormigón expresa la lógica del capitalismo en la medida que transforma la edificación en mercancía y logra homogeneizar el mundo con su presencia. La hegemonía del hormigón también significa la relación entre el capitalismo y la muerte de otras arquitecturas tradiciones.

En la década de los setenta la Cruz Roja era la principal institución que asistía y controlaba al Barrio Toba. Entre las tareas que realizaban se les conseguía trabajo a las familias indígenas, se les enseñaba a cocinar, a limpiar y ordenar la casa y desde el Club de Madres se impartían conocimientos sobre cómo debían hacerse las cosas en la vida doméstica y en la vida urbana de una ciudad. En esta etapa opera una segunda forma de separación a las

que son sometidas las poblaciones indígenas: una nueva lógica de escisión, ya no de los sujetos de la tierra sino de los sujetos respecto a sus propias familias extensas. Pero también se abren mecanismos de subordinación de las poblaciones respecto a las reglas del habitar impuestas por las instituciones tutelares, especialmente la Cruz Roja. En los informes de Esther Hermitte y equipo (1995) realizados durante esta etapa, el antropólogo Alejandro Isla, refiere a los mecanismos higienistas de distribución de los lotes en el barrio: a los integrantes de una misma familia extensa se los dividían en los terrenos otorgados buscando voluntariamente que se separaran. Menciona Isla al respecto al rol de la municipalidad de Resistencia y la Cruz Roja:

Más grave por sus consecuencias inmediatas fue el ataque sobre la “familia extensa”, considerada promiscua y un rasgo atávico, al repartir la municipalidad [de Resistencia] por indicación de la [Cruz Roja] parcelas pequeñas, que obligaba a dividir aquéllas en nucleares. Por ejemplo, a una familia extensa no le daban dos o tres parcelitas juntas, sino que se la repartían en diferentes lugares del barrio (Alejandro Isla, en Hermitte y equipo, 1995: 18).

La desigualdad y la reparación histórica

Llegando al contexto democrático, nos interesa la gobernación de Jorge Milton Capitanich que ganó las elecciones en 2007 y asumió con un discurso reparatorio para las poblaciones indígenas centrado en el reconocimiento de la masacre de Napalpí. El equivalente simbólico de lo que para el presidente Néstor Kirchner durante su presidencia fue la dictadura militar de los setenta como indicador de la violencia ejercida desde un Estado genocida, para Capitanich lo fue la masacre de Napalpí autodesignándose como el “primer Gobernador en pedir perdón” por aquellas crueldades. Desde esta retórica, el gobierno propuso un mecanismo de reparación por la violencia del Estado durante la administración del Territorio Nacional del Chaco identificado como responsable visible (Žižek, 2009) de la matanza de trabajadores. El portal web El Territorio dio cuenta de ese gesto estatal presentado como la materialización del pedido de perdón por la masacre:

Con la entrega del gobernador Jorge Milton Capitanich de una vivienda, ayer el Chaco le rindió tributo a Melitona Enrique, no sólo por cumplir 107 años y ser la última sobreviviente de la masacre de Napalpí, sino en reconocimiento de la identidad aborígen en una provincia que sigue sufriendo las miserias del hambre en sus pobladores originarios. El acto central se realizó en la plaza de Machagai, donde el gobierno provincial le ofreció disculpas y una reivindicación por lo sucedido en Napalpí (El Territorio, 17/01/2008).

En este marco discursivo, la reparación a las violencias del pasado estuvo significada con la entrega de viviendas sociales a los últimos sobrevivientes de la masacre: tanto Melitona Enrique (Quevedo, 2021; Quevedo, 2023), Pedro Valquinta (Quevedo, 2014), así como a Rosa Grillo (Villagra, Quevedo y Romero, 2022) recibieron sus viviendas por parte del gobierno provincial, anclando sentidos en torno a la política nacional de Derechos Humanos iniciada en el 2003. Como parte de las prácticas reparatoras del Estado chaqueño en distintas coyunturas se llevó a cabo un mismo gesto simbólico: la entrega de una “casa digna” a los últimos ancianos sobrevivientes constituye un ideograma clave para pensar lo que actualmente vemos y no vemos en torno a la violencia (Žižek, 2003; Žižek, 2009). Mencionamos en Quevedo (2014) la siguiente reflexión:

Por lo que, en el discurso de reparación histórica hacia los pueblos indígenas ocupa en ella un lugar central la expansión de la política social donde la vivienda no sólo es la máxima expresión de inclusión social desde parámetros de igualdad y de reconocimiento a los pueblos indígenas en su particularidad cultural, sino que posibilita suturar la conflictividad social que se inscribía (Espoz, 2013: 222) en el atroz acto genocida del Estado ocurrido en Napalpí. [...] Como reconocimiento simbólico de la diferencia, pero también de la violencia estatal, a la vez encausa un discurso ético que intenta remediar y subsanar un orden pasado a costa de negar la articulación histórica (y presente) del indígena al Estado-nación (Quevedo, 2014: 40).

El Proyecto integral urbanístico Gran Área Toba

Durante el modelo económico neodesarrollista, la construcción de viviendas sociales y su otorgamiento a las poblaciones “vulnerables” como formas de asistencia social o reconocimiento han sido extensivas a todo el territorio provincial. En el periodo, la industria de la construcción fue el actor más beneficiado con los recursos públicos y las lógicas clientelares: el empresariado vinculado a la obra pública se enriqueció notablemente a pesar del incremento en “retornos” para su adjudicación⁷.

En el Barrio Toba, las prácticas estatales se centran especialmente en la política urbanística más importante del periodo democrático: el Proyecto integral urbanístico Gran Área Toba. Esta intervención tenía por objetivo destruir las viviendas que había realizado la Cruz Roja, aquellas viviendas en terrenos reducidos y de 8x25 metros, una al lado de la otra siguiendo la tira del ex ferrocarril donde se habían alojado los trabajadores indígenas y sus familias durante la segunda mitad del siglo pasado. Además de las obras de pavimentación e infraestructura básica, el proyecto también se proponía la reubicación en un nuevo barrio de algunas familias de los asentamientos aledaños al Barrio Toba (Chelliyí, Cotap, Crescencio López y Camalote). La transformación territorial más importante es la imposición de la expresión técnica pero también ideológica de “Gran Toba” que antes no existía: se territorializaba un entorno de clase social (no sólo étnico) que a veces abarca asentamientos y barrios con poblaciones no indígenas próximos al histórico Barrio Toba. La utilización de la nueva categoría también es apropiada desde los pobladores qom. La reconstrucción urbanística total impactó en 613 familias, construyendo unas 461 nuevas viviendas. Solamente en el Barrio Toba devenido en el Gran Toba se construyeron unas 280 viviendas con cuatro empresas licitadas (Ver Imagen 3).

⁷ Algunos empresarios de la construcción del Chaco indican que, si en los años ‘90 el retorno consistía en “un Diego”, es decir, en caso de ganar una licitación, la empresa devolvía al gobierno responsable de una determinada obra pública el 10% del precio de la obra total, en las últimas décadas ese retorno había ascendido a un 15%.

Imagen 3. Cartel de obras de vivienda en el Gran Toba



Fuente: fotografía de la autora

Este proyecto urbanístico se implementó en distintos sentidos político-ideológicos: primero, porque formaba parte de la reparación histórica de los pueblos indígenas ante la violencia y las atrocidades que el Estado mismo ha generado; luego, dado el mandato ético o una manera de “hacer algo” para con las poblaciones indígenas urbanas que tenían sus viviendas muy deterioradas.

Pero también hubo un sentido político-partidario dominante: la primera etapa de este plan de vivienda se inauguró de manera apresurada para la campaña electoral de las elecciones presidenciales de 2015. Como expresa Lins Ribeiro (1985), todas las inauguraciones de obra pública de gran escala se traman dentro de una *ideología de la redención* que se busca, ante todo, demostrar poder político⁸. Así, en el acto del cierre de campaña de Daniel Scioli y Carlos Zannini se desarrolló en el nuevo Barrio Toba. Fue la gran obra que celebraba la fórmula presidencial que finalmente perdió las elecciones contra Mauricio Macri y Gabriela Michetti.

Paralelamente, el gobierno lanzó una campaña publicitaria de que esa política implicaba una gran transformación del barrio; un entorno marginal que iba a cambiar, a reconstruirse y regenerarse, a transformarse bajo una esperanza en el progreso y el desarrollo urbanístico de la mano del Estado presente. En sintonía con la “reparación histórica” de la primera gestión, se terminó la implementación del Área Gran Toba con la tercera asunción de Jorge Capitanich como gobernador. Se supone que la gesta de esta política pública inició cuando

⁸ La fecha de inauguración no es un acontecimiento menor. Lins Riveiro (1985) explicita que “el carácter temporario implica otras particularidades que se reflejan en el proceso productivo. La más evidente es la manipulación de la fecha de inauguración para acelerar la producción. La proximidad del “día D” maximiza el empleo de métodos de aceleración y de aumentos de la jornada laboral. Las expectativas que genera la prevista culminación del proyecto otorgan a esta fecha una pesada carga simbólica. Se establece un umbral en el tiempo: antes y después de entrar en funcionamiento la “gran obra”. Los programadores de las ceremonias inaugurales suelen tener conciencia del peso y el significado de la fecha. Un análisis de los rituales y símbolos empleados mostraría su adecuación a la ideología de redención característica de los proyectos de gran escala. Las ceremonias suelen ser enormes demostraciones de poder político bailado en nacionalismo y en el orgullo colectivo por haber creado “la obra del siglo”. Se alcanza la meta. El proyecto de gran escala se ha terminado” (1985: 45).

el funcionario fue al barrio de sorpresa, entró a una casa y encontró más de veinte habitantes en su interior. Cuando salió de ahí conmovido por el hacinamiento decidió “esto lo vamos a tirar y vamos a hacer todo de nuevo” (Entrevista a vecino del Barrio Toba, 2016).

En este proceso se llevó a cabo una política pública ambiciosa, compleja, que implicaba sacar familias de sus casas históricas, trasladarlas y relocalizarlas hasta que las nuevas viviendas estuvieran listas. Tal como se vivenció en la ciudad de Córdoba con las ciudades-barrio (Espoz, 2013), el Ejército estuvo involucrado en la planificación y en el traslado de las familias, y dispuesto a colaborar con el derrumbe de una casa en la que la mayoría había vivido toda la vida, principal lógica de la violencia invisible. Los medios de comunicación celebraron la transformación urbanística como lo hizo la agenda política al igual que en la década de los setenta: el desarrollo urbanístico al fin llegó al barrio y se materializaría en unidades habitacionales iguales a los vecinos no indígenas de otros barrios de la ciudad.

Esta política requirió muchísima negociación entre el organismo encargado de las obras, el Instituto Provincial de Desarrollo Urbano y de Vivienda (IPDUV), con los pastores y los referentes políticos del barrio para que todas las familias (y sobre todos los más ancianos que recordaban la obra de la Cruz Roja y tienen una imagen muy positiva de aquel trabajo barrial) aceptaran que le destruyan su casa. Eso fue un momento complicado. Lo que decidió el Estado provincial fue trasladar a estas familias y llevarlas a otro predio. Es un sitio acondicionado, técnicamente, para alojar a las familias en distintas etapas de destrucción y construcción de las nuevas viviendas. La planificación requería que se fueran sacando grupos de familias e iban relocalizando en ese lote alejado del Barrio Toba.

Luego del desalojo de las casas antiguas, todas las pertenencias de las familias indígenas que se trasladaron (roperos, camas, electrodomésticos, etcétera) se guardaron en un galpón destinado para tal fin con un acta notarial. Esas pertenencias se amohosaron, se robaron, se mojaron o se perdieron. En el campamento de relocalización no podían llevar ni un ventilador a pesar que el traslado se hizo en pleno verano.

La etapa en este nuevo “campamento” fue más larga y cruel de lo esperado e consensuado. El campamento en donde se localizaron tenía estas disposiciones: eran contenedores, otro invento muy pragmático y útil del capitalismo contemporáneo, el gran artefacto para el traslado de mercancías⁹. Estos contenedores estaban supuestamente adaptados para que habitaran las familias y se promocionaban como una especie de “campamento indígena” que vuelve con el paso del tiempo. Estas familias obviamente tuvieron que estar mucho tiempo más que el inicialmente planificado. Entre los conflictos que se registran en esta etapa de la política pública: una nena muere, Camila Peñalver, por quedar electrocutada porque eran instalaciones muy precarias que el Estado provincial no llevaría a cabo para con otros grupos sociales. Además, las disputas entre distintos grupos y familias fue un escenario de rispideces constante, así como los cuestionamientos a los técnicos y los trabajadores del IPDUV que tenían más miedos que los habituales a entrar en contacto los vecinos allí alojados. La implementación de esta política de vivienda no es imaginable para otras clases sociales: habitar en contenedores con la vigilancia de las prácticas, la regulación de los vínculos, que no ser visitados por familiares, que debían firmar notas o documentos notariales sobre sus bienes.

⁹ Jorge Budrovich-Sáez (2021) afirma que la containerización del transporte asentado en la carga y descarga de mercancías provenientes de cualquier puerto del mundo es indudablemente un engranaje de las transformaciones del capitalismo asociadas a la logística.

Imagen 4. El campamento



Fuente: IPDUV, 2014

La pandemia

Los pobladores qom ya habían vivido una regulación estricta de sus prácticas domésticas durante el origen del barrio con la injerencia de la Cruz Roja, como vimos en apartados anteriores. La pandemia fue significativa porque al ponerse en tela de juicio la cuestión del hacinamiento y la vigilancia de las prácticas, del “quédate en casa”, y que el Barrio Toba era aún más peligroso de lo que era habitualmente -ante la emergencia de los “indios infectados” como discurso que había circulado por el área metropolitana de Resistencia en barrios con pobladores qom-. Entonces una de las primeras cuestiones fue cercar el barrio, pero también y no es casualidad, que se finalizó esa última parte de la política de vivienda. En ese contexto, el gobierno provincial finalizó el “cuarto sector” que era el que había quedado desfinanciado durante el 2015 y el 2019. La última etapa también había tenido ese rasgo de personalización de la vivienda a las necesidades espaciales de cada familia.

Cuando el IPDUV anunció que el último sector se iba a demoler y reconstruir uno de los dirigentes barriales del barrio Toba, nos envió por WhatsApp una foto suya posando con las maquetas de las viviendas prometidas y largamente esperadas (ver Imagen 5). El IPDUV solía trasladar sus oficinas al barrio y mostrar los prototipos. Las unidades habitacionales se supone que, a diferencia de las viviendas de los años setenta, se personalizan y se amoldan a los tamaños de cada una de las familias, y ese es otro de los puntos ideológicos bien interesantes. Incluso a los pastores se le construyó viviendas de dos pisos, que era totalmente novedoso para un Barrio Toba socialmente uniforme¹⁰.

¹⁰ A diferencia de la estandarización del modelo habitacional de los años setenta, algunas de las nuevas viviendas tienen dos pisos, que generalmente son espacios utilizados en la planta baja como templo evangélico y la planta alta como vivienda. Esto introduce nuevas diferenciaciones a partir de la supuesta personalización de los criterios constructivos (Jappe, 2021).

Imagen 5. Referente com con las maquetas de las viviendas del cuarto y último sector



Fuente: fotografía de Antonio Patricio

Durante el periodo de pandemia se habilita nuevamente el control excesivo sobre las formas de hacer las cosas por parte de los pobladores indígenas (Castilla, 2021). El Barrio Toba estuvo en este periodo totalmente vallado con cercos perimetrales y controles tanto la salida como el ingreso de los barrios. El Ejército tuvo también su presencia en el territorio, era el que, en algún momento, se encargaba de llevar las raciones de comida porque obviamente era un barrio caracterizado por el trabajo informal que se había suspendido. Los trabajadores del barrio que salían a hacer changas o vender artesanías (muy pocos trabajaban en el ámbito público o como empleados públicos) vieron restringidas esas prácticas de subsistencia.

A la vez, el conjunto de operativos de controles de asistencia alimentaria y de sanidad estuvo acompañado por los drones, la observación y el control aéreo de una máquina de guerra que se utiliza para la regulación poblacional, un paralelismo con la cuestión del avión que veíamos antes. En la pandemia, los drones de la policía ocuparon un lugar central en este barrio con el propósito de ejercer control social, incluso los vecinos le tiraron piedras para derribarlos. Los drones constituyen actualmente un asunto de Estado cuyo uso violento como máquina que posibilita volar, controlar y matar se ha expandido a casi todo el mundo contemporáneo. El dron se erige como la principal arma de guerra en los diferentes escenarios bélicos del año en curso.

El barrio estuvo tan mediatizado que lo visitaron varios funcionarios nacionales y provinciales, de primeras y segundas líneas, simulando una como forma de “hacer algo” ante la urgencia de la pandemia. Siguiendo a Žižek (2009), por esos días el falso sentido de urgencia que caracteriza el discurso humanitario se escenificaba muy bien en la calle principal del Barrio Toba: estas presencias externas no negaban la cruel realidad, sino que se referían a ella constantemente sin referir a la violencia objetiva que la producía sino más bien al virus como un mero síntoma (Machado Aráoz, 2020).

En las imágenes de nuestro registro fotográfico realizado durante el trabajo de campo antes de la pandemia y después encontramos algunas cuestiones significativas. Nos llamó la

atención cómo habían cambiado algunos murales, por ejemplo, en la escuela del barrio que es un lugar central en la dinámica comunitaria (ver Imagen 6 y 7). En uno de los de los grafitis decían “Odio la policía” porque en ese barrio la presencia de esta institución tiene una dinámica altamente represiva y de regulación constante, recordando el rol de esta fuerza a lo largo del tiempo.

Luego de la pandemia en la misma pared, había ahora otro mural que tenía que ver con los muertos que hubo por Covid-19, como si el enemigo para los vecinos del barrio también hubiese cambiado. Uno de esos muertos que se homenajea en el mural es Juan Chico, un docente de la escuela que nació en Colonia Aborigen en 1977, durante la dictadura militar, y muere en junio de 2021 en Resistencia por Covid-19. Aunque no vivía en el Barrio Toba fue el intelectual más referenciado del pueblo qom en los últimos tiempos. Su abuela fue sobreviviente de la masacre de Napalpí y él fue uno de los activistas que participó en que se llevara a cabo el juicio por Crímenes de lesa humanidad en Napalpí como también la búsqueda de las fosas comunes por parte del Equipo de Antropología Forenses. Estaba convencido en que había que ejercer allí un trabajo de memoria, verdad y justicia para su pueblo, que finalmente él no pudo ver. En el mural también se rememoran otros referentes de la cultura, artesanos y músicos que fallecieron en el barrio.

Imagen 6 y 7. Mural de la escuela antes y después de la pandemia por Covid-19



Fuente: fotografía de la autora

Hay otras fotos de la entrada del barrio desde la ruta en las distintas visitas. La entrada tiene un cartel con letras corpóreas (ver Imagen 8), frecuente en los lugares turísticos de la Argentina, para que el barrio sea visto desde afuera. Con la inauguración de las primeras casas el cartel que dice “Toba” que, para algunos técnicos involucrados, materializaba la firma del arquitecto estrella (funcionario del IPDUV) consagrado como experto de la gran obra (Jappe, 2021). Desde la ruta, además de esas cuatro letras es probable ver las camionetas 4x4 de la policía provincial estacionadas. Esa presencia es constante, como si se tratara de un lugar indudablemente militarizado.

Imagen 8. Las letras corpóreas y la presencia policial en la entrada del Barrio Toba



Fuente: Fotografía de la autora

Una de las formas más explícita de la violencia en estos territorios, tiene que ver con que la droga que es también organizadora de prácticas a nivel barrial y es una de las problemáticas fundamentales junto con los suicidios de la población juvenil. Uno de los problemas más graves que atravesaba el barrio, inclusive durante la pandemia son los suicidios. Rastreando este tipo de acontecimientos en los medios y en las entrevistas encontramos que, obviamente, viene de larga data. De hecho, hay una preocupación por parte de las de las organizaciones locales sobre todo la comisión vecinal del Barrio Toba por encontrarle la vuelta institucionalmente a este flagelo de la población juvenil. Para los vecinos no se toman medidas adecuadas o, por el contrario, cuando se implementan (como las acciones del SEDRONAR¹¹) no terminan de comprender la gravedad del vínculo entre las juventudes, la desigualdad y el consumo problemático en este barrio. En febrero de 2020, la Comisión vecinal emitió el siguiente parte de prensa difundido en redes sociales y medios de comunicación:

“La Comisión Vecinal del Barrio Toba Nam Qompi expresa la preocupación por los reiterados suicidios ocurridos en el Gran Toba (área que comprende Barrio Toba, Camalote, Chelilly, Cotap y Crescencio López) debido a consumos problemáticos asociados a las drogas. Estos recurrentes episodios de suicidios no han tenido la debida repercusión ante los medios de comunicación de la ciudad.

En diálogos previos, el Presidente de Comisión Vecinal, Sr. B, y su Vicepresidente, P., se habían expresado en carácter personal y hasta la fecha no tuvieron respuestas institucionales. Por lo cual, informamos que entre el mes de diciembre del año 2019 y hasta la fecha de este comunicado, 29 de febrero de 2020, se conocen 5 suicidios de jóvenes en nuestra comunidad. Dolorosamente, el último episodio ocurrió esta madrugada, alrededor de las 4 a.m. La cifra aumenta si contamos la cantidad de

¹¹ La Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina es el organismo a cargo de coordinar políticas públicas orientadas a la prevención y asistencia de personas con consumos problemáticos de sustancias.

intentos de suicidios (al menos 6 casos reportados desde el centro de salud Barrio Toba).

En este marco, nos preocupa la pérdida de vidas de personas tan jóvenes en el corto tiempo. Advertimos que, de continuar esta sucesión de casos, más jóvenes se quitarán la vida. Esto nos hace evocar los años 2017/2018 en donde se registraron más de 10 casos de suicidios en nuestro barrio (...)” (Comisión Vecinal del Barrio Toba, 29/02/2020).

Hay una imagen muy interesante que surge de la conversación con M., una de las referentes de la comisión vecinal durante la pandemia. A fines de diciembre de 2022, una pareja de pastores entró a su iglesia y encontró a un sobrino colgado del cuello. Esta tragedia los motivó a dialogar con otros pastores y referentes del barrio evitando quedar enmudecidos por lo vieron. Como refiere Didi-Huberman, a las imágenes “debemos contemplarlas, asumirlas, tratar de contarlas (...) pese a nuestra propia incapacidad para saber mirarlas tal y como se merecerían, pese a nuestro propio mundo atiborrado, casi asfixiado, de mercancía imaginaria” (2004: 17). Para la comunidad no fue un suicidio más, sino que tuvo un significado especial y el horror vinculó a los pastores de las distintas iglesias para ver cómo resolver este problema recurrente en las juventudes del barrio; una juventud estigmatizada, violentada, controlada por la policía, sin posibilidades de trabajo formal y aparentemente tampoco sin futuro. A pesar de los cambios cosméticos en las condiciones de habitabilidad, esas viviendas de materiales industriales pronto serán obsoletas nuevamente y fracasarán nuevamente como solución técnica de los problemas sociales.

Conclusiones

A lo largo del tiempo la violencia del capitalismo ha tenido metamorfosis. Aceptar esto nos hace ver que muchas de las prácticas del presente no necesariamente se perciben como violencia. Al interior de una política pública de vivienda que se supone que repara, que otorga algún nivel de bienestar, está atravesada por la crueldad y por la violencia. No terminamos de comprender su imbricación si no analizamos los procesos de inclusión habitacional y urbanística desde una óptica de larga duración y como violencia intrínseca del capitalismo. En esta lógica del capital, el Estado se articula con la construcción de un orden sociopolítico caracterizado por la utilización de máquinas de muerte sobre ciertos sujetos que conforman poblaciones de muerte y crean mundos de muerte (Mbeme, 2011).

Lo abordado hasta aquí nos obliga a indagar y a seguir pensando cómo la ciudad y la sensibilidad están siempre unidas por la lógica de la mercancía y los tiempos de la violencia más allá de las buenas intenciones éticas o urgentes de las propuestas de integración urbana. Lo que interesa en este proceso de reflexión es remarcar un punto de análisis para mirar al sesgo la experiencia barrial de la pandemia, la celebrada inclusión habitacional y el valorado desarrollo urbanístico dentro de una ciudadanía mercantilizada. Como resultado, a medida que avanzamos en nuestro análisis advertimos lo ideológico en las tramas y las expresiones históricas de la violencia donde lo que no se detiene es el devenir de la crueldad para las poblaciones subalternas, no solo poblaciones étnicas sino poblaciones en términos de clase social.

El capitalismo, la violencia y los pueblos indígenas no sólo son convergentes en la experiencia de Napalpí sino que Napalpí es aquello que no deja de suceder de manera cotidiana a través del hormigón o el contenedor, el avión o el dron, el asesinato o el suicidio. En 2024, a cien años de la Masacre de Napalpí, sostenemos enérgicamente que la muerte, la subordinación y la desigualdad son aspectos constitutivos del vínculo entre capitalismo y pueblos indígenas, no así la vida, la libertad y la propiedad como rezan las nuevas estrategias distractoras de la dominación.

Referencias bibliográficas

- BENJAMIN, Walter (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. México: Editorial Itaca.
- BUDROVICH-SÁEZ, Jorge (2021). “Medición, trabajo y digitalización: prolegómenos a un mundo logístico”. Recuperado de: <https://laantorchamagacin.com/2021/10/04/medicion-trabajo-y-digitalizacion-prolegomenos-a-un-mundo-logistico/> (11/05/2024).
- CASTILLA, Malena (2021). “Ahora tenemos este virus, pero cuando tenés tantos problemas en la zona nada alcanza. Extractivismo, segregación y pandemia en la provincia del Chaco”, *Quid* 16(16), 8-38.
- CHICO, Juan y FERNÁNDEZ, Mario (2008). *Napalpí. La voz de la sangre*. Resistencia: Subsecretaría de Cultura de Chaco.
- COLOMBO, Pamela (2019). “Fuerte Esperanza. Colonización en el corazón de El Impenetrable chaqueño” (191-206), en Salamanca Villamizar y Colombo (coord.) *La violencia en el espacio: políticas urbanas y territoriales durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983)*. Rosario: UNR Editora.
- COVELLO, Alejandro (2019). *Batallas aéreas. Aviación, política y violencia*. Buenos Aires: CICCUS.
- DIDI-HUBERMAN, Georges (2004). *Imágenes pese a todo Memoria visual del Holocausto*. Barcelona: Paidós.
- ESPOZ, María Belén (2013). *Los ‘pobres diablos’ en la ciudad colonial. Imágenes y vivencias de jóvenes en contextos de socio-segregación*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- GIORDANO, Mariana (2011). “Someter por las armas, vigilar por la cámara. Estado y visualidad en el Chaco indígena”, en *Sociedade e cultura*, vol. 14, 383-400.
- HARVEY, David (2004). *El nuevo imperialismo: acumulación por desposesión*. Barcelona: Akal.
- HERMITTE, E. y equipo (1995 a y c). *Estudio sobre la situación de los aborígenes en la provincia del Chaco y políticas para su integración a la sociedad nacional*. Posadas, Editorial Universitaria de Misiones. Volúmenes I y III.
- IÑIGO CARRERA, Nicolás (2010). *Génesis, formación y crisis del capitalismo en el chaco, 1870-1970*. Salta: Universidad Nacional de Salta.
- JAPPE, Anselm (2021). *Hormigón. Arma de construcción masiva del capitalismo*. La Rioja: Pepitas de oro.
- MACHADO ARAOZ, Horacio (2020). “Pandemia: sintomatología del Capitaloceno”. Recuperado de: <https://lobosuelto.com/capitaloceno-virus-machadoaraoz/> (10/05/2024).
- MARX, Karl (2008). *El Capital. Crítica de la economía política. El proceso de producción de capital I*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- MBEMBE, Achille (2011). *Necropolítica*. Madrid: Melusina.
- MELOSSI, Dario (1992). *El Estado de control social*. México: Siglo XXI Editores.
- QUEVEDO, Cecilia (2014). “Cuando “reconocer” es entregar “viviendas”. Pueblos indígenas y entornos de la inclusión/exclusión chaqueña”, en *Revista Cuestiones de Población y Sociedad*, N°4, Año III, 35-48.
- (2023). “Imágenes de la vivienda moderna en Córdoba y Chaco: capitalismo, hábitat y subjetividades atrasadas”, en Brasca y Sufotinsky (coord.). *Jornadas Walter Benjamín Rosario 2022*. Rosario: HyA ediciones, 327-342.

----- (2021). “Que este cambio no se reduzca al ladrillo”. Reinención del Barrio Toba y alteridad indígena en la ciudad de Resistencia (Argentina)”, *Revista de Direito da Ciudad-e*, vol. 13, Nº 1, 258-283.

----- (2020). “Saberes expertos e indígenas urbanos en los años sesenta y setenta (provincia de Chaco, Argentina)”, *Cardinalis*, Vol. 8(15), 459–482.

SALAMANCA VILLAMIZAR, Carlos (2019). “La conquista eterna de El Impenetrable” (189-190), en Salamanca Villamizar y Colombo (coordinación) *La violencia en el espacio: políticas urbanas y territoriales durante la dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983)*. Rosario: UNR Editora.

----- (2015). “Políticas de la dictadura militar en una región de frontera. Espacios, tiempos e identidades en el Chaco argentino”, *Revista de Estudios sobre genocidio* 7(10), 157-176.

SOLANS, Pedro (2007). *Crímenes en sangre*. Resistencia: Ediciones del Boulevard.

VILLAGRA, Emilia; QUEVEDO, Cecilia y ROMERO, Adrián (2022). “Usos políticos y mediáticos de las demandas indígenas en las provincias de Salta y Chaco (Argentina)” (231-244) en del Valle Rojas, Konstantin Mierau, Riquelme, Pérez y Albornozet (editores). *Horizontes Convergentes 1. Aportes transdisciplinarios al estudio del ecosistema de la marginación cultural*. Santiago de Chile: UFRO y CLACSO.

ŽIŽEK, Slavoj (2006). *Sobre la violencia. Ensayos marginales*. Barcelona: Paidós.

----- (2003). (Compilador) *Ideología. Un mapa de la cuestión*. México: Fondo de Cultura Económica.

----- (1992). *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI Editores.

Fuentes consultadas

Comisión Vecinal del Barrio Toba, 29/02/2020. “La droga hace estragos en los y las adolescentes y jóvenes del Gran Toba”. Comunicado de prensa.

Diario Norte, 17/04/1976.

El Territorio, 17/01/2008. “A los 107 años Melinona sostiene el legado del pueblo aborigen”. Recuperado de: <https://www.elterritorio.com.ar/noticias/2008/01/17/142674-a-los-107-anos-melitona-sostiene-el-legado-del-pueblo-aborigen> (09/05/2024).

Testimonio de Rosa Grillo a Juan Chico. Unidad de Derechos Humanos de la Fiscalía Federal de Resistencia, 2018.

Entrevista a vecino del Barrio Toba, 2016.

Cita sugerida: QUEVEDO, Cecilia (2024). “Capitalismo y pueblos indígenas: imágenes de la violencia en el centenario de la Masacre de Napalpí” en *Revista Argonautas*, Vol. 14, Nº 22, 42-58. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 22 de abril de 2024

Aceptado: 6 de mayo de 2024

Introducción a la problemática de Marx, el Estado y el Derecho abordado desde América Latina y Caribe

Introduction to Marx's Problematic, the State and the Law Approached from Latin America and the Caribbean

Beatriz RAJLAND*

RESUMEN

El presente trabajo aborda las formas sociales del Estado y el Derecho desde la epistemología marxiana, así como también las categorías de poder y política, poniendo el acento particularmente en Nuestra América. Lo hace desde la postulación del pensamiento crítico, de la unidad entre teoría y práctica. Se trata de desmitificar Estado y Derecho como formas pretendidamente “neutrales”, como si estuvieran por encima de la sociedad, cuando en realidad surgen de la propia sociedad. Se fundamentará como el Estado actúa como el ordenador de las relaciones sociales y de poder, bases del capital, y se presenta como el encargado de velar por la reproducción de las condiciones sociales de producción correspondientes al modo de producción principal de una sociedad. Se reafirma el carácter de clase del Estado y el Derecho, así como que se trata de categorías en disputa. Se argumentará acerca del carácter inescindible del Estado con el Derecho, ya que el Derecho es el que origina una ideología de aceptación respecto a lo que el Estado decide desde la defensa de sus intereses clasistas. El derecho establece esa aceptación respecto a las normas que enuncian las decisiones estatales. Desarrollamos también la relación con la política, lo político y lo social, como el enunciado de “tomar el poder”. Finalmente analizamos la ofensiva del capital en la actual etapa y la ultraderecha en los gobiernos. Particularmente nos centramos en el análisis de la llegada de la ultraderecha al gobierno en la Argentina, el cómo, los por qué.

Palabras clave: Estado; Derecho; poder; política; nuestra América.

ABSTRACT

In the present work, he addresses the social forms of the State and Law, from Marxian epistemology, as well as the categories of power and politics, placing particular emphasis on Our America. He does so from the postulation of critical thinking, unity between theory and practice. It is about demystifying the State and Law as supposedly “neutral” forms, as if they were above society, when in reality they emerge from society itself. It will be based on how the State acts as the organizer of the social relations and power bases of capital and presents itself as the one in charge of ensuring the reproduction of the social conditions of

* Dra. en Derecho Político por la Universidad de Buenos Aires. Prof. Consulta de la Facultad de Derecho de la UBA. Vicepresidenta de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISYO). Integrante GT de CLACSO: Pensamiento Jurídico Crítico y conflictos socio-políticos. Contacto: brajland@gmail.com

production corresponding to the main mode of production of a society. The class character of the State and Law is reaffirmed, as well as the fact that they are disputed categories. It will be argued about the inseparable nature of the State with the Law, since the Law is what originates an ideology of acceptance regarding what the State decides from the defense of its class interests. The law establishes this acceptance with respect to the norms set forth in state decisions. We also develop the relationship with politics, the political and the social, the theme of the statement of "taking power". Finally we analyze the offensive of capital in the current stage and the extreme right in governments. Particularly we focus on the analysis of the arrival of the extreme right to the government in Argentina, the how, the why.

Key words: State; Law; power; politics; our America.

Introducción

Hablar de Marxismo, Estado y Derecho significa en principio adentrarse en el pensamiento crítico que relaciona las categorías básicas teóricas con la praxis de los procesos históricos y la actualidad. O sea, la vigencia y vitalidad de la Tesis XI sobre Ludwig Feuerbach, formulada por Marx (Marx, 1946:66) que sostiene que además de describir el mundo lo que hay que hacer es cambiarlo, actuar sobre él. En el presente trabajo, se pondrá el acento particularmente en Nuestra América. El pensamiento crítico (la teoría crítica) no puede pensarse sin una relación dialéctica con la praxis; y no cualquier praxis, sino aquella que transforme la realidad que ha sido analizada desde la teoría, críticamente, develando y desmitificando ideologías que distorsionan los fenómenos que proyectan.

Comencemos por aclarar una cuestión que suele plantearse: ¿Marx expuso una teoría sobre el Estado y el Derecho? No alcanzó a plantearla y desarrollarla en forma sistemática, pero está contenida a lo largo de toda su obra.

Estado y sociedad

Se pretende presentar al Estado como "neutral", como si estuviera por encima de la sociedad; pero es sólo *como si*, ya que en rigor ha surgido de la misma sociedad, en tanto la existencia de clases irreconciliables en cuanto a sus intereses. No está por encima de la sociedad, sino que ha sido colocado como si lo estuviera, ha sido fetichizado.

El Estado actúa como el ordenador de las relaciones sociales y de poder, bases del capital, y se presenta como el encargado de velar por la reproducción de las condiciones sociales de producción correspondientes al modo de producción principal de una sociedad; y realiza ello desde el ángulo de una ubicación de clase. O sea, claramente no es independiente de la sociedad. Lo que se pretende ocultar, cuando se afirma que está por encima de la sociedad, es justamente su carácter de clase, y eso es su fetichización. Por eso, lo que constituye el efecto central de la concepción marxista, respecto al Estado, es que conduce a la "desmitificación" del Estado.

Pero el Estado capitalista, en tanto relación social, es también un espacio de lucha, de dominación del capital y de disputa por parte de las clases subalternas. O sea, el aparato del Estado no es sólo un «instrumento» del poder económico en una sociedad dada, sino un espacio en el que, en forma compleja y mediada, se dirimen y modifican las relaciones sociales del conjunto de esa sociedad, y se "ejecutan" tareas sociales necesarias para la reproducción de la misma.

Vemos entonces cómo el Estado es reconducido por el marxismo a una concepción historizada y 'socializada', considerándolo una relación social con características especiales,

que se constituye a partir de las relaciones sociales de producción, pero que a su vez las constituye en una relación dialéctica.

Es importante este enfoque, destacando la relación social en estos tiempos de ultraderechismo, en los que se aboga por la práctica del individualismo; del individuo aislado luchando por su bienestar, aunque en la realidad la lucha por su supervivencia, fuera de los lazos sociales solidarios.

Uno de los debates sobre el Estado es acerca del grado de autonomía que para el marxismo tiene el Estado. Podríamos decir que la concepción marxiana considera que tiene una cierta capacidad autónoma, la que es reconocida como relativa. Cierta autonomía del Estado -en rigor, autonomía relativa al decir de Gramsci, 1984-, en la tradición derivada de Marx, no significa la independencia del Estado de las relaciones de producción sino, justamente, ir al rescate del vínculo existente entre el Estado y las relaciones de producción capitalistas, con las características de Estado ampliado que le es propia desde el siglo XX.

Esa autonomía relativa a la que nos referimos, en última instancia “sucumbe” ante los intereses de la clase dominante, ya que el Estado, en cierta forma, es una especie de comité de administración de sus intereses de la clase dominante, que no siempre son homogéneos en sus diferentes fracciones. El límite de esa autonomía, de las concesiones a las que está dispuesto el bloque hegemónico, es el que no ponga en peligro, en riesgo, al propio sistema capitalista, así como a su reproducción hegemónica ¿Y qué significa que el Estado está en disputa? Que hay posibilidad de que sea infisionado como resultado de las luchas populares. El resultado de esas luchas se traducirá en los distintos grados de avance o construcción de contrapoder por parte de las clases subalternas o de fisuras en los intersticios del poder. Pero solo serán fisuras mientras la hegemonía esté del lado del capital.

La ofensiva del capital en los últimos años aceleró el proceso de su transnacionalización, acompañado por su concentración y centralización a escala creciente. Esto tuvo correlato en la organización estatal y en las estrategias para fragmentar las organizaciones sociales, así como en la criminalización de sus luchas.

La misma noción de ciudadanía, idea liminar del estado burgués, tiende a ser relegada a la participación periódica en elecciones, más parecido a una técnica para “selección de personal político” que a una práctica democrática y participativa real conectada con el concepto de ciudadanía social. En relación con ello, el concepto de democracia se empequeñece y limita a la vigencia de las libertades públicas, y también cada vez más resentidas y posterga las ilusiones de una democracia que se acerque a niveles de igualdad y participación real. Hemos hablado de disputas y límites; límites y disputas están referidos a los cambios revolucionarios que pudieran sucederse en los estados nacionales.

Teniendo claro estos conceptos, es que podemos analizar las continuidades y rupturas que se dan en cada una de las situaciones de disputa.

Marx advertía que no se podía prever en abstracto qué características podría tener el Estado de transición en un proceso de cambio sistémico, es decir revolucionario, mientras no se produjeran las luchas y acciones populares dirigidas a ese cambio. Es decir, no se podía, anticipada y teóricamente, establecer qué Estado emergería, cuál sería el Estado de transición, hacía qué Estado o no Estado se iría, cómo imaginar incluso su extinción. Recién después de la experiencia de la comuna de París en 1871, Marx desarrolla algunos análisis acerca de las posibles formas de Estado en la transición revolucionaria, basado en la acción concreta con que intentó construir la Comuna su propia organización. Comenzó entonces la referencia a la “dictadura del proletariado”.

La conclusión sería, que en cada lugar donde se produjeran movimientos revolucionarios, se establecerían las características propias relacionadas con el lugar de qué se tratara, su pueblo, sus tradiciones, experiencias. Y de ellas, en conjunto, podría sintetizarse qué es lo que entenderíamos por Estado de transición.

Estado, poder y política

Desde el marxismo consideramos que un elemento sustancial del Estado es el poder, cuyo origen se sitúa en el ámbito no estatal, en el ámbito de las relaciones de producción que van a constituirse en el poder del Estado. O sea, que el poder se genera por fuera del Estado, en el ámbito de lo conocido como privado, y se torna público a través de la institución Estado, de la cual utiliza sus aparatos. El Aparato del Estado no obstante no es la sede del poder, sino la organización en que se encarna el poder que se genera, como dijimos, en el ámbito de lo que se considera privado; más precisamente en ciertas clases y fracciones de clase, que ejercen la dominación en la relación social del capital y a cuyos intereses responde en última instancia el Estado. El aparato del Estado, sus instituciones, son expresión de ese poder; posibilitan y organizan su ejercicio, pero no son el poder. Para Engels (Internet) el Estado cumpliría las funciones de un “capitalista colectivo ideal”; es decir, como un centro de poder capaz de comprender y gestionar los intereses comunes a toda una clase social, por encima de los miembros individuales de sus integrantes, que tienden a captar y llevar a realización sólo sus intereses inmediatos. O sea, que lo que hace el Estado es articular las distintas fracciones y también disciplinar a sectores de la burguesía en función de garantizar una estrategia de acumulación.

El aparato de poder político no realiza sus funciones y objetivos mediante la aplicación directa, pura y simple, de su capacidad de violencia. Además de la labor minuciosa ideológica, social e intelectual de instaurar sus intereses como sentido común, de naturalizarlos, utiliza directivas para la acción de los miembros de la sociedad, y en lo tocante a lo reglamentado por estas directivas reserva en principio el uso de la fuerza para los casos de incumplimiento.

Estas directivas o normas son el derecho

Vamos entonces ahora a referirnos brevemente al Derecho. Se ha naturalizado que Estado y Derecho son cuestiones diferentes, separadas; que operan autónomamente. Ello no es así: el Estado y el Derecho son dos caras de una misma moneda, porque el derecho es generador de ideología de aceptación social, o sea genera consenso, y al mismo tiempo legitima el poder coactivo de la dominación.

Al igual que respecto al Estado, las relaciones jurídicas son inherentes a una sociedad de clases y también, al igual que el Estado, son un terreno de disputa. En el caso del derecho, es la disputa de sentido, de la obtención de derechos.

En relación a esto podemos hacer un paralelo con el concepto de fetichismo del cual nos habla Marx en *El Capital*. Marx se refiere al fetichismo de la mercancía, y es posible atribuir la esencia del concepto de fetichismo a todas estas categorías de las que estamos tratando: hay fetichismo en relación al Estado, hay fetichismo en relación al derecho, hay fetichismo en relación a la democracia. Hace falta develar ese fetichismo que tergiversa la realidad cotidiana, presentando estas categorías invertidas en sus significados.

En el Prólogo a la Contribución a la crítica de la Economía política, Marx se refiere a la relación del derecho con “las condiciones materiales de la vida”:

las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad dentro de las cuales se han desenvuelto hasta allí (Marx, citado por García Barceló, 1979: 9).

Esto alude al derecho desde tres perspectivas: 1- al derecho como superestructura jurídico-normativa; 2- al derecho como relación jurídica; y 3- al derecho como “forma ideológica”.

Como 1-, el derecho es la ley o la legislación, y como tales no hace más que expresar y protocolizar las exigencias de las relaciones económicas. ¡Es a esta función a la que apunta Marx cuando dice que “el derecho no es más que el reconocimiento oficial del hecho!” (Marx, 1966; tomo III); así como dice que:

(...) es evidente que, como siempre, la parte dominante de la sociedad se halla interesada en santificar lo existente como ley y en dar una sanción legal a sus límites, establecidos por el uso y la tradición [...] una expresión general como voluntad del Estado, como ley, la expresión de esta voluntad condicionada por sus intereses comunes es la ley (Marx, 1956, T. I: 192).

En cuanto a 2.-, las relaciones jurídicas (que aparecen como relaciones intersubjetivas), constituyen la “expresión” de las relaciones de producción o de propiedad. En el comienzo del capítulo II del tomo I de El Capital, dice Marx:

Para que estas cosas (las mercancías), se relacionen las unas con las otras como mercancías, es necesario que sus guardianes se relacionen entre sí como personas [...] por medio de un acto de voluntad común a ambos. Es necesario, por consiguiente, que ambas personas se reconozcan como propietarios privados. Esta relación jurídica, que tiene por forma de expresión el contrato, es, hállese o no legalmente reglamentada, una relación de voluntad en que se refleja la relación económica. El contenido de esta relación jurídica o de voluntad lo da la relación económica misma (Marx, 1956: T. I: 72).

En cuanto a 3.-, las funciones ideológicas también han sido presentadas por Marx y Engels tanto en relación con la legislación superestructural como, sobre todo, con la relación jurídica. Es decir que Edén se coloca desde la ilusión jurídica. Esta ilusión jurídica, reduce el derecho a la mera voluntad. Por esa misma ilusión de los juristas se explica el que para ellos, y para todos los códigos en general, sea algo fortuito el que los individuos entablen relaciones entre sí. Pero si no fuera por las relaciones sociales la propiedad burguesa no sería sino una ilusión metafísica o jurídica (Marx, 2010). En El Capital y los Grundrisse (1857), Marx aborda las funciones ideológicas de la relación jurídica, delineando las bases para una concepción marxista de la relación jurídica. Tanto la ley como la relación jurídica, cumplen funciones ideológicas específicas, aunque ambas sufren la determinación de la estructura económica, del Estado como superestructura política y de la lucha de clases.

¿Y las “conquistas jurídicas”? Las hay, claro, porque al igual que el Estado el Derecho es territorio en disputa, es terreno de la lucha de clases. Y a diario tenemos ejemplos de ello. Justamente esa es la visión no dogmática. Las determinaciones son en última instancia, pero hay un espacio para cierto ejercicio de autonomía respecto a las relaciones de producción y en todo caso una interacción. El tema es el conjunto de la formación económico-social, el capitalismo, no las relaciones económicas exclusivamente. Es la cultura y la práctica del capitalismo para su sobrevivencia y desarrollo. El derecho en tanto simple conjunto de normas no es más que una abstracción sin vida (Pashukanis, 1970). Los normativismos jurídicos explican la relación social por el derecho y no a la inversa. Es como si el contrato de trabajo resultara sólo del derecho laboral y no fuera también esencialmente constituido por la relación económica entre capitalista-obrero. Esas son concepciones estructuralistas estáticas. El derecho es trata de ocultar la dominación bajo el uso del lenguaje. Así, nos habla del sujeto libre e igual, del intercambio, entre sujetos libres e iguales, pero añadiendo que lo son jurídicamente; o sea, el sujeto no es libre e igual

estructuralmente, sino ante la ley. Esto constituye una especie de velo de ocultamiento de la realidad, una nueva fetichización.

Se desgarran ese velo cuando se destruye la creencia de las masas en las *bondades* del derecho burgués, ligadas a la creencia del carácter realmente democrático de sus fuentes de construcción. Cuando queda al descubierto la falacia de la igualdad jurídica y se visualiza crudamente la desigualdad social del capitalismo.

Es necesario entonces luchar para conquistar nuevos derechos y utilizar dialécticamente los derechos conquistados para realizar nuevas luchas e ir creando las bases emancipadoras que impulsen un derecho contrahegemónico, un derecho que también podrá ser un no derecho. Los cambios jurídicos tienen que ser el efecto de los cambios políticos que se producen. Para hacer cambios que son sistémicos se necesitan cambios que son políticos, resultado de la lucha consciente de los pueblos por su emancipación. Los cambios se hacen desde la política; y cuando hablamos de política, nos referimos tanto a lo social como a lo intrínsecamente político.

¿Se puede hacer política desde el derecho? Sí. La hacemos cuando tratamos de utilizar políticamente la mayor cantidad de recursos que sirvan en beneficios de las y los trabajadores, luchadoras y luchadores. Pero sabemos que no es al interior del capitalismo que podemos resolver la emancipación humana. Ni tampoco por transformaciones desde el Estado. Ni a través de modificaciones en el derecho.

La relación entre lo social y lo político

Sin duda, el desarrollo del movimiento social, territorial, siempre -pero especialmente en los últimos años- tiene una enorme relevancia en la vida cotidiana; y a menudo sus militantes son absorbidos por las urgencias de las luchas reivindicativas, lo que está ligado a las profundas necesidades básicas que padecen nuestros pueblos y que son encaradas por las luchas abnegadas que organizan estos movimientos: verdaderas luchas por la supervivencia y la solidaridad. Al respecto una consideración para reflexionar: si todo el movimiento llamado "social" permanece exclusivamente en los márgenes de las reivindicaciones y no se organiza y proyecta hacia el poder político, hacia su construcción alternativa, los alcances de su lucha quedan limitados, por fuera de la aspiración al ejercicio del poder político, por fuera de los cambios profundos y sistémicos.

La subordinación al capital necesita ser cuestionada por los trabajadores para que la crisis deje de ser un chantaje y se transforme en oportunidad para los cambios de sistema de producción y el objetivo de satisfacer necesidades populares.

Resumiendo: cuando nos planteamos que "hay que ir por más", por la emancipación, no significa desechar la labor cotidiana, o la lucha gremial. Quiere decir, tener claro un horizonte utópico, pero sí realizable, y ese es el de la ruptura revolucionaria y la construcción de una nueva sociedad. Lo alternativo, la alternativa al capitalismo, es aquello que entraña el proceso de una ruptura estructural con el capitalismo, como proceso de construcción de subjetividad y horizonte de realización.

Aunque las reflexiones sobre Marx se formulen desde la economía, la política o la acción directa, lo primordial pasa por la urgencia de esa búsqueda de alternativa y eso es la política. Avanzar hacia lo que se ha dado en denominar una sociedad postcapitalista o socialista o comunista o como se la dé en llamar, pero que sea el resultado de una real revolución.

Cuando nos referimos a lo estatal, de toda esta complejidad surge la exigencia o la necesidad de caracterizar la estructura de clases de la sociedad; cuál es su clase o bloque dominante, dónde obtiene su predominio económico y cómo puede *convertirlo* en hegemonía política; en qué momento histórico concreto actúa, cuál es la forma de acción y manifestación de lo estatal y sus contradicciones. Pero además nos dará la especificidad de cada situación, país, sociedad, para que esta sociedad postcapitalista no resulte ni calco ni

copia de otras sociedades (Mariategui, 1928). De ahí que en América Latina y el Caribe haya que abreviar en sus propias fuentes originarias, en su conformación social propia, en sus culturas y tradiciones, comunes en algunos casos, pero distintas en otros.

Resumiendo lo analizado, el tema del Estado es fundamental, porque habitualmente lo que oímos son formas tergiversadas sobre él. Esas tergiversaciones no son ingenuas; son intencionales para ocultar su verdadera esencia, y se van convirtiendo en lo que denominamos “sentido común”, es decir que se crea en la tergiversación por encima de su realidad.

El aparato del Estado está atravesado por los conflictos y procesos sociales que se desarrollan permanentemente, y además posee un cierto grado de autonomía relativa, sin la cual no podría desempeñarse. Ella le permite retroactuar sobre la sociedad, pero también hacer acuse de las presiones que logran imponerse con las luchas populares, que inficionan el propio aparato con las limitaciones que el grado de relatividad de su autonomía respecto a la clase dominante le determina. Esto se traduce en que, en última instancia, su *frontera* es acercarse en más o en menos hacia aquello que no ponga en *peligro* al propio sistema capitalista, a su reproducción hegemónica.

Reiteramos que para llegar a la hegemonía y al poder hace falta la práctica política de los sujetos conscientes, en función de la acción que empuje los proyectos antisistémicos. Hace falta el paso decisivo de la resistencia a la acción. Ya lo dijimos: con la lucha se consiguen reivindicaciones, resistencias, nuevos derechos, pero sólo la lucha antisistémica conduce al cambio social. Hay que comenzar por invertir el sentido de las creencias que alimentan el famoso “sentido común”. Hay que empezar a hablar más de socialización, que no significa aun el socialismo, pero si la socialización, la colectivización, la cooperativización. Hoy asistimos a una crisis global pronunciada y permanente, global porque es económica, política, social, cultural, civilizatoria y mundial.

La ofensiva del capital en la etapa y la ultraderecha en los gobiernos

La ofensiva del capital contra el trabajo, además de la concentración, ha llevado a la fragmentación social, a la pérdida de conquistas sociales y amenaza de profundización. Ha crecido la pobreza, la miseria, el hambre, el trabajo precarizado en el mundo, y los sectores más perjudicados y vulnerables han buscado salidas ilusorias confundidas con resistencias en sectores ultraderechistas. Con líderes misóginos, racistas, que tras el slogan de la libertad de mercado mercantilizan la vida entera. En tanto, hay carencias de alternativas contundentes, fragmentación en las izquierdas, falta de propuestas concretas; una inversión de valores, donde lo nuevo pretende ser encarnado por lo viejo con disfraz de novedoso. La ultraderecha nos está expropiando la categoría misma de libertad, tergiversando su significado. Recordemos una vez más a Marx cuando analiza que para conquistar el reino de la libertad es necesario primero conquistar el reino de la necesidad. Se dice: “Ixs trabajadores no son dueños de elegir libremente”, y eso es una mentira falaz; no lo pueden hacer justamente porque aún no ha conquistado el reino de la necesidad y su libertad está cercenada, porque está condicionada a sobrevivir.

Dijimos al principio de este trabajo sobre la necesidad de unir teoría y práctica. Por eso nos referiremos a un ejemplo concreto del avance de la ultraderecha, el de la Argentina. En las elecciones primarias de agosto de 2023 un ultraderechista como Javier Milei, un casi ignoto pero mediático economista, partidario de la escuela austríaca, que en 2018 fundó su partido “La libertad avanza”, autocalificado como “anarcocapitalista libertario”, sorprendió al ámbito político y a parte de la sociedad obteniendo el mayor número de votos con un programa de liquidación de derechos y conquistas básicas, de privatizaciones y ajuste máximo, dicho con todas las letras, pero con el grito de libertad (su consigna: “viva la libertad, carajo”), señalando culpables de la crisis actual a la denominada casta política, particularizando en los dos últimos gobiernos, de derecha Macri y de centro de Fernández. Este preanuncio de las primarias se concretó en el ballottage del mes de noviembre en el que derrotó al

candidato oficialista (el Ministro de Economía del gobierno de Fernández, Sergio Massa) obteniendo el 56% de los votos. Este resultado fue a nivel de su figura como presidente, porque no había sucedido lo mismo a niveles provinciales, donde no obtuvo ni un solo gobernador ni intendentes (la mayoría radicales o macristas, el resto peronistas) y escasos 37 diputados y 8 senadores. Fue un candidato que casi no recorrió el país, que manejó su campaña con pocos actos y mucha red social, con una obsesión twitera y retwitera de sí mismo.

Contó a favor con la desilusión mayoritaria respecto a las opciones conocidas, la necesidad subjetiva de buscar una esperanza, particularmente en lo que refiere a los jóvenes de entre 16 y 25 años, pero no sólo a ellos. Los precedentes en la región fueron Bolsonaro en Brasil, el triunfo en Ecuador del candidato de la derecha Noboa y la derecha chilena que avanza nuevamente, hundiendo incluso la ansiada reforma constitucional y la alianza de Lula con la derecha para asegurar su presidencia. En rigor, nos encontramos ante un avance mundial de la derecha, en la región, en Europa y en Estados Unidos.

Entre otras cuestiones, hay que profundizar en los análisis de los llamados proyectos progresistas, que precedieron a este avance de la ultraderecha, en sus debilidades, en su culto al posibilismo en nombre de frenar a una derecha que ya estaba adentro (Rajland, 2024).

La síntesis y modelo de la propuesta de Milei, tal como lo dice expresamente, es el de la Argentina de hace más de 100 años, agro-exportadora y oligárquica, antidemocrática, así como represiva, previa al establecimiento del voto obligatorio de los varones mayores. La Argentina de la generación del '80, de Roca; o sea, la del genocidio de los pueblos originarios.

Milei fue visto por las fuerzas políticas tradicionales y parte de la izquierda como un excéntrico, un "loco", sin chance alguna o muy poca, a quien no valía la pena siquiera discutir sus propuestas. Pero Milei no fue ni es un excéntrico ni un loco. Es una construcción de los sectores dominantes más concentrados que encontraron en todo caso a la persona que podía llevar a cabo los ajustes y obtener los mejores dividendos; con una débil inserción política y quizás un escaso interés por perdurar en la política, a quien no le interesara lo que habitualmente denominamos "costo social". En todo caso Milei es la expresión del capitalismo en su etapa actual, que como ya dijimos es la brutal ofensiva del capital sobre el trabajo.

Milei planteó sus propuestas y ajustes antipopulares, absoluta libertad de mercado, el achicamiento total de la intervención estatal, despidos de miles de trabajadores del Estado, cierre de organismos de control, privatizaciones. Apoyó el negacionismo de su vicepresidenta respecto al genocidio de la dictadura cívico-militar-eclesiástica de 1976, desconoce la doctrina de género y diversidades, niega el cambio climático y atribuye esas ideas a intelectuales marxistas. Todo crudamente y triunfó. Entonces el desafío es preguntarnos, analizar sobre por qué y cómo se ha llegado a estos resultados, por qué y cómo pudo receptor votos de variados sectores de la sociedad, lógica y coherentemente la de grandes empresarios, pero ¿qué pasó con la clase media, con los sectores populares, precarizados, que le dieron apoyo?

Se argumentó que era un voto "bronca"-enojo, disgusto- con los dos últimos gobiernos, el de Macri y el de Alberto Fernández, aunque fueran de fuerzas opositoras. El balance después de esos ocho años era el de una muy alta inflación, mucha precarización de los sectores de trabajadores y jubiladxs, una recuperación de la producción, ganancias ingentes para empresas y bancos. Pero repetimos, un muy bajo nivel de redistribución social, de expresión en los salarios, a lo que se añade una abultada deuda-estafa contraída con el FMI por el macrismo que el peronismo aceptó, legitimó y acordó su refinanciación con el organismo internacional. Un gobierno prácticamente inexistente de Fernández, anómico, de permanentes idas y vueltas. Una ausencia de la Vicepresidenta Cristina Kirchner en la acción de gobierno y crítica de la gestión presidencial. Esto habría motivado el vuelco hacia

una fuerza nueva, desconocida, que aparecía prometiendo el Gran Cambio, el hostigamiento hacia la política, la “motosierra”.

Pero esta no es suficiente explicación. Sí, hubo enojo, desilusión, pero también hubo ilusión en las promesas ilusorias de Milei. Podemos entender el apoyo de los sectores concentrados de la economía, por sus propios intereses. Lo que interesa es indagar en la causalidad de los sectores medios y de los más precarizados, los más pobres. Y es a ellos a quienes nos referimos cuando hablamos de ilusión ilusoria. Milei tuvo la habilidad de aparecer como el intérprete de las necesidades de estos sectores, culpando a la casta, en especial al populismo, acusado de colectivista y diciendo permanentemente que el ajuste era contra ella y no contra el pueblo, diciendo lo que se quería escuchar. Y se le creyó o se le quiso creer, Incluso sin conocer todas sus propuestas o difiriendo de alguna de ellas. Se lo identificó con lo distinto de lo que había y se convocó a probar la novedad. La campaña de Milei se dirigió a despolitizar lo que consiguió en gran medida con ayuda total de los medios de comunicación consustanciados con su proyecto. Se manejó con habilidad en la captación de subjetividades y fanatismos varios, de experiencias ya conocidas del efecto multitud. Se le festejó inclusive su afirmación de que se comunicaba con el espíritu de su perro muerto: Conan y otras rarezas, el lenguaje insultante, humillante, despectivo.

Resumiendo, Milei apareció como trayendo lo disruptivo, el cambio, sin detenerse sus fans (porque son más fans que partidarios) en un análisis y reflexión profunda de hacia donde sería ese cambio -si no se transformaría en un salto al vacío para los sectores populares-, sin que se pusiera en cuestión que la derecha es sólo disruptiva en sentido contrarrevolucionario.

Frente a esto, la profunda crisis de representación política se extiende a crisis de la política y pone en evidencia la crisis de alternativas. O sea, no es sólo la habilidad en la construcción de Milei como candidato, ni la bronca, ni la ilusión ilusoria. Es también la falta de proyectos alternativos que convenzan, que sean visualizados como cambios y no meros maquillajes, generalmente fracasados.

Milei asumió el cargo de Presidente el 10 de diciembre de 2023. Inmediatamente devaluó el peso, subiendo el precio del dólar en un 100%. De diciembre a marzo la inflación ha crecido un 70%, aumentó la nafta varias veces, el transporte y en breve las tarifas de luz y gas que dejarán de recibir subsidios. Se suspendieron las obras públicas. Consiguió el ajuste fiscal a cero en el mes de enero e incluso un superávit fiscal. Aumentó las reservas exhaustas del Banco Central. Todo a costa de ajustar a trabajadores, en especial estatales y jubiladxs, que han perdido en este escaso tiempo alrededor del 50% de sus ingresos al no haberseles aumentado en la proporción de la inflación. Las jubilaciones mínimas no cubren ni la cuarta parte de la canasta básica. Se redujo el déficit fiscal porque no se hizo obra ni se pagó lo que debería haberse pagado a estatales y jubiladxs, porque se desfinanciaron universidades, hospitales, entrega de medicamentos, atención a discapacitadxs, el cine, el teatro, la cultura en general, a costa de la desculturización y hambreamiento de los sectores populares. Destaquemos que Milei se ufano ante el FMI de que no sólo cumpliría con las metas exigidas, sino que las superaría, de modo tal que en las últimas negociaciones el propio organismo financiero le advirtió sobre el peligro de posibles conflictos sociales.

Hasta ahora está llevando a cabo aceleradamente todo lo que enunció en su campaña electoral, pero en ella aseguró que los efectos serían sobre la política y sobre los que más tienen y no sobre el pueblo, lo que a toda evidencia no es así. El ajuste cae sobre el pueblo y no sobre las grandes fortunas empresarias y bancarias o la “casta”.

Apenas comenzado su gobierno, aprobó el Protocolo represivo de manifestaciones populares de su Ministra de Seguridad, emitió un Decreto de necesidad y urgencia, que no era ni de necesidad ni de urgencia, pero sí profundamente inconstitucional, que modifica, deroga y dispone leyes que abarcan no menos de 100 años de proceso de construcción de la sociedad y la Nación, beneficiando así la libertad de mercado y los negocios privados. Retrocede en derechos conquistados en largas luchas, y hoy se encuentra vigente

esperando el tratamiento en la Cámara de Diputados y causando ingentes perjuicios al pueblo. También envió al Congreso una ley de bases de su programa (conocida como Ley ómnibus, porque legislaba sobre 25 tópicos distintos en 654 artículos); fracasó, la retiró y ahora está enviando una similar en cuanto a bases, pero más restringida hacia lo fiscal.

Enfrenta a los gobernadores, no solo de la oposición sino los más amigables. Les restringe la coparticipación, le suspende envíos de partidas que les corresponden, los extorsiona, los insulta, como insulta a todas las áreas institucionales que no sean el Poder Ejecutivo. Reivindica a las Fuerzas Armadas. Reafirmó su alianza privilegiada con Estados Unidos y con Israel, acusando prácticamente a todo el resto como comunistas o “zurdos”. Hay que decir que ver comunistas en todos lados es una de sus constantes, en dirección a intentar erigirse como líder mundial.

Lo importante a tener en cuenta es que esas luchas no se encarnan aún en un proyecto político que discuta y dispute un horizonte alternativo al capitalismo. En este panorama, la izquierda tiene que replantearse varias cosas a la luz del estado actual de crisis. Tiene que resignificarse. Superar el sectarismo de algunas de sus organizaciones. Lo que se necesita es articular los distintos grupos que se identifican como izquierda en forma amplia y horizontal.

Ha habido una derrota cultural. Es esencial cambiar el orden social. Se necesita unificar luchas, concentrarlas. Se necesita que se articulen en un proyecto común, emancipador. Se necesita radicalizar las luchas, tornarse anticapitalistas para resolverse. Demostrar que ese es el cambio a realizar. Hoy no hay ausencia de luchas, pero ellas están desarticuladas, son parciales, sectoriales. En definitiva, son insuficientes para pensar en cambios radicales.

Se impone, la necesidad de construcción social de sujetos y subjetividades. Se necesita unificar luchas, concentrarlas para fortalecerlas en la lucha anticapitalista. El momento es muy difícil, por eso exige mayor profundización, lucha de ideas, audacia, desafíos.

Referencias bibliográficas

ENGELS, Federico [1880]. *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Marxist Internet Archive. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1880s/dsuscl/index.htm> (20/06/24).

GARCÍA BARCELO, Abel (1979). *Sociedad y derecho*. Buenos Aires: Ediciones Estudio.

GRAMSCI, Antonio (1984). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado Moderno*. Buenos Aires: Nueva Visión.

MARIATEGUI, José Carlos (1928). *Ni calco ni copia, antología política. “Aniversario y Balance”*. Perú: Editorial Amauta.

MARX, Karl [1871]. *La guerra civil en Francia*. Marxist Internet Archive. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gcfran/index.htm> (20/06/24).

----- (1970). *Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Buenos Aires: Editorial Estudio.

----- (1966). *El Capital*, Tomo III. México: Fondo de Cultura Económica.

----- (1956). *El Capital*, Tomo I y Tomo II. México: Fondo de Cultura Económica.

----- (1946). Tesis sobre Feuerbach, Apéndice en Engels, Federico, *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Moscú: Edición de Lenguas extranjeras.

----- [1847]. *Miseria de la filosofía*. Marxists Internet Archive. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1847/miseria/index.htm> (20/06/24).

----- [1857]. *Grundrisse*. Marxist Internet Archive. Recuperado de: <https://www.marxists.org/archive/marx/works/1857/grundrisse/> (20/06/24).

PASHUKANIS, Evgueni B. (1970). *La theorie generale du Droit et marxismo*. Edy: Paris.

RAJLAND, Beatriz (2024). "Argentina y la ofensiva capitalista. La ultraderecha local en proyección mundial", en Boletín CLACSO Nº 20, Crítica jurídica y política en Nuestra América. Disponible en: <https://www.clacso.org/boletin-20-critica-juridica-y-politica-en-nuestra-america/>

Cita sugerida: RAJLAND, Beatriz (2024). "Introducción a la problemática de Marx, el Estado y el Derecho abordado desde América Latina y Caribe" en *Revista Argonautas*, Vol. 14, Nº 22, 59-69. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 12 de abril de 2024

Aceptado: 1 de mayo de 2024

Sección

artículos abiertos

Identificación de estrategias discursivas para la representación de la automedicación en Latinoamérica: análisis de un corpus de redes sociales

Identification of discourse strategies for the representation of self-medication in Latin America: Analysis of a corpus of social networks

Andrea CAMPOS*

RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo identificar las estrategias discursivas para la representación de la automedicación en Latinoamérica a partir del análisis de actores sociales y valores que se ponen en juego en un corpus de redes sociales. Se emplea una metodología cualitativa con la asistencia del software Nvivo (2020), centrándose en la agentividad de los actores vinculados con la práctica de automedicación, ya sea como participantes activos u omitidos en la cadena, como consumidores o médicos, respectivamente. Los resultados revelan una resistencia hacia los agentes prescriptores, evidenciando la insatisfacción de los usuarios con la práctica médica, la atención superficial y recetas genéricas, además de las instalaciones de salud a menudo colapsadas. En resumen, los consumidores proponentes de la automedicación se posicionan como detractores del rol del médico, generando una evidente contraposición entre los actores sociales.

Palabras clave: análisis del discurso; automedicación; estrategias discursivas; agentividad; Chile.

ABSTRACT

This study aims to identifying the discursive strategies for the representation of self-medication in Latin America based on the analysis of social actors and values that are put into play in a corpus of social networks. A qualitative methodology is used with the aid of Nvivo software (2020), focusing on the agentivity of the actors linked to self-medication practices, either as active or omitted participants in the chain, as consumers or doctors, respectively. The results reveal resistance towards prescribing agents, evidencing user dissatisfaction with medical practice, superficial care and generic prescriptions, in addition to often collapsed health facilities. In summary, consumer proponents of self-medication position themselves as retractors of the doctor's role, generating an evident contrast between social actors.

Key words: discourse analysis; self-medication; discursive strategies; agentivity; Chile.

* Candidata a Magíster en Lingüística y Licenciada en Letras Mención Lingüística y Literatura Hispánica, Pontificia Universidad Católica de Chile. Contacto: andrea.campos@uc.cl

Introducción

El análisis del discurso es un área del estudio de la lingüística utilizado para comprender ideologías, concepciones, opiniones, entre otros, de una variedad de prácticas y relaciones sociales. Desde esta perspectiva, el vínculo entre discurso y salud ha permitido indagar en la psique humana respecto a temáticas de padecimientos de afecciones o enfermedades. En este sentido, Pascual (2021) determina que parte esencial del ser humano corresponde a vincularse con otros que padecen las mismas patologías, pues esta práctica otorga apoyo entre los pacientes, además de permitirles compartir sus experiencias y responder sus cuestionamientos. Desde esta perspectiva, resulta relevante considerar las experiencias de los actores sociales y cómo estas inciden en el discurso, debido a que los actores interactúan en la red y comparten su opinión públicamente en esferas sociales. Con todo, el estudio del discurso se puede utilizar como una oportunidad para comprender los fenómenos sociales en el área de la salud que resultan de interés público, por ejemplo, la práctica de la automedicación.

La presente investigación tiene como objetivo identificar las estrategias discursivas para la representación de la automedicación en Latinoamérica, a partir del análisis de actores sociales y valores que se ponen en juego, en un corpus de redes sociales. Asimismo, se concentra en la identificación de agentividad en la práctica de la automedicación y la determinación del rol que cumplen cada uno de los actores que participan de esta. En última instancia, esta pesquisa procura aportar información que pueda resultar de utilidad a quienes realicen re/educación en prácticas sociales vinculadas con la automedicación.

Marco teórico

Denominaciones, definiciones e implicancias de sus usos

El término automedicación posee múltiples definiciones, y ha sido clasificado de diversas maneras. La primera definición la ofrece la RAE, quien determina que automedicarse es “tomar un medicamento o seguir un tratamiento por iniciativa propia”. A su vez, en 1985 la Organización Mundial de la Salud (OMS) determinó que es necesario que los pacientes reciban sus medicamentos, acorde a sus condiciones clínicas, al menor precio posible, en una dosis específica para cada individuo y dentro de un periodo de tiempo razonable (2006), así apunta a un uso racional de los medicamentos (URM).

Desde una perspectiva profesional, la química farmacéutica del Centro de Información Toxicológica de la Universidad Católica de Chile (CITUC), Lorena Silva, establece que automedicarse es realizar una elección y decisión sobre la propia salud. Desde esa perspectiva, se adquiere y usa el medicamento a pesar de no poseer prescripción médica. Asimismo, afirma que la mayoría de las veces, el fármaco escogido no es el indicado para el malestar presente (recuperado de Escuela de Medicina UC, 2017).

Al mismo tiempo, el artículo publicado en Chile por Alucema et al. (2013) denomina la automedicación como una práctica voluntaria del consumo de medicamentos y la clasifica en *responsable* y *no responsable*. En ambos procesos se adquiere el medicamento sin prescripción médica, más en la automedicación responsable el usuario padece alguna patología crónica o tratamiento de permanencia. En cambio, en la automedicación no responsable el sujeto toma la decisión bajo su propio criterio con el fin de aliviarse.

De igual modo, existe controversia sobre la automedicación. Por una parte, los usuarios se encuentran en la disyuntiva de estar a favor o en contra. Por otra parte, algunos agentes de la salud justifican la práctica y realizan algunas sugerencias para evitar el incorrecto uso de

los medicamentos. Tal como lo hace Juan Carlos Ríos, Toxicólogo de la CITUC, quien explica que el consumo de medicamentos debe ser en cortos periodos de tiempo y en la dosis recomendada por el especialista previa consulta (2022).

Es de suma importancia comprender las implicancias que surgen de la inadecuada práctica de la automedicación. Una de ellas es la que presenta el CITUC, que determina la automedicación como una problemática de tipo nacional, pues el 58% de intoxicaciones en Chile son a causa del uso de fármacos (recuperado de Escuela de Medicina UC, 2017).

Otro punto importante son aquellos actores sociales que se encuentran involucrados en la práctica social si se habla de automedicación, ya sea el individuo automedicado como la visión restrictiva y orientativa de médicos, químico-farmacéuticos, el estado y unidades internacionales como la OMS. Desde esta perspectiva, Dahirt et al. (2015) identifica la Cadena del medicamento, la cual se presenta en el *Diagrama 1*, y se refiere a los cuatro agentes que se encuentran implicados en la práctica social de la automedicación: *productor* es el agente encargado de la creación del fármaco; *prescriptor* es el médico o agente de la salud que realiza la receta médica del medicamento; *dispensador* es el químico-farmacéutico que comercializa el fármaco y otorga recomendación; y, finalmente, el *consumidor* es el paciente que consume el fármaco previamente recetado.

Diagrama 1. Agentes involucrados en la cadena de medicamentos en prácticas convencionales

Cadena del medicamento

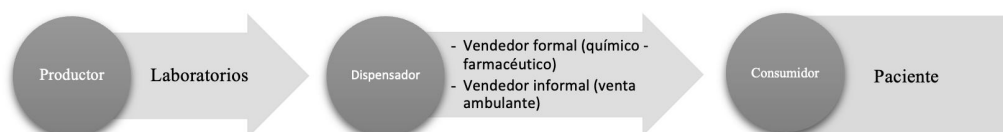


Fuente: Dahirt et al. (2015: 46-49)

Junto a lo anterior, los autores también explican que la cadena del medicamento se ve interrumpida cuando los usuarios deciden automedicarse, lo que puede distinguirse en el *Diagrama 2*, debido a que el usuario consumidor sintetiza la función del prescriptor, pues decide utilizar un medicamento determinado en una dosis que considera pertinente. De igual modo, debido a que el agente consumidor decide automedicarse con la proporción de una receta médica, debe adquirir de alguna forma los medicamentos, lo cual puede realizarse a partir de un vendedor formal, referido a un químico farmacéutico por la venta libre de una vasta lista de fármacos, o un vendedor informal, usualmente vendedores ambulantes. Cabe destacar que algunos usuarios también consumen medicamentos que poseen en casa. De esta forma, el recorrido de la cadena del medicamento pasa de cuatro agentes a tres, pues la decisión de automedicarse conlleva que el *consumidor* sea, además, *prescriptor* y que obtenga los medicamentos por sus propios medios a partir de vendedores formales o informales.

Diagrama 2. Agentes involucrados en la Cadena de medicamentos en prácticas de automedicación

Cadena del medicamento en la práctica de automedicación



Fuente: Dahirt et al. (2015: 46-49)

Por consiguiente, el acto de automedicación es una práctica social de difícil regulación. De esta manera, cobra importancia determinar los motivos por los que los usuarios se automedican, con el fin de profundizar desde una perspectiva de los estudios del discurso sobre las razones de fondo y, asimismo, focalizar en el rol del discurso de los agentes. Lo anterior permitirá a las entidades públicas y privadas otorgar herramientas y re/educar a la población sobre esta problemática que es de enorme relevancia social.

Antecedentes latinoamericanos sobre la práctica social

El fenómeno de la automedicación posee una alta incidencia en varios países de Latinoamérica, tales como Argentina, Perú, Colombia y Chile. Múltiples estudios han focalizado el fenómeno de la automedicación en el contexto latinoamericano con el propósito de describir o determinar las causas de automedicación en los usuarios. Hemos realizado una recopilación de los resultados de las cinco investigaciones latinoamericanas principales, las cuales se han tabulado en la *Tabla 1*.

Tabla 1. Antecedentes latinoamericanos de estudios sobre automedicación

Autor/es	Año de publicación	Lugar de realización del estudio	Título	Objetivos planteados	Principales resultados obtenidos
Alucema, A., Chavarría, N., Valdés, M.	2013	Chile	Patrones de automedicación en clientes de una farmacia comunitaria de la ciudad de Antofagasta	“Determinar los patrones de automedicación en clientes de una farmacia comunitaria de la ciudad de Antofagasta.” (pp. 54)	Automedicación responsable: 20% Automedicación no responsable: 80%. Se automedican por: reconocimiento de síntomas [leves] (51%); fácil acceso a medicamentos (15%); falta de tiempo (13%); comodidad (7%); conocimiento (7%); no le gusta ir al médico (6%); motivos económicos (1%).
Dahir, C., Hernández, C; Chagas, L., Mackern, K., Varela, V., Alonso, I.	2015	Argentina	La automedicación: un determinante en el uso racional de medicamentos	Determinar la “multi-causalidad que influye en el uso inapropiado de medicamentos obliga a considerar a cada uno de los actores en el análisis de sus determinantes, así como las políticas y leyes locales en la cual se enmarca.” (pp. 46)	Según COFA “82% de las personas encuestadas en las provincias de Buenos Aires y Córdoba, toman medicamentos de venta libre”. (pp. 48) Automedicación por recomendación (48%): Familiar (44%); Conocidos (13%); Profesional (37%).
Pillaca-Medina, M., Carrión-Domínguez, K.	2016	Perú	La automedicación: un determinante en el uso racional de medicamentos	“Determinar la frecuencia y las características de la automedicación en personas adultas que acuden a las	Automedicación (87,8%) Se automedican por: enfermedad leve (92,1%); recomendación (técnicos en salud 69,4%); incitados por la televisión (74,7%).

			os	boticas." (pp. 387)	
Veliz-Rojas, L., Mendoza-Parra, S., Barriga, O.	2017	Chile	Automedicación en usuarios del programa de salud cardiovascular en una comuna de Chile	"Describir la automedicación con productos medicinales en usuarios del programa de salud cardiovascular de atención primaria, comuna de San Pedro de la Paz, región del BíoBío, Chile." (pp. 60)	Automedicación (98,7%) Se automedican por: controlar enfermedad crónica (52,9%). Posibles razones: productividad, comodidad, no perder tiempo, fácil acceso de medicamentos, promoción de productos. (pp.63)
Oviedo, H., Cortina, C., Osorio, A. Romero, S.	2021	Colombia	Realidades de la práctica de la automedicación en estudiantes de la Universidad del Magdalena	"Determinar la prevalencia y patrones de consumo que influyen en la automedicación de los estudiantes de la Universidad del Magdalena" (pp. 531)	Automedicación (97%) Se automedican por: síntomas leves (74,75%); fácil acceso y comodidad (50,49%); elección de no asistir al médico (34,10%). Recomendación de: persona cercana (70,49%); prescripción médica anterior (64,26%); opinión de un técnico en farmacia (22,95%); publicidad (46,89%).

Fuente: elaboración propia

En primer lugar, es preciso mencionar que en las cinco investigaciones dieron como resultado que más del 80% de personas se automedicaban, siendo Chile el país con más alto porcentaje de automedicación, con un 98,7% (Veliz-Rojas et al., 2017). En segundo lugar, los usuarios encuestados determinaron las razones por las cuales se automedican. En Argentina, las personas encuestadas determinaron que se automedicaban por recomendación (48%); la cual es realizada por un familiar (44%), un profesional de la salud (37%) o un conocido (13%) (Dahir et al., 2015). En Perú, la mayor parte de los encuestados se automedican porque la enfermedad es leve (92,1%), pero también lo hacen por incitación de la televisión (74,7%) y por recomendación de técnicos en salud (69,4%) (Pillaca-Medina & Carrión-Domínguez, 2016). En Colombia, las razones de la automedicación en pacientes son por síntomas leves (74,75%), fácil acceso del medicamento y la comodidad de este (50,49%), elección de no asistir al médico (34,10%) y por recomendación (70,49%), la cual podía ser a partir de una prescripción médica previa (64,26%), la opinión de un técnico en farmacia o similar (22,95%) o a través de la publicidad (46,89%) (Oviedo et al., 2021).

Por su lado, en el caso chileno Alucema et al. (2013) exponen que las razones por las cuales las personas se automedican son por el reconocimiento de síntomas leves (51%), el fácil acceso a medicamentos (15%), la falta de tiempo (13%), la comodidad (7%), el conocimiento (7%), por desagrado a asistir al médico (6%) y por motivos económicos (1%). Asimismo, hay personas que se automedican (Veliz-Rojas et al., 2017) para controlar una enfermedad crónica (52,9%). Dentro de las posibles causas de esta práctica se encuentra la productividad de los sujetos, la comodidad, para no perder el tiempo, por el fácil acceso a los medicamentos y por la promoción de estos.

A partir de lo anterior, se puede distinguir entre los países latinoamericanos como Argentina, Perú, Colombia y Chile, una tendencia a la automedicación, encausada por: a) síntomas leves; b) recomendación; c) fácil acceso al medicamento; y d) publicidad del producto. Desde esta perspectiva, primero es preciso mencionar que en Chile existe la Agencia Nacional de Medicamentos (ANAMED), la cual se encarga de “las autorizaciones sanitarias y registro de los productos farmacéuticos y cosméticos, además de ejercer una fiscalización y vigilancia activa de ellos” (Agencia Nacional de Medicamentos, s.f.). Segundo, se utiliza una denominación de automedicación que abarca de igual forma no solo fármacos, sino que, además hierbas medicinales y remedios caseros; productos que los usuarios utilizan con el fin de optimizar y ahorrar su tiempo y retomar sus actividades (Veliz-Rojas et al., 2017). Tercero, existe una disonancia entre las hierbas medicinales como recurso terapéutico complementario, y la medicina tradicional, pues esta última se restringe a la idea de una visión occidental que se prefiere en el área de la salud (Veliz-Rojas et al., 2017). Cuarto, se realiza una correlación entre lo fácil que es utilizar un fármaco y obtenerlo, lo cual puede aparejar riesgos, tales como un incorrecto uso y/o aplicación ante el autodiagnóstico dado el malestar o enfermedad que suelen presentar los usuarios (Veliz-Rojas et al., 2017). Quinto, Veliz-Rojas et al. (2017) y Alucema et al. (2013) determinan que la automedicación consiste en una realidad usual chilena, por tanto, las medidas se enfocan en que los responsables y/o entidades públicas puedan educar sobre el uso responsable, mas no eliminar la práctica.

En el Coloquio realizado por la Universidad San Sebastián y el Instituto de Políticas Públicas en Salud (IPSUSS) de Chile, se plantearon algunas posibles medidas para combatir la automedicación (Mociño, 2017). Inicialmente, Paris (en Mociño, 2017) determina que la automedicación se vincula a la demora en el servicio de atención en salud, lo que conlleva al usuario a buscar otras posibilidades que alivien su malestar o dolor. Juntamente, el ex presidente del Colegio Médico de Chile (COLMED) plantea que otros agentes del área de la salud, tales como nutricionistas, kinesiólogos y psicólogos, también podrían realizar recetas médicas, no solo aquellos profesionales autorizados actualmente, tales como médicos, matronas y odontólogos. Tras lo anterior, el presidente del Colegio de Químicos Farmacéuticos y Bioquímicos, Mauricio Huberman (en Mociño, 2017), agregó que en Brasil se está desarrollando un sistema en donde los farmacéuticos puedan generar recetas. En esta misma línea, el académico Jaime Sasso (en Mociño, 2017) explica que el seguimiento de una receta médica se hace casi imposible y, por esta razón, propone que se utilice un sistema de recetas electrónicas.

Aportes del Análisis del Discurso a la comprensión de la automedicación

Debido a que no se han hallado aportes desde el Análisis del discurso sobre la comprensión de la automedicación, hemos presentado los hallazgos desde la interdisciplinariedad, ya que los aportes identificados previamente provienen de otras disciplinas como química farmacéutica, enfermería y la medicina.

Estrategias discursivas: los actores sociales y la agentividad

Una estrategia discursiva implica el análisis de un plan de acción en el cual el sujeto discursivo reconstruye y emplea una combinación de recursos gramaticales y discursivos para lograr una interacción que se enmarca una finalidad determinada (Menéndez, 2005). Es decir, un sujeto discursivo utiliza de manera sistemática y reiterada recursos lingüísticos orientados hacia un propósito ideológico representacional.

Dentro de la antropología lingüística Durante (2004) propone el concepto de *agency*, el cual se refiere a que como seres humanos poseemos control de nuestro comportamiento, el cual también puede repercutir en otros entes o en la misma persona que realiza el acto, y puede ser evaluado por las demás personas. Junto a lo anterior, el autor establece que la *agencia* en el lenguaje posee dos dimensiones mutuamente constitutivas. Por un lado, se encuentra

la *performance*, la cual incluye la afirmación del ego, es decir, la capacidad del ser humano para comunicarse a través del lenguaje por medio de la realización de sus ideas. Además, se requiere de una audiencia para satisfacer la visión existencial de la persona. Por otro lado, incluye la constitución del acto, en donde la conformación del mundo real o imaginario se construye a partir del lenguaje.

Desde otra perspectiva, van Leeuwen (2008) en su Teoría de la Representación del Actor Social explica cómo la construcción de imágenes y discursos de los actores sociales proporcionan la información necesaria para comprender e interpretar a un individuo de la sociedad o un grupo de esta. La representación de los actores se encuentra influenciada por ideologías y relaciones de poder. De esta forma, las representaciones del actor social pueden construir y transformar la realidad. Así, el autor realiza una categorización orientada hacia aquella representación de personalización de los actores, en la que se encuentra, por un lado, la *funcionalización*, la que se presenta cuando los actores sociales son referidos a partir de la actividad, ocupación o rol social. Por otro lado, la *identificación* ocurre cuando el actor social se denomina por lo que es la mayor parte del tiempo. Dentro de esta última, se distinguen tres tipos de subcategorías, tales como: clasificación, identificación relacional e identificación física. En esta misma línea, también realiza una clasificación en tanto los actores sociales pueden ser *impersonalizados*, es decir, representados de otras formas: *abstracción*, en tanto se representan por la cualidad que poseen a partir de una denotación y; *objetivación*, que se refiere a un lugar o cosa asociado a su persona o accionar. Dentro de esta última clasificación se encuentran: espacialización, autonomización, instrumentalización y somatización.

En esta misma línea, Bullo et al. (2022) determinaron que existe agentividad respecto al dolor como un actor social que incide en la vida de mujeres que padecen endometriosis. Además, las autoras concluyeron que la agentividad presentada en el discurso de pacientes con endometriosis es mayor en hablantes de español que de inglés, debido a que relacionan las experiencias mentales y las interpreta como si el actor realizara las acciones. Al mismo tiempo, Pascual y Quintanilla (2023) sintetizan que la endometriosis incide en las vidas de las mujeres entrevistadas en su investigación, a tal punto que en su discurso se evidencia la pérdida de la agentividad.

Por cierto, a partir de lo propuesto por Bañón Hernández (2018) se puede determinar que la relevancia de estudiar distintas estrategias discursivas en el área de la salud se vincula con el amplio alcance de los actores al participar en el debate social. Entre las etapas se encuentran: la *preparación* de los individuos en tanto conocimientos; *acceso* al entorno social de discusión; posible *permanencia* en el debate y; posible *exclusión* en el debate. Por esta razón, el autor denomina los tipos de actores: el *actante*, el cual se encarga de la proposición de una idea en específica; el *agente* insta que el discurso se realice y; el *actor*, ejecutor y realizador del discurso en sí mismo. Debido a que los actores poseen usualmente distintas opiniones se genera un debate sobre algunos asuntos sociales, dando como resultado que algunos actores tengan una reacción sobre la controversia: *reactante*, *reagente* y *reactor*. Los actores junto con los reactores pueden desempeñar roles directos, como *proactores* a favor o detractores en contra de algún otro actor, y roles oblicuos, *refractores* a partir de una reacción argumentativa menos explícita y los *transactores*, quienes transitan desde un rol a otro en el discurso.

A partir de la visión de Bañón Hernández (2018), se puede establecer que los profesionales sanitarios poseen la responsabilidad en los asuntos de salud pública, por lo cual deben contar con liderazgo tras el cargo y función que cumplen. He aquí la relevancia de los agentes prescriptores, quienes se encuentran al servicio de la comunidad, a pesar de que la comunidad que practica la automedicación desista de sus servicios como se ha evidenciado en el *Diagrama 2*. Asimismo, las empresas farmacéuticas poseen responsabilidad, en cuanto son agentes que proporcionan información que refiere a medicamentos y solucionan conflictos dentro de la misma temática. En este sentido, también correspondería como parte de la responsabilidad de este agente aquella bifurcación en el *Diagrama 2* respecto al

agente dispensador, pues la venta ambulante conlleva riesgos de tipo toxicológico, ya que no solo hay una nula garantía de que lo que se está comprando no ha sido manipulado o si es una copia del medicamento original, sino que además existe el riesgo de que haya una intoxicación por la dosis consumida, debido a la ausencia de una consulta previa de un médico o químico farmacéutico.

Metodología y corpus

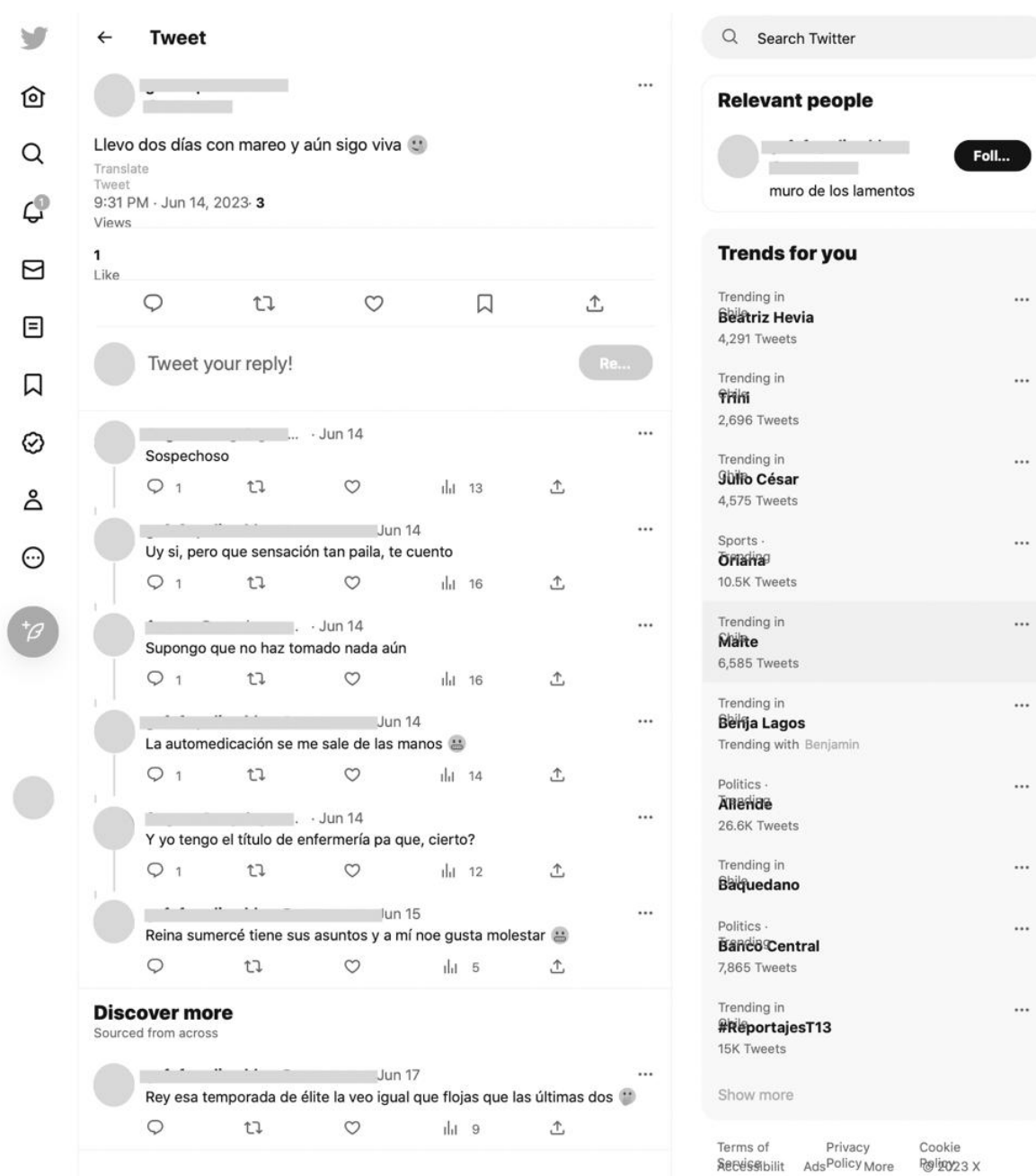
Diseño metodológico

La metodología que se escogió en esta investigación ha sido de tipo cualitativa, debido a que esta permite una forma de análisis más profundo y detallado de las perspectivas de los distintos agentes presentes en el corpus. Por esta razón, se utilizó el *software* Nvivo (2020), pues tal como afirma Silva Ramalho et al. (2021), entre otros beneficios, el programa permite que se realice una limitación del material analítico, en donde se excluyen los data base no lingüísticos, y se utilice la materia escrita, a pesar de la procedencia multimodal del corpus. De esta forma, se delimitaron los datos debido a los límites de extensión en el desarrollo de la investigación y su característica de ámbito lingüístico.

Composición del corpus

El corpus fue escogido, en primer lugar, siguiendo la perspectiva que ofrece Bañón Hernández (2018), es decir, un corpus de libre acceso al público en la red. En segundo lugar, se escogió la red social Twitter, por ser de fácil uso y por la “diversidad de receptores reales o posibles de un discurso” (Albaladejo en Bañón Hernández, 2018, pp. 81). En tercer lugar, se realizó la búsqueda en la página de Twitter con la palabra clave “automedicación” en dos instancias distintas, recopilando de esta forma el primer grupo de tuits que corresponden a la fecha desde el 7 al 21 de marzo del 2023, en tanto el segundo grupo corresponde desde el 10 al 14 de junio del 2023. Ambos grupos se centran en sujetos de procedencia latinoamericana y de habla hispana. En cuarto lugar, se utiliza la extensión Ncapture en el navegador de Google Chrome, la cual se procesa con el *software* Nvivo (versión 2020), con el fin de realizar las nueve capturas de pantalla de la página web Twitter, tal como se muestra en la *Imagen 1*. Cabe destacar que el tuit nº7 no logró procesarse en su totalidad debido a la gran cantidad de metadatos que poseía. En quinto lugar, se utiliza Nvivo para recopilar los datos en las capturas de pantalla e inmediatamente sintetizar los datos multimodales en un solo archivo PDF que se transforma en un TXT. Finalmente, se realiza una depuración de los datos, en la que se eliminan los datos de base que no se utilizarán en el análisis de corpus. De esta forma, el corpus resultó en 8 tuits, de los cuales se logró recopilar 65 comentarios, dando como resultado un total de 1461 palabras del corpus final.

Imagen 1. Captura de pantalla n°8



Fuente: sitio web Twitter realizada con extensión de Ncapture

En cuanto a la codificación de los ejemplos, se enumeró cada tuit como T# (por ejemplo, el tuit 3 resultó en una abreviación de T3.), sin embargo, internamente para identificar los comentarios de los distintos actores sociales, se agregó un segundo número a continuación del # de captura (T3.1); además, para distinguir cuando algún actor ha realizado más de un comentario, se añadió un tercer número que indica las veces que comentó el mismo actor social (T3.1.1.).

Cabe destacar que los ejemplos que se presentan a continuación no han sido modificados ni corregidos en su forma léxico-gramatical, con lo cual se presentan errores de redacción, gramaticales y de puntuación; esto con el fin de poseer un relato o discurso más fidedigno de los actores respecto a la práctica de la automedicación.

Análisis de los datos

En cuanto al análisis del corpus, primero se elaboró una tabla por cada uno de los tuits recopilados, dentro de la cual se separó cada uno de los comentarios en respuesta a la publicación inicial. Posteriormente, se identificó a cada uno de los agentes y se analizó si en el discurso sustentan o condenan la automedicación, además de identificar las posibles razones de la práctica [Imagen 2. Comentario y tabla de análisis de datos T.4.1.]. En segundo lugar, se reagruparon los agentes identificados en tanto su rol o función social y se identifica tanto la perspectiva de los actores sobre la automedicación, como las razones de su práctica.

Imagen 2. Comentario y tabla de análisis de datos T.4.1

T.4.1. Me preocupa la cantidad de gente que conozco que está tomando Clonazepam estos días y que incluso me lo ha ofrecido a mí muy libremente "para que pueda dormir"... Salud mental y automedicación me suenan a combo de alto riesgo, pero como no soy médica no opino...

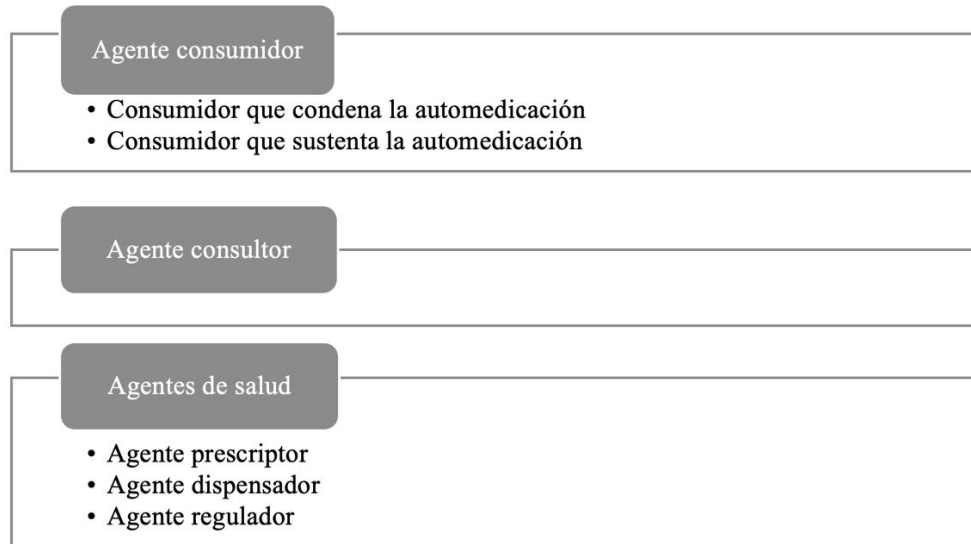
Captura # e intervención	Actor/es sociales	Valores que sustenta	Valores que condena	Otros elementos
4.1	<i>Me preocupa</i> 1ra persona		Consumo de Clonazepam	
4.1	<i>me lo ha ofrecido</i> 2da persona (sujeto tácito inflexado en el verbo)	Consumo de Clonazepam (para dormir)		Sujeto ambiguo (la gente lo ha ofrecido)
4.1	<i>me suenan</i> 1ra persona		Automedicación (tras la salud mental)	
4.1	<i>no soy médica no opino</i> 1ra persona		Opinión médica es válida	

Fuente: elaboración propia

Análisis

En cuanto a los resultados obtenidos tras la posterior recopilación del corpus desde la red social Twitter y la identificación de los actores, junto al valor que le otorgan a la automedicación, se identificaron tres grupos de agentes interactuantes dentro del corpus utilizado: agente consumidor, agente consultor y agente de salud, tal como se presenta en el *Diagrama 3*. Asimismo, se identificaron algunas particularidades en el discurso de los actores sociales, las que se presentarán más adelante.

Diagrama 3. Clasificación de agentes interactuantes en el corpus

Agentes interactuantes del corpus

Fuente: elaboración propia

Actores representados como agentes consumidores

En el primer grupo, se identificaron dos tipos de agentes consumidores: los que condenan y los que sustentan la práctica de la automedicación. Por un lado, el agente consumidor que condena la automedicación -además de las drogas y el alcohol- sustenta valores como la vida sana, asistencia al servicio de salud y venta de medicamento sin receta. Asimismo, el actor considera la automedicación como una práctica social privada o doméstica e irrestricta. A continuación, se presentan algunos ejemplos:

Ejemplo 1. T1.5.

Confirмо, yo me compraba de chiquito y me las bajaba en la escuela hasta que me descubrieron y me cagaron a pedo!

En primer lugar, el actor del ejemplo 1, tras mencionar la palabra “confirмо”, adhiere al comentario T1.1.: “Todo faloperо arranco con esto [imagen de aspirineta]”; con lo cual genera una construcción de comunidad, pues también concuerda con el agente de T1.1., en tanto refiere al consumo de aspirinetas como si fuera una droga, junto con la concepción de “faloperо” que refuerza la idea del consumo de drogas. En este sentido, el actor de T1.5. posee una visión negativa respecto a la práctica de consumo de aspirinetas. En segundo lugar, cuando el actor de T1.5. se refiere al uso de la aspirinetas y menciona que “me compraba de chiquito”, se evidencia un acceso irrestricto de este tipo de medicamento al ser utilizado desde que el actor era un menor de edad. Asimismo, la frase “me las bajaba en la escuela”, alude a que la práctica de la automedicación se ha realizado en un entorno escolar. En tercer lugar, la expresión “me descubrieron y me cagaron a pedo”, muestra a un actor ambiguo, no tácito, posiblemente un adulto con autoridad de tipo escolar o familiar, el cual también condena la automedicación. A continuación, se presenta otro ejemplo sobre agente consumidor en contra de la automedicación.

Ejemplo 2. T2.2.

Con mi matrícula de médico de la calle te diría que si llegas con una muela infectada a la extracción no te la van a poder sacar. Te re tenés que medicar pero mejor si pasas por una guardia y te dicen qué y cuánto.

En el ejemplo 2 se evidencia, primero, que el actor de T2.2. otorga información a partir de su propia experiencia, pues no es un experto. Segundo, cuando el actor se encuentra contestando respecto a la muela, menciona que si asiste al servicio de salud con una infección “no te la van a quitar”, lo cual es un indicador de que se condena tanto llegar con una muela infectada como extraerla. En este sentido, el actor sustenta la práctica de medicación cuando menciona “te re tenés que medicar”. Sin embargo, condena la automedicación y se encuentra a favor de la idea de asistir a un centro de salud, tras mencionar “mejor si pasas por una guardia y te dicen qué y cuánto”.

Por otro lado, el agente consumidor que sustenta la automedicación -consumo de medicamentos de venta restringida como el clonazepam, remedios naturales y caseros, alcohol, a corto plazo- posee cierta noción sobre medicamentos, habla desde la experiencia propia, y además considera que asistir al centro médico empeora la situación de salud y del trabajo. Asimismo, condena el hecho de que los médicos no revisen a los consumidores o los diagnostiquen de una manera diferente a lo que se les indicó en una primera consulta al otro profesional de la salud. Esto puede observarse en el ejemplo 3 que presentamos a continuación.

Ejemplo 3. T2.1.

Estoy bastante seguro de que otra vez tengo una muela infectada, debería fumarmela hasta el 10 de abril que me la sacan o me entrego a la automedicación (tomar antibióticos)?

El actor del ejemplo 3 se encuentra en una dicotomía, sustenta ambas opciones. Por un lado, asistir a un centro de salud al mencionar “el 10 de abril que me la sacan” y, por otro lado, automedicarse, cuando menciona “o me entrego a la automedicación”. De igual manera, este actor se representa como un sujeto que se encuentra en conocimiento respecto a los medicamentos y al uso que le corresponde, pues especifica que la infección que tiene en la muela se debe tratar con “antibióticos”. Esto también puede visualizarse en el ejemplo 4, a continuación.

Ejemplo 4. T5.4

En mi caso fui a urgencias, tuve todos los síntomas de chikungunya, 3 semanas después un nuevo síntoma, me costaba respirar, la Dra me recetó paracetamol volví a casa a hacerme un vapor de eucalipto.

En este ejemplo se vislumbra que el actor advierte a otros agentes sobre sus consejos desde la experiencia propia, tras mencionar “en mi caso”. Desde esta perspectiva, este sujeto condena los malestares físicos y los “síntomas”, además de la práctica médica, tras mencionar que “la Dra me recetó paracetamol”. Aquí se indica inconformidad debido al tipo de medicamento recetado, el cual es quizás uno de los medicamentos de mayor uso a nivel

mundial, conocido en todos los ámbitos y de libre acceso en la venta de medicamentos. Cabe destacar que este sujeto también considera la automedicación como una práctica social doméstica para subsanar el malestar físico.

Actores sociales contruidos como agentes consultores

En el segundo grupo, se identifica el agente consultor, quien reconoce y plantea el problema o malestar. Por una parte, este agente puede sustentar valores como el trabajo, la sanidad en el servicio de salud y la venta de medicamento (sin receta), por otra parte, es capaz de condenar el malestar físico, la carencia de licencias médicas otorgadas por hospitales, los casos en que solo la opinión médica es la válida, las recetas médicas de antivirales, el escaso control de enfermedades y el vínculo sistemático entre el dinero y los medicamentos.

A continuación, se ilustran algunos de estos elementos que constituyen foco de crítica. En el caso del ejemplo 5, la crítica es dirigida hacia aquellos consumidores que se automedican sin prescripción médica, pero que se encuentran en desacuerdo por la diferencia de precios en el mercado farmacéutico.

Ejemplo 5. T9.2.1.

Para mi lo tiene todo. Si voy a pagar millones de cajas, quiero un precio más reducido. Como miembro del estado me parece justísimo, si t vas a automedicar por tu cuenta pues PAGAS MÁS.

El actor del ejemplo 5 se encuentra a favor de la venta libre de medicamentos sin receta otorgada por un médico, lo cual se evidencia cuando menciona “para mi lo tiene todo y me parece justísimo”. Asimismo, sustenta implícitamente la idea de pagar por la automedicación, debido a que se encuentra en contra de esta práctica al mencionar “si t vas a automedicar por tu cuenta pues PAGAS MÁS”. Otro de los factores foco de crítica es la rigurosidad con la cual se otorgan las recetas médicas, como puede observarse en el ejemplo 6.

Ejemplo 6. T3.1.1.

Lo malo es que en mi hospital si no es covid o no hay fiebre no hay licencia ni ná (y me siento palpico).

En el ejemplo 6 se condena que en el servicio de salud se restrinja la emisión de licencias médicas solo para algunas enfermedades, tal como menciona que “si no es covid o no hay fiebre no hay licencia”, a pesar del malestar físico que presentan los agentes.

Otro aspecto relevante es que el agente consultor realiza consultas específicas, tal como se evidencia en el ejemplo a continuación:

Ejemplo 7. T5.3.

Doctor una persona con púrpura podría desencadenar en algo grave?

En el ejemplo 7 se evidenció que algunos sujetos consultan a los agentes de salud con el fin de informarse, pues consideran de valor la opinión profesional, lo cual se observa también en la forma de referirse hacia el actor del área de la salud al aludir a quien se está consultando como “doctor”.

Actores sociales contruidos como agentes de la salud

En el último grupo se encuentran los agentes de la salud, dentro del cual se distinguen tres tipos de agentes: el agente prescriptor, el dispensador y los reguladores. Primero, se distingue el agente prescriptor -el médico-, quien sustenta el valor de la medicación otorgada por un profesional y condena la práctica de la automedicación, el no consultar a un especialista, el consumo de alcohol y la venta libre de medicamentos -sin receta- y a mayor costo. A continuación, se presentan algunos ejemplos:

Ejemplo 8. T5.1.

Chikungunya: 1- Lo primero a evitar sería la automedicación, un tratamiento no indicado por un profesional podía derivar en otros problemas de salud como daño estomacal o renal. [imagen de mosquitos sobre un brazo humano]

Tal como se evidencia en el ejemplo 8, el actor que realiza el comentario es un sujeto ambiguo que pertenece al área de la salud, sin embargo, se puede identificar como un médico debido a que emite recomendaciones sobre la enfermedad de la “chikungunya”. Este actor, además, condena la automedicación tras recomendar evitarla y continuar informando respecto a las consecuencias de esta práctica.

En segundo lugar, se distingue al agente dispensador, quien sustenta el conocimiento especializado del área de salud y la venta libre de medicamentos. Al mismo tiempo, condena la promoción publicitaria de medicamentos y que algunos actores deban asistir a centros de salud en busca de una receta médica, debido a la diferencia de precios entre un medicamento vendido con y sin receta médica. También, critica el colapso en centros sanitarios, que los profesionales de la salud se comporten como comerciantes. En el siguiente ejemplo se evidencia la crítica del agente dispensador:

Ejemplo 9. T9.1.2.

Según tu teoría tienen derecho a automedicarse los ricos. Los pobres no. Y el motivo de pedir receta para determinados medicamentos es que la gente no se automedique. No que lo haga el rico. Dónde dejas las razones sanitarias. Sólo hablas de dinero. Somos farmacéutico coño.

El sujeto del ejemplo 9 menciona “según tu teoría” -aludiendo al agente del ejemplo 5- y se posiciona en contra de la desigualdad socioeconómica al adquirir fármacos para automedicarse. Asimismo, tras mencionar “dónde dejas las razones sanitarias”, se evidencia que el actor sustenta que la automedicación cumple un rol importante dentro de la sanidad. Esto podría relacionarse, por una parte, con el consumo responsable de medicamentos que poseen múltiples efectos secundarios o contraindicaciones respecto a otros medicamentos. Por otra parte, como una forma de no saturar el sistema de salud público. De esta forma, el actor se encuentra a favor de la automedicación, pues considera necesaria la práctica y en contra de la diferencia de precios entre medicamentos vendidos con o sin receta.

Tercero, se distinguen los agentes reguladores, quienes sustentan el valor de negociar los precios de los medicamentos, su promoción publicitaria y la forma de financiamiento a la vez que no presenta una condena explícita en el corpus de análisis.

Algunas particularidades en el discurso construido por los agentes

Además de lo expuesto en la sección anterior, se evidenciaron cuatro particularidades sobre los agentes que son relevantes de mencionar. En primer lugar, se evidencia que en ocasiones los agentes realizan una consulta dentro de la cual se logra vislumbrar su percepción respecto a la automedicación. Sin embargo, al interactuar con otros agentes, cambian su discurso respecto a su visión inicial. Los ejemplos 2 y 3 ilustran este fenómeno en los que el agente inicialmente está consultando si automedicarse o no ante una posible infección de muela es aconsejable, y luego, otro agente le aconseja que primero debe asistir a un centro de salud para que indiquen los detalles de la medicación. Así, observamos que el actor inicial contesta “MESSIRVE” (T2.1.1.), lo que se refiere a que este ha cambiado de opinión o se ha decidido por la recomendación que le otorga el agente del ejemplo 2.

En segundo lugar, otra particularidad evidenciada en el discurso es la construcción de comunidad, la cual se ejemplifica a continuación:

Ejemplo 10. T2.3.

Adhiero al médico de la calle.

En el ejemplo 10 se percibe que el actor, tras comentar en Twitter, realiza una construcción de comunidad, en tanto apoya a otro actor del ejemplo 2, mostrando que sustenta y condena valores comunes.

En tercer lugar, también se evidencia que hay usuarios que no se encuentran a favor de las recomendaciones de las autoridades de salud, tal como se presenta en el siguiente ejemplo:

Ejemplo 11. T5.6.

Y yo digo que no es Chikungunya es otra enfermedad muy fuerte que se esta ocultando de la ciudadanía.

En este ejemplo el actor no está de acuerdo sobre cómo las autoridades están combatiendo las enfermedades y plantea una hipótesis conspirativa, tras mencionar “yo digo que no es Chikungunya”, con lo cual sugiere que es una invención que resulta de una conspiración planificada por las autoridades.

En cuarto lugar, se ha evidenciado que algunos actores del área de la salud también realizan recomendaciones médicas, tal como se presenta en los dos ejemplos continuación:

Ejemplo 12. T8.2.1

Supongo que no haz tomado nada aún.

Ejemplo 13. T8.2.2.

Y yo tengo el título de enfermería pa que, cierto?

En el ejemplo 12 el actor utiliza la palabra “supongo” y otorga una connotación negativa respecto a la práctica de la automedicación. Sin embargo, en el ejemplo 13, el actor revela su “título de enfermería” con lo cual valida la automedicación solo porque corresponde a un agente validado como autoridad por su conocimiento del área de la salud, resultando en una ambivalencia en su discurso.

Conclusiones y aplicaciones

Esta investigación tuvo como objetivo identificar las estrategias discursivas para la representación de la automedicación en Latinoamérica a partir del análisis de actores sociales y valores que se ponen en juego en un corpus de redes sociales. Esto se realizó a partir del análisis de la agentividad de los actores vinculados en la práctica de la cadena de automedicación, ya sea participando como consumidores, distribuidores o espectadores, o siendo omitidos, como es la figura del médico.

Al respecto, se distinguieron tres tipos de subagentes en la categoría de agente de salud - agente prescriptor, agente dispensador y agentes reguladores -, de los cuales el que concentra mayor interés dado su rol en la práctica es el agente prescriptor -médico- y se caracteriza por construirse discursivamente en contra de la automedicación, sugerir consultas a un especialista y considerar inapropiada la venta de medicamentos a mayor costo sin receta médica. Lo anterior resulta contradictorio, sin embargo, si bien podría presuponerse que la práctica de la automedicación es frecuente y necesaria dentro de la sociedad, si no existiera el sistema de salud colapsaría. Por esta razón, solo queda su regulación.

Existe en el corpus analizado un evidente rechazo hacia la figura del agente prescriptor, dado por la inconformidad de los usuarios con el desempeño del médico, ya sea por una atención considerada superficial o por la entrega de recetas de medicamentos aplicados de manera transversal a distintos malestares físicos, como es el caso del paracetamol. Asimismo, la crítica recae en este agente por trabajar en instalaciones de salud que, muy frecuentemente, se encuentran colapsadas. En otras palabras, el agente consumidor que se encuentra a favor de la automedicación es fundamentalmente un detractor del agente prescriptor.

El interés de este trabajo ha sido de tipo discursivo y social, pues muestra los recursos representacionales que utilizan los agentes con respecto a la automedicación. Asimismo, identifica las características comunes que presenta el discurso de los agentes consumidores en la práctica. Todo esto con el fin de aportar a que las instituciones y los programas de salud puedan re/educar respecto a las consecuencias que puede conllevar la automedicación, pero desde una perspectiva que incorpora conocimiento sistemático acerca de por qué los usuarios prefieren la vía que evade al agente prescriptor.

Las limitaciones de esta investigación consisten en que, al tratarse de un fenómeno social situado, este no intenta otorgar soluciones respecto a la práctica de la automedicación, sino dar a conocer cómo se desarrolla el fenómeno y el rol de cada agente dentro de la cadena. Por esta razón, es necesario ampliar los círculos investigativos, en donde se trabaje desde la transdisciplinariedad. En una perspectiva, con el área de salud para comprender la práctica del uso responsable de medicamentos; en otra perspectiva, sería recomendable informar acciones del área educacional para generar una consciencia social e informar las prácticas tendientes a re/educar respecto del uso responsable de la medicación. Así también, una proyección de este trabajo podría incluir la realización de un análisis crítico del discurso en el que se identifiquen las valoraciones en el corpus de automedicación, con el fin de profundizar en esta grave problemática.

Referencias bibliográficas

ALUCEMA, Alejandrina; CHAVARRÍA, Nicole y VALDÉS, Marisela (2013). "Patrones de automedicación en clientes de una farmacia comunitaria de la ciudad de Antofagasta", en *Journal of Pharmacy & Pharmacognosy Research*, 1 (2), 54-63.

BAÑÓN HERNÁNDEZ, Antonio (2018). "Actores, agentes y actantes", en *Discurso y salud. Análisis de un debate social*, EUNSA, 81-133.

BULLO, Stella; PASCUAL, Mariana y MAGAÑA, Dalia (2022). "Agency in endometriosis pain communication in English and Spanish", en *Equinox*, 18(1), 22-36.

DAHIRT, Candela; HERNANDORENA, Carolina; CHAGAS, Lana; MACKERN, Kevin; VARELA, Víctor y ALONSO, Iara (2015). "La automedicación: un determinante en el uso racional de medicamentos", en *Evidencia*, 18(2), 46-49.

DURANTI, Alessandro (Ed.) (2004). "Agency in Language", en *A Companion to Linguistic Anthropology*. Blackwell Publishing Ltd, 451-473.

MENÉNDEZ, Salvio (2005). "¿Qué es una estrategia discursiva?", en Santos & Panesi (Comps.), *Actas del Congreso Internacional: Debates Actuales. Las teorías críticas de la literatura y la lingüística*, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

OVIEDO CORDOBA, Haidy; CORTINA NAVARRO, Carolina; OSORIO CORONEL, Javier Andrés y ROMERO TORRES, Sandra Marcela (2021). "Realidades de la práctica de la automedicación en estudiantes de la Universidad de Magdalena", en *Enfermería Global*, 20(62), 531-556.

PASCUAL, Mariana (2021). "Online emotional support discourse functionalities on Chilean Facebook pages by patients with chronic pain", en *Entrepalavras*, 11(3), e2298, 277-295.

PASCUAL, Mariana y QUINTANILLA, Francisca (2023). "Estrategias de autorrepresentación en relatos autobiográficos de mujeres chilenas con endometriosis", en *Estudios del Discurso*, 9(1), 71-92.

PILLACA-MEDINA, Mery Luz y CARRIÓN-DOMÍNGUEZ, Kristian (2016). "Automedicación en personas adultas que acuden a boticas del Distrito Jesús Nazareno, Ayacucho 2015", en *Revista Anales*, 77(4), Facultad de Medicina, 387-392.

SILVA RAMALHO, Ingrid; LOPES ARAÚJO, Carolina; MELO RESENDE, Viviane (2021). "Contribuições do uso do software Nvivo em pesquisa Discursiva Crítica", en *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, 22(1), 175-188.

VAN LEEUWEN, Theo (2008). "Representing Social Actors", en *Discourse and practice: new tools for critical discourse analysis*. Oxford University Press, 23-54.

VELIZ-ROJAS, Lizet; MENDOZA-PARRA, Sara y BARRIGA, Omar A (2017). "Automedicación en usuarios del programa de salud cardiovascular en una comuna de Chile", en *Revista Costarricense de Salud Pública*, 26(1), 61-67.

Fuentes consultadas

AGENCIA NACIONAL DE MEDICAMENTOS (s.f.). Instituto de Salud Pública de Chile. Recuperado de: <https://www.ispch.gob.cl/anamed/>

ESCUELA DE MEDICINA UC (2017). *El problema de la automedicación en Chile*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Recuperado de: <https://medicina.uc.cl/noticias/el-problema-de-la-automedicacion-en-chile/>.

MOCIÑO, Álvaro (2017, octubre 19). *Expertos Plantean propuestas para combatir La Automedicación*. IPSUSS. Recuperado de: <https://www.ipsuss.cl/ipsuss/site/artic/20171019/pags/20171019121823.html>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2006). Uso racional de los medicamentos: progresos realizados en la aplicación de la estrategia farmacéutica de la OMS. Recuperado de: https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/24083/B118_6-sp.pdf

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (s.f.). Automedicarse. En Diccionario de la lengua española. Recuperado el 25 de abril de 2023, de <https://dle.rae.es/automedicarse>.

RÍOS, José Carlos (2022). ¿Cuáles son los riesgos de la automedicación? *YouTube*. 24 Horas TVN Chile. Recuperado 5 mayo 2023: <https://www.youtube.com/watch?v=AH04LCdEINc>.

Cita sugerida: CAMPOS, Andrea (2024). "Identificación de estrategias discursivas para la representación de la automedicación en Latinoamérica: análisis de un corpus de redes sociales" en *Revista Argonautas*, Vol. 14, Nº 22, 71-88. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 1 de diciembre de 2023

Aceptado: 19 de marzo de 2024